A black and white, high-contrast, grainy image of a hand holding a pen. The hand is positioned in the center, with the pen pointing downwards. Behind the hand is a large, textured, abstract shape that resembles a splash or a large drop of ink, extending from the top left towards the center. The overall aesthetic is stark and graphic.

EL UNIVERSITARIO DOMINICANO

Encuesta sobre actitudes,
costumbres y expectativas

ANTONIO B. MENENDEZ ALARCON

A small, dark, textured object, possibly a pen cap or a small container, located at the bottom right corner of the page.

**EL
UNIVERSITARIO
DOMINICANO**

**Encuesta sobre actitudes,
costumbres y expectativas**

ANTONIO B. MENENDEZ ALARCON

EL
UNIVERSITARIO
DOMINICANO

Encuesta sobre actitudes,
costumbres y expectativas

INSTITUTO TECNOLOGICO DE SANTO DOMINGO
Santo Domingo
1987

Los conceptos emitidos en esta obra
son responsabilidad exclusiva del autor.

Prohibida la reproducción total o parcial
sin autorización escrita del Instituto
Tecnológico de Santo Domingo (INTEC)

Menéndez Alarcón, Antonio B.

El universitario dominicano : encuesta sobre
actitudes, costumbres y expectativas / Antonio
B. Menéndez Alarcón. -- Santo Domingo : INTEC,
1987.

168 p.

1. Estudiantes universitarios - Aspectos socio-
económicos - Encuestas 2. Estudiantes universi-
tarios - Aspectos morales - Encuestas 3. Estu-
diantes universitarios - Actividades políticas -
Encuestas I. Tít.



378.1981
CEP / INTEC

© 1987

ISBN 84-89525-30-7

Portada:
Luis Manuel Lajara

Composición y diagramación:
Socorro Arias de Espinal

Impreso en los Talleres de:
Editora Corripio, C. por A.

Contenido

	Páginas
Prólogo de José Alcántara Almánzar	ix
Introducción	1
1. Estudios	9
Consideraciones de los jóvenes acerca de la educación	10
Estudiantes que trabajan	11
Estratificación de los estudiantes	11
2. Valores Actuales	13
El trabajo como valor	15
Las relaciones amorosas y de amistad	18
3. Confianza en el Futuro	21
4. Moda	23
5. Drogadicción	29
6. Sexualidad	35
Virginidad y relaciones prematrimoniales	35
La homosexualidad	39
Contracepción	41
El aborto	42
7. Prejuicio Racial	49
8. Religión	61
9. Familia y Matrimonio	67
Relación padres-hijos	71
10. La Mujer	75

	Páginas
11. Instituciones Públicas y Políticas	79
La policía	80
La justicia	80
Las cámaras legislativas	81
Las sindicaturas	81
La presidencia de la República	81
Los políticos en general	82
Confianza en los partidos políticos	84
12. Posición y Participación de los Jóvenes Universitarios	89
13. Tiempo Libre. Diversiones	97
Discotecas	101
Restaurantes, bares, pubs y cafeterías	103
Teatro	104
Música	106
Deporte	111
Participación en juegos de azar	117
14. Medios de Comunicación	119
La radio	120
La televisión	122
El telecable	124
El periódico	128
Lectura de libros	130
Lectura de revistas	133
Confianza en la veracidad de los medios de comunicación de masas	135
15. Conclusión	139
Notas	153
Bibliografía Adicional	159
Índice de Tablas	163

Prólogo

I

A menudo se habla de la juventud como de una etapa sólo determinada por coordenadas temporales (por lo general, el sentido común define como "jóvenes" a los que tienen 16 a 24 años), o se dicen cosas de la juventud como si ésta fuese una unidad sin grietas donde las diferencias advertidas resultan demasiado generales: la época, la cultura, el sexo.

Hay que entender que la juventud está formada por una serie de subculturas de caracteres específicos, de intereses, problemas y aspiraciones concretos y disímiles. La variable "edad" ha de verse, en términos sociológicos, en función de otra que la configura: la "clase social". Octavio Paz dice, refiriéndose a la juventud, que ninguna argucia dialéctica o artificio de la imaginación podrá transformarla en una clase social.¹ Es cierto, pues aunque la juventud es, en términos estrictos, un cuasi grupo con un conjunto de atributos que los demógrafos codifican, es también mucho más que eso. No debemos olvidar que los jóvenes están en todas las clases sociales y, por tanto, tienen intereses contradictorios e incluso antagónicos. No es lo mismo la vida para el joven obrero explotado por el patrono que para el joven burgués que hereda los negocios de la familia. Uno y otro se mueven en ámbitos distintos, y a menudo entran en conflicto.

Estamos acostumbrados a ver la juventud como una etapa de incertidumbre y rebeldía sin causa, como una sucesión de aventuras alocadas, como un momento de inmadurez, o, para decirlo en palabras de Erik Erikson, como un período de "crisis de la identidad".² Pero no tomamos en cuenta que en esa fase de la vida, el

¹"La rebelión juvenil". Los signos en rotación. Madrid: Alianza Editorial, 1983. p. 306.

²David Elkind. "Las ocho edades del hombre según Erik Erikson", Facetas. 11(1): 3-13, 1978.

ser humano adquiere una nueva visión del mundo, ve y actúa de modo distinto a los demás, se hace más crítico, es más autónomo y no se contenta fácilmente con la realidad circundante, sino que quiere cambiarla, ya sea por motivos individuales o colectivos. Así, inconformismo, criticidad, idealización, autarquía, son algunos de los caracteres de la juventud.

Paz advierte que "no es la ideología de los jóvenes sino su actitud abierta, su sensibilidad más que su pensamiento, lo que es realmente nuevo y único".³ Y yo agregaría que también el joven se caracteriza por su capacidad para detectar los anacronismos y rechazarlos, su inclinación a buscar incesantemente nuevos caminos, su pasión, su entrega, su tendencia a disfrutar de las peripecias del trayecto sin fijarse demasiado en los obstáculos o las consecuencias.

Los adultos se han habituado a señalarles a los jóvenes lo que deben hacer, por dónde deben ir, cómo actuar, qué escoger y qué desechar. Se les dice que esto es adecuado, aquello incorrecto, eso inmoral. Y cabría preguntar: ¿quién decide (y con qué criterio) lo que es bueno y malo? Pero los jóvenes, que aparentemente no planifican demasiado, que son enemigos de las fórmulas simuladoras de la sociedad y que se rebelan contra los convencionalismos y rituales de los grupos, saben mejor que nosotros qué hacer con sus vidas. Edgar Montiel dice que "la gerontocracia discrimina a los jóvenes; los jóvenes son tratados siempre como menores; no tienen derecho a la participación en las decisiones; en suma, los jóvenes son la última rueda del coche. Contra este orden se enfila la lucha, y en este terreno los jóvenes muestran su beligerancia y su imaginación".⁴

Hoy día, en una sociedad que, como la dominicana, enfrenta dificultades de todo tipo, los jóvenes contemplan un panorama confuso y perturbador. Algunos actúan para evitar lo peor; otros permanecen como testigos elocuentes de su tiempo. En ambos casos, los jóvenes observan la incapacidad de los adultos para resolver los problemas que nos agobian; esos mismos adultos que exigen, reclaman y presionan a los jóvenes para que se encaucen por sendas mejores.

Ajenas a la sensibilidad y a las preocupaciones de los jóvenes, las generaciones adultas -con pocas excepciones- están inmersas en sus propios conflictos, en la satisfacción de sus ambiciones. Lo más

³Octavio Paz. "La rebelión juvenil..." p. 323.

⁴"¿Es heroico ser joven en Latinoamérica?", *Nueva Sociedad*. (55): 65-66, julio-agosto 1981.

importante de este proceso es, a mi entender, la toma de conciencia de los jóvenes, que se dan cuenta del desastre y se preparan para evitar su repetición, cuando no para enfrentarlo de inmediato.

Los jóvenes universitarios forman parte, en su mayoría, de un grupo privilegiado de la sociedad dominicana: son estudiantes que tienen una estabilidad económica relativa, un nivel educativo superior, posibilidades de recreo y acceso a variadas formas de expresión cultural. Integran una verdadera minoría que debe no sólo aprovechar los recursos de que dispone en beneficio propio, sino tomar conciencia de la realidad dominicana de hoy y actuar sobre dicha realidad, a fin de transformarla. No creo que sea necesario esperar, como muchos creen, la edad adulta. Cada momento exige de nosotros una cuota de participación y una respuesta específica que no admite demoras.

Pensemos en los miles de jóvenes dominicanos analfabetos, desempleados, marginados de las expresiones más elementales de la cultura. Esos jóvenes hambrientos e ignorantes que nada saben de discotecas ni telecable son, desafortunadamente, la mayoría de la población. Sus metas son muy distintas de las metas estudiantiles, y también lo son sus problemas y padecimientos. Pero tanto ellos -la mayoría ignorada por los centros de poder político y social, y manipulada por los aspirantes a dicho poder- como la estudiantil -la minoría privilegiada que asiste a la universidad- tienen en común la capacidad de generar respuestas rápidas ante situaciones nuevas. No en vano se ha dicho que los jóvenes son "una fuerza crítica y constructiva".⁵

Uno percibe que el joven está preparándose para asumir un rol dinámico y transformador. A mi entender, ésa es la cualidad más preciada de la juventud: su desacuerdo con la realidad, su insurgencia frente al orden establecido, su inclinación a dinamitar los cimientos de un sistema social a todas luces decadente. Para asumir ese papel que los tiempos reclaman, muchos jóvenes evitan convertirse en un instrumento más de la maquinaria social, y están alertas ante las falacias del poder. Difícil tarea, porque implica una definición, una toma de partido. Pero es un primer paso hacia la desarticulación de la apatía que hoy se adueña de diversos sectores de nuestro país y la puesta en marcha de un proceso que nos lleve, finalmente, a cambios cualitativos en la sociedad y la cultura.

⁵Edgar Montiel. "¿Es heroico..." p. 66.

II

El universitario dominicano: encuesta sobre actitudes, costumbres y expectativas es el resultado de la investigación llevada a cabo por Antonio Menéndez Alarcón, profesor de Hombre y Sociedad del INTEC, con los auspicios de la Dirección de Investigaciones y Publicaciones de nuestra universidad.

El profesor Menéndez Alarcón estudió sociología en Francia y tiene una larga trayectoria docente e investigativa en nuestro país. Su trabajo sobre el joven universitario dominicano prueba que si bien existen elementos comunes en algunos aspectos generales, hay considerables diferencias en los modos de vida, las concepciones del mundo, los gustos y las prácticas sociales concretas. De ahí que el investigador llegue a la conclusión de que no se puede hablar de la juventud universitaria como una totalidad homogénea; por el contrario, se trata de un universo heterogéneo en el que hallamos similitudes y divergencias en las instancias económica, social y cultural.

La Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), la Universidad Católica Madre y Maestra (UCMM), el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), la Universidad APEC (UNAPEC) y la Universidad O & M fueron los centros de educación superior donde se tomaron las muestras que hicieron posible un ulterior análisis de la juventud universitaria dominicana.

En su investigación Menéndez Alarcón establece una correlación entre la estratificación social y los modos de vida. Por otro lado, no se circunscribe a la simple descripción estadística ni al desglose de unos porcentajes que podrían resultar interesantes para una élite de estudiosos y científicos sociales -pero carentes de atractivo para un conjunto amplio de interesados en la problemática de la juventud dominicana actual-, sino que ha tratado de interpretar, a la luz de recientes enfoques teóricos, los resultados de su indagación.

La juventud universitaria dominicana es sondeada a través de los hábitos de estudio, las creencias y valores (el prejuicio racial, la religión), las costumbres y prácticas (la moda, las diversiones, la drogadicción, la sexualidad), las instituciones sociales (el matrimonio, la familia, el rol de la mujer), la participación política, las expectativas del futuro, la confianza en las instituciones públicas y el uso de los medios de comunicación.

Esta investigación revela muchas informaciones de primera

mano sobre las actitudes, valores y conductas de los jóvenes universitarios de hoy: Y uno de sus aportes principales consiste en no haberse quedado en la formulación teórica, o en un empirismo desligado de lo conceptual. El autor ha ahondado en el problema, extrayendo datos de los propios sujetos bajo estudio.

A pesar de que el trabajo del profesor Menéndez Alarcón no está exento de interpretaciones personales de carácter polémico -síntoma del sesgo de subjetividad presente en cualquier investigación social-, creo que las conclusiones del autor surgen de datos empíricos comprobables. A mi entender, los juicios analíticos de Menéndez Alarcón podrían suscitar nuevos estudios sobre un tema que apenas comenzamos a explorar.

José Alcántara Almánzar

Introducción

Se ha escrito mucho acerca de los jóvenes, se habla mucho de ellos; pero se han realizado, sin embargo, pocos estudios con carácter científico sobre tan importante tema.

En el país existen muchos trabajos sobre la situación de la juventud, la mayor parte son reflexiones en forma de ensayo, y la mayoría enfoca el problema de la juventud desde un punto de vista paternalista, desde fuera, en función de los valores y normas de vida de los adultos.

En nuestro país, enmarcado en un mundo orientado por las ideologías que se desarrollan en las grandes potencias industrializadas, con un sistema económico y político cada vez más centralizado y complejo, la juventud constituye "un generador vital en el proceso de la evolución social, porque puede ofrecer sus energías tanto para la conservación de lo que continúe considerando válido como para la corrección revolucionaria de lo que ha perdido su significación". A medida que los progresos tecnológicos establecen una distancia cada vez mayor entre la temprana vida escolar y el acceso del joven al trabajo especializado, el estadio de la adolescencia se convierte en un período más definido y consciente, y este período se transforma en un estilo de vida específico, en una subcultura que, aunque será pasajera, jugará un papel importante en el futuro de estas personas. El momento actual de crisis puede resultar una limitación o quizás un estímulo para que la vitalidad y la creatividad juvenil puedan expresarse en toda su amplitud y posibilidades en el ámbito tecnológico, económico e ideológico.

La sociedad actual exige al joven nuevos roles de competencia e invención. "Es en la adolescencia cuando se empiezan a destacar las actividades políticas individuales".² Durante este período el hombre va descubriendo su propia identidad; este lapso, generalmente, va a decidir su papel en la sociedad.

Existe una tendencia en la mayoría de los adultos a interpretar la juventud desde su punto de vista, a considerar lo que debe ser bueno o malo para los jóvenes, que las reglas y leyes de conducta

que ellos han vivido deben ser las mismas para la juventud, y muchos trabajos hacen referencia a las mejores técnicas que los adultos con sabiduría y experiencia les están transmitiendo. Y no se dan cuenta que, como Mannheim señala, "Las generaciones más antiguas e intermedias pueden prever la naturaleza de los cambios venideros. Su imaginación creadora puede usarse para formular nuevos procedimientos, pero la vida nueva sólo será vivida por las generaciones más jóvenes".³ Demasiado a menudo prescriben conductas que han perdido hace tiempo su significado social y que están determinadas por prejuicios, más que por el interés de los jóvenes.

En realidad, en una sociedad democrática cada joven debe resolver por sí mismo los problemas que conlleva la satisfacción de las exigencias de la sociedad y de él mismo. Este se encuentra frente a un dilema difícil de resolver.

El joven dominicano actual, sin duda más que las generaciones anteriores, debe desarrollar habilidad para ajustarse a una sociedad que cambia rápidamente. Estamos viviendo en una economía de escasez, donde el patrimonio y la riqueza nacional son captados por una minoría y distribuidos de manera desigual.

Por otra parte, el paso a la edad adulta se está posponiendo; el énfasis en la educación superior, especializada y de post-grado, junto con el costo de dicha educación, significa un período más largo de dependencia económica. La sociedad generalmente no concede una completa posición de adultos a los estudiantes, independientemente del estado civil, paternidad o edad (que no sea muy avanzada). Esta situación es particularmente aguda en nuestro país, ya que aunque termine los estudios, el joven va a enfrentar numerosas dificultades para encontrar empleo y tendrá que continuar dependiendo de los padres durante un período con frecuencia bastante largo.

Paradójicamente, la juventud actual parece adoptar conductas de adultos a más temprana edad que antes, pero tendrá que esperar más, antes de que pueda ser independiente en cuanto a su condición económica, y se encuentra por lo tanto en una situación que le crea frustraciones, como señala Semmens:

La publicidad ejerce una considerable presión sobre los adolescentes para vestir, comprar y actuar como si dispusieran de un presupuesto de adultos.⁴

La juventud actual es producto de la democracia política que permite ejercer la crítica pública, aunque al mismo tiempo vive en

"un estado de incertidumbre y en un ambiente de corrupción donde se reverencia la trampa y el delito se aplaude".⁵

Igualmente la revolución sexual ha llegado a nuestro país y las ideas difundidas sobre este aspecto en los medios de comunicación de masas han llevado a muchas personas a sobreestimar, quizás, la profundidad del cambio entre los jóvenes hacia una conducta sexual permisiva y han producido un estereotipo de conducta que presiona, sobre aquellas personas que no están preparadas para asumir este.

Al contrario, creemos que en este sentido aún hay muchas barreras, muchos mitos acerca del sexo entre la juventud dominicana, debido a todo el andamiaje heredado de las normas consuetudinarias y de la continua incidencia de las religiones en este aspecto de la vida humana.

La República Dominicana cuenta con una gran mayoría de jóvenes, por lo cual la juventud tiende a jugar un papel importante en este mundo cambiante y es ella la que debe prepararse para el desafío del futuro y que está en mayor capacidad de adaptarse y de desarrollar las energías que estos cambios demandan. Las tendencias actuales en nuestro país nos están impulsando hacia una mayor apertura y libertad, un mayor interés por los derechos y potencialidades de los individuos y más tolerancia hacia aquellos que escogen estilos de vida y conductas no convencionales.

Estas tendencias que se dan casi a nivel mundial están, seguramente, favorecidas por los avances científicos sobre el conocimiento de la sociedad. Pero a la vez estos grandes cambios que se han presentado en los últimos veinte años han conllevado problemas; entre estos, la drogadicción, un tema que inspira interés y preocupación por las cifras crecientes de jóvenes consumidores de drogas en la sociedad dominicana actual y los múltiples peligros que encierra el uso indiscriminado de drogas. Se puede constatar igualmente que el proceso de transformación de la humanidad ha conllevado una crisis de la fe religiosa, particularmente en la juventud. Como dice el hermano Morales: "El ateísmo aparece como un fenómeno generalizado".⁶ Y la República Dominicana no es ajena a este proceso.

Ahora bien, ¿en qué medida los cambios sufridos por nuestra sociedad se manifiestan en una mayor aceptación de la variedad de conductas, y en la expresión creativa de nuestra juventud?

Desde hace varias décadas tienen lugar discusiones del grado en que la turbulencia de este período, que algunos han llamado de

"tormenta y tensión", se conecta con los cambios fisiológicos y bioquímicos, el crecimiento emocional y mental, las relaciones familiares, las pautas sociales y culturales y la situación económica en que se desenvuelven.

Aunque todos estos factores están implicados en la explicación del problema como totalidad, es difícil investigarlos todos al mismo tiempo.

El énfasis mayor en nuestra investigación se hace en las variables psicológicas y los factores sociales y culturales que influyen en los jóvenes universitarios. Se profundizará en la investigación, sin considerar ningún tipo de referencias abstractas al bien y al mal. Se trata de analizar qué es lo que los jóvenes desean, sienten, piensan, hacen. En fin, cómo el joven se inserta en esa "unidad de contornos indefinidos e inmediata" que es la sociedad. Pretendemos analizar algunos elementos de un proceso social que sabemos más grande y complejo, aunque relacionando nuestro objeto de estudio con dicha totalidad.

En la presente investigación nos limitaremos a la juventud universitaria, sector de la juventud que creemos está en mejor posición para lograr "la captura de la contemporaneidad".⁸

Consideramos fundamental comprender las expectativas y vivencias de la juventud universitaria por la importancia obvia que ésta tiene para el presente y el futuro de la vida nacional; pero, además, los resultados de esta investigación podrían ser considerados por las universidades con el fin de adaptar mejor sus planes de estudio y quizás la organización universitaria en general.

Nos planteamos como objetivos generales: 1) Describir y explicar las actitudes y costumbres del joven universitario. 2) Exponer las expectativas que tienen los jóvenes en nuestra sociedad.

Específicamente se estudió la actitud de los jóvenes universitarios hacia el trabajo, el consumo, el juego y el significado del tiempo libre. ¿Cuáles son sus objetivos en la vida, sus modas, sus lugares favoritos, lo que rechazan y aceptan los jóvenes dominicanos? ¿Qué confianza tiene la juventud en las instituciones sociales, cuáles son sus valores? ¿Cuál es la verdadera influencia de la música en nuestra juventud? ¿Cómo la percibe, cómo la vive? ¿Cómo se inserta en una sociedad de privilegios? ¿Qué importancia le asigna a la familia? ¿Cuál es su actitud frente al uso de drogas?

¿Qué sentido tiene el amor en el joven universitario? ¿Es fundamentalmente una cuestión sexual o un intento de lograr una

definición de la propia identidad? ¿Cuál es la actitud del joven con relación a los que son diferentes, ya sea por el color de la piel, sus gustos o por sus características culturales? ¿Ofrece el sistema político actual ideales que puedan ser compartidos por jóvenes de medios diferentes?

En nuestro país, con muy poca tradición de investigaciones sociológicas empíricas, reviste particular importancia la investigación como actividad científica concreta.

Creemos que es importante hacer sociología, en el sentido de obtener conocimientos sobre la sociedad, estudiando no sólo lo que está dado y establecido, sino también lo que se construye, se renueva, se transforma, lo que hace surgir nuevas relaciones sociales, nuevas estructuras, en el momento en que se vive el proceso. En este sentido, nuestro método consiste en una contribución para analizar el sentido y las interrelaciones, vivencias, de los actores sociales que son los jóvenes universitarios en la actualidad.

La presente investigación es fundamentalmente descriptiva, aunque en algunos aspectos hemos intentado explicar las causas de los fenómenos, cuáles son sus factores determinantes, tratando de poner en relación crítica los elementos de la multiplicidad que caracteriza nuestro objeto de estudio, para obtener conocimientos de la pluralidad de sujetos con sus deseos, aspiraciones, contradicciones, etc.

Hemos utilizado la técnica de encuesta por cuestionario como instrumento fundamental para la recolección de datos. La revisión bibliográfica nos ayudó a clasificar algunas ideas que nos permitieron elaborar con más claridad los instrumentos de recolección de datos. Se utilizaron preguntas cerradas, semiabiertas y de escala de actitudes y opiniones en dicho formulario.

Se efectuaron también 48 entrevistas con preguntas abiertas que nos han permitido complementar cualitativamente los datos obtenidos en la encuesta.

Por otra parte, todos los cuadros que presentamos han sido elaborados por los autores basándonos en los datos obtenidos en el curso de la investigación.

El universo del estudio está constituido por los jóvenes universitarios entre 16 y 28 años, período en el que se insertan, en promedio, la entrada y salida de la universidad en nuestro país. Considerando 16 años el límite inferior de entrada a la universidad

y 28 años el límite de salida, aunque el 89% se concentra entre 18 y 25 años. Sólo consideramos estudiantes de un grado superior de la universidad, como es la Licenciatura, título de ingeniero o médico, etc. O sea, que no se tomaron en cuenta, en nuestro universo, los estudiantes de maestría, post-grado, etc., ni los estudiantes de cursos cortos que imparten algunas universidades.

La población estudiada presenta características muy similares, por lo cual hemos escogido la técnica de muestreo combinado de grupo y aleatoría estratificada. Este procedimiento de selección simplifica el trabajo de campo y reduce los costos.

Se escogió el 1.01% de un universo de 62,467 estudiantes de las principales universidades de la ciudad de Santo Domingo: UASD, UNPHU, INTEC, O & M, UCMM y UNAPEC.

Después de establecer la cantidad que sería entrevistada en cada universidad, se estratificó la muestra de nuevo en función de las carreras, para lograr representatividad de los estudios que realizan y de la representación real de hembras y varones.

Debido a que en algunas carreras no se han podido lograr datos precisos de la cantidad de hembras y varones, se hizo un estimado (en la UASD y en la O & M) basado en apreciaciones de algunos funcionarios de las mismas, y llegamos a establecer que aproximadamente el 52% de la población estudiantil en la República Dominicana son hembras y el 48% varones. Así orientamos nuestra muestra y el número exacto de personas entrevistadas por sexo y se estableció como sigue: Varones, 297 (47.52%). Hembras, 328 (52.48%).

Los datos correspondientes a la cantidad de estudiantes por carrera y universidades han sido suministrados por las fuentes siguientes: Departamento de Planificación de la UASD, Departamento de Registro de la UCMM, Departamento de Registro del INTEC y el CONES.

Los cuestionarios fueron precodificados para facilitar la codificación y tabulación. Estas operaciones se efectuaron en el laboratorio de micro-computadoras de la Facultad de Ingeniería del Instituto Tecnológico de Santo Domingo. Se establecieron tablas de frecuencia, medidas de dispersión, correlación y regresión.

Para el análisis de los datos se agruparon las carreras en seis áreas de estudio que consideramos similares:

Ciencias Humanas y Sociales: Antropología, Derecho, Economía, Pedagogía, Filosofía, Psicología, Historia, Sociología, Comunicación, Estadísticas, Ciencias Políticas y Letras.

Ciencias de la Salud: Medicina, Farmacología, Odontología, Bioanálisis y Enfermería.

Carreras Tecnológicas y de Ingeniería: Arquitectura, Agrimensura, Ingeniería Eléctrica, Informática, Ingeniería Electro-mecánica, Ingeniería Civil e Ingeniería Mecánica.

Ciencias de la Administración: Administración de Empresas, Mercadeo, Contabilidad y Banca.

Carreras Artísticas: Artes, Publicidad y Cinematografía.

Carreras de Idiomas: Inglés, Francés y Traducción.

Ciencias Naturales: Ingeniería Química, Veterinaria, Licenciatura en Química e Ingeniería Agronómica.

La investigación se inició el 1ro. de noviembre de 1985 y se presentó el informe final el 15 de noviembre de 1986.

En este trabajo se toma actitud en el sentido psicológico científico: una actitud es una "toma de posición" generadora de opiniones y de acciones sobre un problema o en determinadas circunstancias. Esta toma de posición puede ser provocada por una actitud latente, es decir, una predisposición a percibir de cierta manera los problemas y a responder en un cierto sentido.

La escala de actitudes es una técnica que utilizamos para medir "la intensidad de opiniones" o reacciones de la juventud estudiada sobre diversos objetos de opiniones. Se determinan sus actitudes en una tabla de actitudes posibles, presentada como una jerarquía de opiniones posibles sobre dicho objeto.

Hemos clasificado la población estudiada en tres estratos socio-económicos: Bajo, Medio y Alto. Para establecer cada estrato se tomaron dos aspectos: 1) Barrio de residencia del entrevistado, y 2) Categoría socio-profesional de los padres.

En función de la ponderación de estos dos aspectos se determinó el estrato al cual pertenecía cada individuo. Ninguno de estos dos aspectos por sí solo podría determinar el estrato. Sólo en el caso en que un individuo perteneciera, por ejemplo, a un barrio clasificado como de estrato medio y su categoría socio-profesional era

considerada de estrato alto, la segunda predominaba sobre la primera y se otorgaba a esa persona el estatus de estrato alto.

Para establecer la relación entre nivel de ingresos y barrios nos inspiramos en el estudio efectuado por Padco-Borrel Asociados sobre la ciudad de Santo Domingo, pero introdujimos variaciones que consideramos pertinentes para nuestro estudio.

Estamos conscientes que este procedimiento no es infalible y que probablemente se habrá introducido algún sesgo, pero juzgamos que era el más adecuado para este estudio.

Utilizamos el concepto de prejuicio racial como una actitud por la que se juzga a las personas por sus características físicas (en nuestro caso, rasgos raciales negroides) en sentido negativo, llegando a discriminar a dichas personas de color rechazando toda unión matrimonial con ellos, evitando contactos sociales muy cercanos, o no aceptando a estas personas en cargos políticos de importancia.

Lo diferenciamos del racismo, porque éste último implica, además de lo anterior, ciertas reglas discriminatorias instituidas en la sociedad (como, por ejemplo, en Africa del Sur, ciertos Estados de los Estados Unidos, etc...).

1.

Estudios

Como indicamos en la metodología, hemos estudiado la juventud universitaria comprendida entre 16 y 28 años. Podemos ver en la tabla 1 la distribución por edad según los resultados obtenidos. Se da una neta concentración entre los 19 y los 23 años: 61.3% de los estudiantes. Por otro lado, se observa que una cantidad considerable de éstos pasan de los 25 años de edad. Aunque nuestro estudio abarcó sólo hasta los 28 años de edad, pudimos observar, sin embargo, que dentro de la población universitaria en la República Dominicana es bastante frecuente encontrar personas mayores de 30 años que siguen estudios superiores que no son de post-grado.

En las carreras de humanidades, especialmente en Pedagogía, es donde se encuentran más estudiantes de edad avanzada. En las demás carreras las variaciones encontradas no nos han permitido establecer tendencias. La Universidad Autónoma es la que alberga más estudiantes por encima de los 25 años (12.23%); la sigue la O & M (9.22%).

TABLA 1
EDAD DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS

<u>Edad</u>	<u>n</u>	<u>%</u>
16	2	0.32
17	13	2.07
18	51	8.15
19	74	11.84
20	73	11.68
21	76	12.17
22	90	14.40
23	70	11.21
24	55	8.80
25	40	6.40
26	35	5.59
27	18	2.89
28	28	4.48
	<u>625</u>	<u>100.00%</u>

Consideraciones de los jóvenes acerca de la educación

Cuando se les preguntó a los estudiantes cuál universidad consideraban mejor en diferentes aspectos: plan de estudios, metodología de enseñanza, organización, etc., se constató una gran identificación con la universidad en que estudian.

La idea que los jóvenes universitarios se hacen de la universidad depende mucho de lo que esperan; para la mayoría de los jóvenes es la esperanza de una profesión mediante la cual lograrán una vida mejor, especialmente desde el punto de vista económico. Piensan que obtener un diploma permite tener éxito en la vida, y por lo tanto progreso en la escala social. Además, dentro de nuestra cultura el diploma es un elemento más de defensa individual, en un mundo complicado y difícil. Al no existir ninguna otra alternativa educativa todos quieren ir a la universidad y anhelan con fervor graduarse. Lo cual, esperan, les otorgará prestigio y les permitirá obtener empleo. Esto explicaría el enorme crecimiento de la matrícula universitaria en los últimos veinte años, llevando la educación superior a la masificación actual. Fenómeno al cual los jóvenes achacan con más frecuencia el deterioro y mal funcionamiento de la educación superior en nuestro país, junto con el desbarajuste e inadecuado apoyo por parte de la Secretaría de Educación; pero, en realidad, estos son sólo unos factores más a tomar en cuenta en una situación donde las propias universidades, su gestión y funcionamiento en general, tienen mucho que ver.

Respecto a la educación secundaria, una gran proporción (el 21.92%) considera que ésta cubre mal los objetivos que se propone, y el 68.8% la consideran regular. Sólo el 9.28% opinó que la educación secundaria llena los objetivos que se propone.

Al profundizar en este aspecto, pudimos constatar que este juicio se refiere tanto a los colegios y liceos públicos como privados, aunque en menor intensidad en el caso de los colegios privados.

Hay algunos planteamientos al respecto que merecen reflexión. Entre las fallas que se le atribuyen a la educación secundaria están la poca preparación de los maestros, la inadecuada organización de los estudios y de la metodología de la enseñanza; aspectos que ya han sido tratados ampliamente en otros estudios sobre educación, pero nos parece importante resaltar algunos señalamientos acerca de la organización de los estudios. Varios de los entrevistados nos señalaron que era difícil comprender todo lo que se enseñaba porque en el mismo día se pasa varias veces de un tema a otro, hecho que ocurre desde la primaria hasta la universidad. Y este

aspecto es digno de considerar. Si pensamos bien, ¿cómo fijar la atención cuatro, cinco, seis o siete veces al día, una o dos horas cada vez, acerca de temas radicalmente diferentes sin ninguna ligazón lógica? Es evidente que será muy difícil retener en su memoria todo lo que se ha ofrecido en las clases. Es inevitable que el alumno sólo retenga una parte de la información que recibe.

Es indudable que esto refleja que los programas de estudios están organizados más en función de las necesidades del conjunto burocrático de las instituciones educativas, que de la necesidad de una verdadera enseñanza.

En todo caso creemos que este aspecto merece la atención de los planificadores de la educación en el país.

Estudiantes que trabajan

Una considerable proporción de estudiantes trabajan al mismo tiempo que estudian, el 29.60%; 10.24% trabajan a tiempo parcial y 19.36% a tiempo completo.

Este es un fenómeno digno de tomarse en cuenta cuando se vaya a analizar el rendimiento en los estudios y tiempo de duración de los mismos. El 68.40% de los que trabajan son de estrato bajo, 20.48% de estrato medio y 1.12% de estrato alto.

Estratificación de los estudiantes dominicanos

Como señalamos anteriormente, agrupamos a los estudiantes dominicanos en tres estratos cuyos resultados son los siguientes:

TABLA 2
ESTRATIFICACION DE LOS ESTUDIANTES

<u>Estrato</u>	<u>n</u>	<u>%</u>
Alto	30	4.80
Medio	301	48.16
Bajo	294	47.04

Como se puede observar, el 4.8% de los estudiantes universitarios pertenecen a los estratos altos de la sociedad, distribuyéndose la mayoría de éstos en las universidades UNPHU, INTEC, UCMM y UASD (ver tabla 3). En esta última universidad, fundamentalmente en las carreras de Arquitectura, y en menor proporción en las de Medicina y Odontología.

TABLA 3

UNIVERSIDADES EN QUE ESTUDIAN LOS JOVENES DE CADA ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato socio-económico		UASD	INTEC	UCMM	UNPHU	O&M	UNAPEC
Alto	%	23.33	26.66	6.67	33.3	6.66	3.33
Medio	%	49.83	9.63	3.65	12.62	12.27	11.96
Bajo	%	73.12	0.68	0.34	3.74	18.36	4.08

La participación de los estratos bajos en la educación superior es considerable si tomamos en cuenta las condiciones socio-económicas de la República Dominicana, aunque evidentemente la mayor parte de los mismos están concentrados en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, donde estudia el 73.12% de los estudiantes de bajo estrato. Otro grupo de importancia de esta misma clase, el 18.36%, estudia en la O & M.

Esto se explica por el bajo costo de estas dos universidades comparado con las demás, y casi se podría afirmar que el porcentaje de estudiantes de bajo nivel socio-económico inscrito en cada universidad varía proporcionalmente con las facilidades económicas brindadas (costo de la matrícula, crédito educativo, etc.). Las universidades que más personas de clase alta tienen con relación al total de estudiantes son, por orden de importancia: UNPHU (17.68%), INTEC (15.62%) y UCMM (10%). Esto se puede observar en la tabla 4, en la que se presenta la proporción porcentual de cada estrato en función del total de estudiantes de cada universidad.

TABLA 4

PROPORCION DE ESTUDIANTES SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO POR UNIVERSIDAD

Estrato socio-económico		UASD	INTEC	Universidad			UNAPEC
				UCMM	UNPHU	O&M	
Alto	%	2.95	15.62	10.00	17.86	1.85	2.23
Medio	%	39.41	75.85	80.00	65.50	46.15	73.33
Bajo	%	57.64	8.53	10.00	16.64	52.00	24.44

Es lógico que al tener más demanda de los estudiantes del estrato alto, estas tres universidades: UNPHU, INTEC y UCMM, tengan en su seno mayor proporción de este estrato, con relación al total de sus estudiantes. Aunque se puede ver que la proporción más importante en las mismas es de los estudiantes de clase media. No es así en la UASD y en la O & M, en las cuales predominan los estudiantes de estrato bajo.

2.

Valores actuales

El sistema de valores que posee todo individuo depende del proceso de socialización al cual ha sido sometido desde su más tierna infancia; o sea, normas, reglas que se le inculcan y otras orientaciones que recibe para la vida de los agentes de socialización: familia, amigos, escuela, medios de comunicación, etc. Cada persona va a adquirir poco a poco un sentido de los valores. Para algunos estudiosos existen dos niveles de valores humanos, un primer valor que se forma hasta los 12 años, período en el cual se establecería el sistema ético de valores primarios: "un sistema de estimación de lo justo y lo injusto profundamente arraigado",⁹ que constituye los valores absolutos; y un segundo nivel de valores relativos que es "la base inmediata de nuestras opciones, base que se halla a su vez enraizada en el nivel primario o más profundo".¹⁰ Se considera que este segundo nivel de valores es el que cambia y donde se modifica el curso de la vida de un individuo.

No disponemos de mecanismos científicos para determinar la absoluta exactitud de estos planteamientos, sin embargo es evidente que la acción de la persona va a depender de la jerarquía de los valores que ésta establezca consciente o inconscientemente. Escala que se establecerá dentro de la cultura dominante que rige una sociedad determinada, y se sabe que todo acontecimiento político, social o económico que ocurra en la sociedad puede incidir en la modificación de la escala de los valores de cada individuo, "la praxis personal es el molde sintético del que debe emanar la acción común".¹¹ De igual manera toda sociedad con el tiempo modifica el marco de la escala de valores en relación directa con su dialéctica socio-cultural.

En la República Dominicana es obvio que los valores han sufrido algunas modificaciones bastante rápidas en los últimos veinte años, y cuando en discusiones académicas o en los medios de comunicación de masas se hace referencia a la pérdida de ciertos valores, con frecuencia se cita a la juventud. Esta referencia a los jóvenes es explicable dentro de la escala de valores que puedan tener los adultos, pues "una escala de valores entra en juego cada vez que se aprecia una desigualdad entre las cosas o

cuando una ha de ser antepuesta a otra, o ser juzgada superior o inferior".¹²

Si tomamos como referencia los señalamientos de algunos intelectuales acerca de la generación joven de los años 60, podemos deducir que aquella generación estaba más inmersa en luchas colectivas (lucha por la democracia, por la constitucionalidad) que la actual, más preocupada por su profesión y una mejora socio-económica.

Ahora bien, dentro de la escala de valores que reflejan los jóvenes universitarios en nuestra investigación, podemos constatar que ciertos valores humanos muy apreciados tradicionalmente en las sociedades occidentales ocupan una posición de preferencia. Lo cual indica un deseo, un anhelo, más que una expresión de lo que ya se tiene.

Se presentan en la tabla 5 los valores más importantes que la juventud desearía encontrar en una persona para ser su ídolo:

TABLA 5

VALORES MAS IMPORTANTES DESTACADOS POR LA JUVENTUD

<u>Valor</u>	<u>Frecuencia</u>	<u>%</u>
Sinceridad	297	36.62
Honestidad	193	23.80
Responsabilidad	128	15.78
Inteligencia	58	7.15
Personalidad	49	6.04
Buena educación	27	3.33
Sencillez	25	3.08
Afectividad	20	2.46
Prestigio	17	2.09
Riqueza	14	1.74

Estos datos recogen la frecuencia con que se indicó cada valor, ya que cada entrevistado podía enumerar los dos valores más importantes para él.

Los tres valores más anhelados: sinceridad, honestidad y responsabilidad, son justamente los que no son reflejados por la mayoría de nuestros líderes políticos y de otra índole en nuestra sociedad. Se desean más porque faltan más.

En la cultura dominante de nuestra sociedad se nos enseña en las primeras etapas de nuestra educación que estos valores son muy importantes, sin embargo se llega a la adolescencia y la adultez y

se descubre que la realidad choca con estos principios, que esto no es lo que prima en la mayoría de las relaciones sociales y humanas, en el trabajo, en el comercio etc.

Profundizando en este aspecto de los valores, evaluamos en qué medida el dinero y prestigio, elementos aparentemente muy anhelados en nuestra sociedad y quizás los valores que más mueven en la actualidad la acción de las personas, son importantes para los mismos jóvenes universitarios: el 7.14% de los entrevistados considera que lo más importante en la vida es tener dinero y prestigio. Un 32.32% no se mostró totalmente de acuerdo con esta opinión; sin embargo, señaló que le otorgaba gran importancia aunque sin ser lo más importante. El resto, la mayoría, no considera que estos valores son los más importantes.

Entre estos jóvenes universitarios, una gran mayoría todavía tiene apego a ciertos valores éticos que han marcado tradicionalmente nuestra vida, a pesar de la pérdida de estos en la sociedad dominicana en general. El 79.20% se opone a que la colocación en cargos del gobierno sea una forma de hacer fortuna.

Ahora bien, no es menos significativo de una rápida mutación de los valores el hecho de que un 22.24% de los entrevistados consideren por el contrario que "es de tontos tener un puesto en el gobierno y no hacer fortuna".

Por otra parte el 67.82% estima como fundamental el desarrollo personal en la vida.

O sea, que a pesar del aparente deterioro moral en la sociedad en general, de la asfixiante condición económica y los demás factores sociales negativos por los que atraviesa nuestra sociedad, la juventud aún quiere y busca superación, pues estima que es por este medio que puede lograr un futuro mejor.

El trabajo como valor

Durante toda la Edad Media en los países herederos de la cultura grecolatina el trabajo era considerado como una tarea degradante e indigna de las clases dominantes. Con el desarrollo del capitalismo y la revolución burguesa que implicó la imposición de dicho modo de producción, este concepto cambió. Surgió una nueva ética religiosa (Lutero, Calvino) y económica cuya principal virtud será el trabajo y el espíritu de empresa. Hegel planteó que el trabajo ofrece al individuo la posibilidad de alcanzar una dignidad más alta; y el pensamiento cristiano contemporáneo considera el trabajo como propiciador y creador.¹³

Otros, como G. Cassimatis,¹⁴ estiman que la vida social tiene como condición de su continuidad el fatigoso esfuerzo humano; e incluso Freud reconoce una relación entre todo aquello que en todo tiempo ha sido valorado por el hombre y el trabajo; "Toda civilización descansa en una renunciación al instinto y en una compulsión al trabajo".¹⁵

Nuestra juventud parece haber integrado muy bien esta ética, pues 89.68% de los entrevistados otorgan importancia primaria al trabajo para lograr un futuro mejor. Por el contrario, 7.92% estiman que el trabajo no es el único medio para alcanzar un mejor futuro, y un 2.4% no dio su opinión. Esto, considerando el trabajo como valor en sentido general, tendencia que coincide con la lógica de la ideología propia del sistema capitalista, dominante en nuestra sociedad. Este sistema económico exige que las personas se consideren obligadas al trabajo, que lo conciben como algo serio, lo más serio de la vida humana como bien señala Peter David Antony;

La idea oficial acerca del trabajo hecha valer por aquellos cuyo propio trabajo depende de que otras personas compartan el sentido que ellos tienen de su importancia, es que el trabajo es una cosa muy seria. Empresarios y gerentes han apelado siempre a una serie de poderosos conjuros, Dios y el deber cristiano, la familia y el propio bienestar, el estado y la nación y la fidelidad de clase, para convencer a los trabajadores subordinados de que sus propios objetivos empresariales merecen una celosa y entusiasta adhesión por parte de todos.¹⁶

Pero para lograr esta adhesión no es suficiente presentar el trabajo únicamente como un fin en sí, también se proyecta como un medio, como el único medio para alcanzar sus aspiraciones económicas: mejorar su existencia material y colmar lo que consideran sus necesidades.

Las necesidades del hombre son de una gran variedad: fisiológicas, de conocimiento y otras artificiales ligadas a la competencia social. Las presiones del entorno juegan un papel importante en la valoración de estas necesidades y por lo tanto en la dirección que tomará el hombre en su acción por lograr suplir las mismas.

Sabemos que en nuestra sociedad se ha hecho un gran esfuerzo propagandístico desde hace muchos años para que la masa considere como único fin de su existencia, o por lo menos el más importante, rodearse de artefactos y comodidades materiales, o sea, ser un gran consumidor, cuanto más se consume más se goza de prestigio social. Durante años se nos ha presentado el trabajo y el esfuerzo como la mejor forma de alcanzar estos objetivos, y efectivamente durante los primeros sesenta años de este siglo se puede decir que

así fue en un buen número de carreras profesionales y otras actividades artísticas y deportivas. Sin embargo, debido a la crisis económica y la masificación de los profesionales, la situación ha cambiado en la mayor parte del mundo occidental. Además, en el caso concreto de nuestro país no ha habido un desarrollo institucional y de valores acorde con el modelo de desarrollo que se ha impulsado más bien desde fuera; por lo cual el trabajo no ha resultado ser el único medio, ni siquiera parece ser el mejor, para lograr un progreso personal. Esto no quiere decir que la situación sea radicalmente diferente en los países industrializados, pero es un hecho evidente que la permeabilidad del enriquecimiento ilícito es mucho mayor aquí que en los países centrales capitalistas; un político pobre que es elegido en cualquier puesto público, con frecuencia se enriquece con gran rapidez y se puede observar sin problemas en su vida cotidiana el automóvil que usa, la casa donde vive, los lugares que frecuenta, etc. Lo mismo ocurre con un comerciante agiotista, un sindicalista corrupto, un juez que vende sentencias, etc.; y la mayoría de estas personas gozan de prestigio en la sociedad, sin que muchas de ellas tengan ni siquiera un bachillerato.

Así lo perciben los jóvenes universitarios, pues cuando nos referíamos a la situación concreta de nuestro país, la visión acerca del trabajo como valor varía: sólo el 55.52% cree que vale la pena ser honrado y trabajador, mientras que el 28.64% estima lo contrario. Aunque minoritaria, esta proporción de personas que no creen que valga la pena ser honrado y trabajador es cuantiosa y al mismo tiempo reveladora de una visión del mundo en la cual se entrevén alternativas al trabajo, perdiendo éste su significado, debido a que la vinculación del hombre con el mismo deja de ser satisfactoria en términos de gratificación.

Todavía en nuestro país los empresarios tienen que hacer el máximo de esfuerzos para adoptar a los fines y objetivos de la empresa la masa de los trabajadores y lograr encarnar en ellos el espíritu capitalista o quizás más bien, de la organización industrial moderna, utilizando tanto como pueden la coacción. No es el caso de los países centrales capitalistas en los cuales esta coacción externa se ha sustituido desde hace tiempo por una coacción interna. O sea, que la necesidad de disciplina y trabajo del sistema es sentida por los trabajadores mismos como una obligación normal, un deber.

Sin contar que el espíritu emprendedor que caracteriza al empresario capitalista no es propio de la gran mayoría de los empresarios dominicanos; ya que invierten poco y piden mucho al gobierno.

Quando analizamos la escala de salarios en la República Dominicana, podemos constatar sin pena que el fruto de un esfuerzo, estudiando o trabajando, para ser un buen profesional, no se percibe. Es común encontrar personas con un muy bajo nivel de preparación académica y técnica en cargos de importancia, mientras que otros que han estudiado gran parte de su vida apenas si pueden subsistir.

En estas circunstancias es lógico que muchos jóvenes piensen que ser honrado y trabajador no es premiado por nuestra sociedad. Parece que al referirse al hecho de "ser premiado" no lo entienden únicamente en el sentido de retribución económica, pues se constata una marcada tendencia a valorar más los aspectos espirituales del mismo: el 82.56% de los jóvenes universitarios estima que lo más importante en la vida del profesional es esforzarse en el trabajo para hacerlo cada vez mejor; mientras que el 10.88% entiende que lo más importante es recibir una buena remuneración y estatus. Un grupo, el 4.96%, no expresó su opinión o lo hizo de manera muy imprecisa. Ahora bien, en las tendencias que se observan a nuestro alrededor parecería que estos datos no reflejan esa realidad, pero debemos tener presente que los mismos reflejan ideas que los jóvenes tienen acerca del trabajo, y siguen en la expresión de esas ideas lo que consideran moralmente más aceptable, sobre todo en esta etapa de su vida. Y es así aunque cambien de opinión cuando ya estén más directamente insertos en el proceso de producción.

En realidad esto refleja que existe en la juventud un gran deseo de que así sea, aunque un porcentaje relativamente más bajo exprese que lo más importante es dinero y estatus.

Las relaciones amorosas y de amistad

Los jóvenes otorgan mucha importancia a las relaciones amorosas en esta etapa de la vida, el 77.39% lo afirma. No creen que el amor les impida estudiar adecuadamente, por el contrario algunos afirmaron que se sentían más bien estimulados porque se sentían felices. Con frecuencia los mayores plantean lo contrario, "al estar enamorado el joven se desinteresa por los estudios". Pero los jóvenes afirman que no es así; pues la mayoría de éstos consideran que en esta etapa de su vida se sienten mal si no tienen a "alguien con quien salir y compartir que sea del sexo opuesto". En este sentido se reconocen en los planteamientos que hace Alberoni acerca del amor: "El enamoramiento es la forma más común de revelación de un modo de ser feliz".¹⁷

Aunque cabe destacar que una gran parte de los jóvenes entendía por ser enamorado una relación más o menos estable con otra persona, sin que esto implicara el gran amor de compromiso.

Por otro lado el concepto que se hacen del amor se divide en dos tendencias, una mayoritaria, que es la que tiende a separar el amor "verdadero" de la relación sexual, es decir que se considera el amor como algo puramente espiritual, sin diferencias en este sentido entre varones y hembras. Ahora bien, siempre que se aborda algún problema que se le presenta al hombre, éste se revela en una relación directa con otros problemas sociales. Por lo tanto mal se puede dar respuesta al problema del amor sin considerar también el contexto de libertad social o, más general, sin tomar en cuenta la subcultura de referencia. Por lo cual esta idea acerca del amor responde a la visión difundida en nuestra sociedad basada en razonamientos morales de inspiración religiosa, separando lo puro (lo espiritual) de lo impuro (la carne, el sexo).

Por el contrario la otra tendencia, minoritaria, estima que no se puede separar una cosa de la otra, los jóvenes que se sitúan en esta óptica plantean que no se puede concebir el amor sin sexo, aunque prácticamente todos están de acuerdo en que se pueden tener relaciones sexuales sin que exista amor. Ideas que se enmarcan dentro de las nuevas tendencias surgidas en los años 70, y que había señalado Sigmund Freud en el siglo pasado:

Atribuimos también a la vida sexual la manifestación de todos los sentimientos afectivos nacidos de la fuente de los impulsos sexuales primitivos, aunque tales impulsos hayan sufrido una inhibición de su meta sexual original o la hayan cambiado por otra ya no sexual.¹⁸

Por otro lado le otorgan mucha importancia a la amistad, y la procedencia de clase de sus amigos o compañeros le es indiferente al 81.36% de los jóvenes entrevistados; pero un 12.2% estima que sus amigos deben proceder de su misma clase social. La mayoría de los que afirman esto pertenecen al estrato alto (16.66%) (Tabla 6).

Esto es reflejo de una búsqueda de distanciamiento de las demás clases que desde la adolescencia cunde en ciertos sectores de la clase alta de nuestro país.

Por otro lado, el control social es un elemento importante de las interrelaciones sociales, y toda persona siente que éste se ejerce mediante la aprobación o la sanción de los diferentes grupos sociales en los que se desenvuelve. La visión que tienen los demás de uno es un factor importante de las interrelaciones humanas; el 64.99% de los jóvenes universitarios conceden importancia a este factor.

TABLA 6

RELACION DE AMISTAD SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato socio-económico		Relación de clase: Es importante que un amigo sea de:				
		Su misma clase social	Inferior clase social	Superior clase social	Es indiferente su clase social	Sin resp.
Alto	%	16.66			76.67	6.67
Medio	%	10.63	0.33	2.32	83.05	3.67
Bajo	%	9.52	1.02	3.06	83.67	2.73

En nuestro país, donde aún se vive dentro de un contexto de relaciones primarias, esta proporción no es tan importante como se podría esperar, pues un 24.12% no le da importancia a lo que los demás piensan de ellos, lo cual indica que se está produciendo entre la juventud un cambio paulatino que está llevando a la gente a vivir más en función de lo que considera que de lo que piensan los demás.

Los estudiantes del estrato bajo otorgan mayor importancia que los demás estratos a la visión que tienen los demás de ellos. Esto se puede explicar por el hecho de que estos jóvenes viven en un entorno donde las relaciones entre personas son mucho más cercanas que en los demás estratos; condiciones de las viviendas, proximidad de una habitación a otra, relaciones interpersonales más frecuentes en los barrios, familia numerosa, limitaciones de su autonomía, ámbito de vida más reducido y menos variado, etc.

Al analizar este fenómeno por universidad se constata que son los estudiantes de la O & M (73.92%), de la UASD (70.00%) y de UNAPEC (58.88%), quienes toman más en cuenta la opinión de los demás acerca de su persona, lo cual corresponde con las características de clase de la población estudiantil de estas universidades.

3.

Confianza en el futuro

La solidificación, la cristalización de la vida no han terminado aún, y faltan todavía algunos escalones por subir para llegar al ideal. El ideal, está claro, será alcanzado cuando nada pase.

Eugenio Zamiatine.¹⁹

Por encima de la recesión económica, el dólar al tres por uno, las crisis políticas, las guerras, la amenaza nuclear y la destrucción ecológica; los jóvenes universitarios de nuestro país tienen fe en el futuro. Efectivamente, 90.4% de los entrevistados afirmaron tener confianza en el futuro, contra 4.8% que afirmaron lo contrario y 4.8% sin opinión. Este optimismo abarca todos los estratos sociales y estudiantes de todas las universidades.

Se muestran un poco menos optimistas respecto a la posibilidad de progreso²⁰ en nuestro país, al preguntarles si creían que habrá progreso en los próximos diez años en nuestro país; 72.64% respondieron que sí, contra un 11.52% que no creen que se producirá un progreso, y un 15.84% sin opinión.

"No tenemos la capacidad económica para progresar en pocos años", planteó un encuestado. Esta frase podría resumir lo que alegan los escépticos acerca del progreso, cuya estimación resulta de una referencia a las limitaciones económicas y a las dificultades para el avance científico en nuestro país. Otros, la minoría, lo referían a la imposibilidad de verdaderos cambios debido a las condiciones socio-políticas. No encontramos al respecto diferencias significativas entre estratos socio-económicos.

Para estos jóvenes un futuro mejor depende de sus estudios, pues al preguntarles si creían en el estudio como un medio para alcanzar un futuro mejor, el 95.28% de estos respondieron afirmativamente; idea que es compartida por todos los jóvenes universitarios sin distinción de estrato o universidad.

Esto revela que, por encima del deterioro de muchos valores tradicionales y específicamente la movilidad social ascendente que se constata en nuestra sociedad independientemente de las capacidades profesionales y del nivel de estudios realizados, estos jóvenes aún creen en la necesidad de estudiar para superarse, aunque las esperanzas manifestadas por los jóvenes universitarios parecen insertarse en el mito de un futuro particular, de una forma de vida que resulta de las imágenes preelaboradas, de las ideas predeterminadas, que confunde e impide cualquier utopía, cualquier posibilidad de vida que sea diferente a la simple persistencia del presente.

Las tendencias presentes acerca del devenir en las entrañas mismas de dicha juventud, no pasan de ciertas formas modernizadas y racionalizantes, llenas de innovaciones técnicas. Se concibe más transformaciones de orden técnico y natural que social. Se percibe en ellos un gran sentimiento de inserción en una dinámica irresistible y poderosa: un modernismo cosificador, por cierto, muy lejos de esa "experiencia vital del tiempo, del espacio, del yo y de los otros" que propone Marshall Berman en su acertada definición del modernismo.²¹

Entonces, al no existir en estos jóvenes la idea de una buena sociedad, no es posible un buen presente.

Viven una vida cotidiana en la cual todo lo que se llama propio, privado o individual es resultado de una sutil imposición y en gran parte copiado xenocéntricamente y sin "digerirlo".

Estas actividades de los jóvenes son avisos que no se pueden ocultar, son signos de nuestra sociedad. Estos no tienen grandes ideales, buscan más bien hacerse con un ámbito "pequeño, pero seguro".

Un mundo nuevo, un futuro prometedor pasa obligatoriamente por grandes transformaciones en las estructuras de la sociedad, y por tanto en las ideas concretas que los jóvenes tengan del posible devenir; un devenir que necesita de una forma de pensar utópica para que sea diferente del presente. Estas ideas implicarían un pensamiento crítico en dos vertientes: por un lado el análisis y la explicación de lo real; por otro, el ensayo utópico, la percepción de otro posible futuro, proyección que trace una ruta o simplemente un camino que lleve a un "algo mejor". Pensamiento crítico que hemos constatado sólo en una ínfima minoría de la juventud universitaria dominicana.

4.

Moda

La moda se hace presente en todos los aspectos del consumo; pero es el sector vestimenta y accesorios en los que se centra principalmente la atención. Al constatar esto en las entrevistas realizadas en el curso del pre-test, optamos por referirnos fundamentalmente a la moda en el vestir.

El diccionario Larousse indica que la moda es: "Uso, modo o costumbre que está en boga durante algún tiempo, o en determinado país, con especialidad en los trajes, telas y adornos". Conceptualización muy bien entendida por los jóvenes, pues en su conjunto las definiciones que estos expresaron corresponden más o menos a la misma. La moda se presenta en nuestra sociedad como una experiencia del yo y de los demás dentro de un entorno de transformación rápida de uno mismo y del mundo, como dice Berman Marshall: "Las situaciones y las experiencias modernas, catapultan las fronteras geográficas y étnicas..."²² Esto como consecuencia de un conjunto de procesos sociales que tienen lugar en el mercado mundial capitalista en continua expansión. Es significativo que la moda se ha desarrollado como nunca antes en el siglo veinte y sobre todo en la segunda mitad del mismo.

La moda tal como la conocemos está íntimamente ligada al comercio. Su evolución no ha estado determinada por necesidades del vestir en términos de cubrir el cuerpo, sino en términos de lucir de una u otra manera.

Estar a la moda supone tener los recursos económicos para adquirir ropa al ritmo de los cambios que se producen, y al precio que se pida.

La democracia burguesa, en principio, igualitaria, se estructura haciendo contrastar la masa y la elite; ésta última nutrida por la acumulación de riquezas construye su identidad manteniendo constantemente la diferencia que la sitúa como clase superior, en base a símbolos permanentemente renovables de su consumo ostentoso. La elite económica ofrece de esta manera el modelo cultural de la moda.

Para lanzar la innovación y difundirla en grandes series, según ciertos procedimientos y siguiendo un ritmo más o menos previsible, los comerciantes del vestir necesitan una sociedad homogénea ideológicamente, por eso a través de la publicidad en los medios de comunicación de masas se busca estandarizar los gustos y las conductas, pero al mismo tiempo la sociedad se mantiene estratificada en capas jerarquizadas según criterios considerados legítimos como la fortuna y el prestigio.

En la escala continua, es permitido y posible el ascenso social; la ambición de llegar es abiertamente estimulada, pero aquellos privilegiados que llegan a la cima tienden a marcar sus distancias aunque no siempre lo reconozcan explícitamente.

Como señala Gerard Lagneau:

La ansiedad por las novedades, obligatoriamente caras e insólitas, es la expresión típica del deseo vacío propio de aquellos que no pueden subir más arriba, y este consumo ostentatorio sirve paradójicamente de modelo a los estratos inferiores.²³

De esta forma, promovida por la publicidad, y cada vez más accesible por la producción en serie, la industria del vestir inunda progresivamente la masa del cuerpo social.

El overol del mecánico, el uniforme de la secretaria y el traje del representante comercial, del abogado, del ejecutivo "moderno" uniformizan el cuerpo; éste se adapta a tal o cual posición social; por ejemplo el traje es estatus por sí solo, cubre el cuerpo uniformemente con telas de un solo color, dependiendo de la ocasión, claro u oscuro; este último color es el más utilizado en las relaciones de trabajo. Mediante el traje

se encorseta el cuerpo, se le da un aspecto acartonado, liso, sin el relieve de las formas naturales; remata el conjunto la corbata, auténtico instrumento de coerción física, especie de soga de lujo del ahorcado, pieza clave del hombre que ha renunciado a su cuerpo físico para asumir un cuerpo socializado de los pies a la cabeza, un cuerpo cubierto por completo.²⁴

La publicidad comercial prescribe la ropa, qué color y corte de pelo se debe llevar, también cómo agarrar un vaso de ron, de cerveza o de whisky y hasta cómo caminar en la calle. En fin, cómo ser "más" hombre o "más" mujer para tener vigencia y ser considerado en la "bolsa de valores". Y el que quiera tener vigencia debe mantenerse alerta, pues todo cambia rápidamente en función de la circulación del capital, y la moda no está fuera de este proceso, también varía con gran rapidez.

Nuestra sociedad de consumo nos ha fetichizado tanto que llegamos a ser lo que parecemos que somos. "Tenía una cara agradable, pero no me gustó su forma de vestir, demasiado anticuada, así que no le hice caso". Esta frase que exteriorizó en cierta ocasión una joven, expresa de manera extrema la posición de algunos jóvenes ante la moda. Aunque no parece que todos llegan a esta posición es, sin embargo, significativo que los "prisioneros" de las apariencias constituyen el 51.36% de los jóvenes universitarios (ver tabla 7) y éstos, tal como la ideología dominante, buscan distinguirse por la ropa y otras cosas, y lo ven importante en los demás.

TABLA 7
CONSIDERAN IMPORTANTE LA APARIENCIA DE LAS PERSONAS
EN LO RELATIVO AL VESTIR

	<u>n</u>	<u>%</u>
Sí	321	51.36
No	351	40.16
Sin opinión	93	8.38

La moda es para muchos la posibilidad de hacerse aceptar. Esta establece leyes, códigos, obligaciones, que se han convertido en marcas de reconocimiento, posibilitando incluso el desprecio; uno de los goces de la moda, goce sutil que no siempre es seducción.

"Creo que no se trata de seducción, lo que importa es la situación, que de una mirada te ubiquen, ¿entiendes?", estimó un joven entrevistado.

Es considerable la proporción de chicos y chicas que tienen un sentido agudo de la moda, aunque alegan no seguirla; se trata para éstos de una apariencia, de reconocimiento, de símbolos.

Este interés y gusto por seguir la moda es enseñado desde la niñez, y la industria de la confección hace un trabajo permanente para atraer la atención de los padres y de los pequeños consumidores.

Se percibe una ligera tendencia a acordar menor importancia a la apariencia de las personas en los jóvenes estudiantes de los estratos más bajos. No se dan variaciones significativas entre el estrato alto y medio (Tabla 8).

Ahora bien, esta ideología de la moda no ha logrado aún un consenso entre los jóvenes, pues una gran proporción de éstos no se

TABLA 8

IMPORTANCIA ACORDADA AL VESTIR POR ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato socio-económico		Consideran importante la apariencia de las personas en lo relativo al vestir		
		Sí	No	S.O.
Alto	%	53.33	40.00	6.67
Medio	%	53.48	36.88	9.64
Bajo	%	47.93	42.85	9.20

deja arropar por la misma, como vemos en la tabla 7; el 40.16% de los jóvenes universitarios no le concede importancia a la moda. En este sentido se expresa un joven del Instituto Tecnológico de Santo Domingo: "La ropa no es un problema para mí, llevo siempre la misma ropa hasta que se rompe, en ese caso compro cualquier cosa sin preocuparme que esté a la moda o no; tomo en cuenta sobre todo, que no sea muy cara".

Para el 37.92% de los jóvenes universitarios la moda es vestir de acuerdo al tiempo en que se vive; para un 3.68% es lo que se debe usar; un 5.12% estima que es una forma de identificación personal y de ser joven, éstos quieren también a través de la moda dejar bien marcada la diferencia generacional entre ellos y sus mayores; mientras que para el 16.16% la moda es una vanidad; y un 34.88% considera que es una necesidad creada por el comercio.

En nuestro país el principal medio por el cual los jóvenes se enteran de la moda sigue siendo la relación primaria, o sea, lo que llevan las demás personas, aunque las revistas, principalmente extranjeras, y la televisión son medios de gran influencia.

Se puede observar en detalle estas aseveraciones en la Tabla 9.

TABLA 9

MEDIOS POR LOS CUALES SABEN LO QUE ESTA A LA MODA

	n	%
Por lo que llevan los demás	246	39.36
Por las revistas	191	30.56
Por la televisión	81	12.96
Al ver las prendas en las tiendas	52	8.32
Por los periódicos	39	6.24
Por el cine	10	1.60
No respondieron	6	0.96

Aunque los centros de alta costura que representan la moda se encuentran en París y Roma, a través de los Estados Unidos nos llega más esa influencia debido a la proximidad y a la gran cantidad de dominicanos que tienen amigos y familiares residiendo en dicho país. Es obvio, pues, que el contacto personal influenciará la moda en la República Dominicana. Igualmente contribuye a esto el gran número de extranjeros que estudian en el país, pues una gran proporción de jóvenes tienen gran avidez por lo que viene de fuera.

5.

Drogadicción

-Ya te he dicho que no fumes esa basura.
-¿Y tú? Acaso no te pasas el día borracho;
mi basura no es peor que la tuya.

De la película "Chao Pantin".

Según numerosos observadores, trabajos presentados en simposios y obras publicadas, en los últimos años se ha producido un incremento del consumo de drogas²⁵ sin precedentes conocidos en las sociedades occidentales.

En nuestro país se estima que el consumo de drogas narcóticas aumentó en los últimos años en un 400%.²⁶ Estimaciones, por cierto, difíciles de comprobar por lo secreto de su uso y de su distribución, pero es indudable que la simple observación nos permite constatar que evidentemente el uso de narcóticos es hoy día algo muy real, especialmente entre una parte de la juventud.

Este aumento en el consumo de drogas ha comenzado a ser considerado como un problema social y se han planteado múltiples explicaciones acerca de su aceptación entre ciertos sectores de la población. Se han señalado numerosas causas como: la penetración cultural, razones de tipo económico, espiritual (búsqueda de uno mismo), deseo de lo nuevo, desintegración de la familia, falta de fe en el futuro, inconformismo del joven, inmadurez, búsqueda del placer y muchas más.

En fin, se ha escrito mucho acerca de la droga, pero los estudios con carácter científico prácticamente no existen en nuestro país, y no es por casualidad; es un tema difícil de estudiar por los obstáculos del silencio que rodea el uso y tráfico de la mercancía. Esto no permite arribar a conclusiones determinantes que puedan fundamentar las numerosas razones causales enumeradas aquí arriba, ya que según nuestras observaciones, éstas no implican por sí solas el problema del incremento de consumo de drogas en nuestro país.. Además, probablemente en la mayoría de los casos es un conjunto

de causas que lleva a tal o cual persona al uso de estupefacientes. Igualmente, también se especula mucho sobre los lugares en los cuales se estimula el uso de drogas. En nuestro país es muy común que vinculen el mismo directamente a las discotecas, y sobre todo aquellas en que se baila la llamada "música americana". En realidad se establece contacto con drogas en todo lugar en que los que consumen se sientan con cierta seguridad o en ciertas condiciones psicológicas, y esto puede ocurrir en cualquier lugar de fiesta, con cualquier tipo de música, en cualquier casa o sitio donde exista una relación psicológica favorable entre los que consumen y los que se inician.

Creemos que el desarrollo del consumo de una droga depende de la distribución que tiene y de su promoción (aunque esta última sea de boca en boca).

El negocio de la droga es un gran negocio; en realidad está conformado por una o varias multinacionales con múltiples ramificaciones en el mundo entero y con un inmenso poder. Sabemos que los países donde se cultivan las plantas que son materia prima de la droga se benefician de su producción, a tal punto que se estima que ésta tiene una participación de primer orden en el Producto Bruto Interno de esos países; y esto ocurre aunque, aparentemente, los gobiernos de estos países luchen contra la misma, como es el caso de Bolivia, Colombia, México y otros.

En realidad el incremento de la droga depende en mayor medida del incremento del tráfico; y el incremento del tráfico, de la cantidad y poder de las personas que desean beneficiarse económicamente del mismo.

Aquí se continúa castigando hipócritamente a cualquier joven que se encuentre con un cigarrillo o un miligramo de marihuana; sin embargo los que están a cargo de la dirección de narcóticos, como aquellas personas que tienen poder en los asuntos públicos, saben perfectamente que no es encarcelando a un consumidor o a un traficante de poca monta como se va a solucionar el problema. Se sabe que son individuos que ocupan cargos específicos o gozan de gran poder económico o político en nuestra sociedad los que pueden realizar operaciones de cierta envergadura. Pero parece que el poder de los que dirigen el negocio de las drogas es muy grande, pues hasta ahora el tráfico continúa y se incrementa paulatinamente el uso de drogas. Por suerte el uso de drogas fuertes es prácticamente inexistente en nuestro país.

Se estima que el uso de drogas a nivel popular, en nuestro país, se inició después de la guerra de 1965, principalmente la

marihuana, que ha sido la droga narcótica más utilizada hasta ahora. Pero desde hace unos dos o tres años se está poniendo de moda otra droga, la cocaína, que aunque considerada también suave por no crear dependencia física, es mucho más costosa que la anterior, seguramente por tal razón su uso es mayor en las clases acomodadas de la sociedad; en ciertos países se toma en algunas fiestas, a veces para acompañar el champán o el digestivo. Es casi un signo de buen gusto, "una rayita de coca". Incluso se está convirtiendo en una droga de trabajo; en el medio artístico de otros países es casi obligatorio; aquí no hemos podido comprobar en qué amplitud. Son muchos los que afirman que les ayuda a producir, a crear. Sin embargo ésta no se encuentra en el colmado de la esquina, hay que buscar un "dealer", personaje que se convierte en todopoderoso para aquellos que crean dependencia de la droga para vivir; él puede rechazar darles la droga, fija los precios de la misma, ¡y qué precios, de 450 a 500 pesos la onza en Santo Domingo!

Además para conseguir la de buena calidad no es suficiente una relación de compra-venta, hay que tratar al vendedor con particular consideración, ser su amigo; para acercarse a él hay que ser recomendado. Incluso se debe estar atento a la llegada de un nuevo cargamento; en ese momento se crea una fiebre especulativa en el mundo de la droga. Se aconseja comprar desde el principio, cuando debido a la gran cantidad de dinero que reciben los traficantes no están tentados en adulterar la misma.

En fin, el joven que entra en este mundo, además de las implicaciones que conlleva la dependencia de drogas, debe preocuparse por toda una serie de detalles que le toman gran parte de su tiempo y le exigen cierta dedicación que no podrá emplear en otras actividades como estudiar, por ejemplo.

Ahora bien, en nuestra sociedad se rechaza con fuerza y se castiga el consumo de ciertas drogas, pero al mismo tiempo se estimula el consumo de otras, como el alcohol, que incluso son consideradas duras por el efecto negativo que producen en el cerebro, otros órganos humanos y sobre todo en la sociedad. Es incalculable la cantidad de accidentes, de actos de violencia y otros problemas sociales que acarrea el alcohol.

Las drogas socialmente aceptadas como el alcohol y el tabaco son propiciadas de manera permanente en todos los lugares y en cualquier momento de la vida de una persona: en el cine, en la televisión, en el deporte, y hasta en la puesta en circulación de libros. Desde que uno nace, en nuestro país, está sometido al bombardeo publicitario de estas drogas y es frecuente que el

tránsito de la niñez a la edad adulta pase por la permisibilidad paulatina de consumir alcohol y fumar tabaco. Por lo tanto, existe ya una ideología de la búsqueda del estímulo mediante el uso de drogas en toda la población; podemos constatar que todos los anuncios acerca del alcohol e incluso del tabaco aprovechan la miseria sexual (deseos reprimidos) que vive la mayoría de la población para promocionar sus productos: gozar su sexualidad = beber "x" marca de alcohol. Personajes públicos de prestigio son igualmente utilizados en la promoción de dichas drogas. Entonces, ¿con qué lógica o con qué moral se pretende prohibir el consumo de tal droga, si por otro lado se estimula el uso en gran cantidad de algunas drogas de manera permanente? El diálogo entre un joven y un amigo mayor que pusimos en el epígrafe de este capítulo simboliza esta situación.

Es evidente que esta posición contradictoria y ambigua que predomina en la ideología dominante de nuestra sociedad, dificulta grandemente cualquier intento de concientización de la juventud.

Ahora bien en las preguntas que hicimos en la encuesta acerca de las drogas nos preocupamos sobre todo por medir el nivel de aceptación de las mismas entre la juventud y constatamos que el 86.72% de los jóvenes universitarios dominicanos están de acuerdo con la prohibición absoluta de drogas narcóticas. El 6.56% planteó que se debería autorizar las drogas suaves y prohibir todas las drogas consideradas duras, o sea, aquellas que crean dependencia física y se sepa a ciencia cierta que producen lesiones de gravedad en el organismo humano. Sólo el 1.12% se mostró favorable a la autorización de todas las drogas y el 5.60% no dio su opinión.

Entre los jóvenes entrevistados el 8.64% afirmó que había probado drogas por lo menos una vez, porcentaje que se correlaciona con la cantidad de jóvenes que adoptó una posición de apertura hacia la droga; por el contrario, el 89.6% dice que nunca ha probado droga narcótica alguna y el 1.76% no tiene ninguna opinión al respecto.

Estamos conscientes de que, aunque hemos tomado las medidas posibles para que la persona respondiera el cuestionario sin el más mínimo temor y asegurando al máximo su anonimato, es muy posible que varios de los que hayan probado droga alguna vez no respondieran la verdad. Sin embargo, no creemos que estos datos sean muy apartados de la realidad. Los jóvenes que consumen droga son aún en nuestro país una minoría, la cual no deja de tener importancia para la sociedad en su conjunto.

Por otra parte, los jóvenes no consideran al adicto como una persona que hay que rechazar. Sólo el 3.68% adopta esta posición;

el 2.4% externó que si se enteraran que un amigo consume drogas narcóticas su visión hacia él cambiaría; sin embargo el 89.44% trataría de ayudarlo y el 4.48% lo aceptaría como normal.

Esto refleja que la juventud considera la drogadicción como un mal social, como una enfermedad que hay que curar más que como una desviación que se debe castigar.

Sería muy atinado que los legisladores tomaran esto en cuenta para adecuar las leyes sobre las drogas a la realidad que estamos viviendo, y que las autoridades policiales distingan claramente entre el usuario de droga y los traficantes.

En este sentido existe un consenso entre los jóvenes universitarios, como hemos visto, para condenar la represión indiscriminada contra el usuario; se plantea más bien la necesidad de identificar la estructura de interacciones, comportamientos y expectativas que llevan al uso de drogas dañinas para el individuo y la sociedad, incluyendo aquellas que no son prohibidas.

6.

Sexualidad

La sexualidad es, sobre todo,
el medio por el cual la gente intenta
ser consciente de sí misma.

Richard Sennet.²⁷

La sexualidad es vista por numerosos científicos sociales como la dimensión fundamental del ser humano, concebida como la máxima expresión psicosocial de los individuos como seres sexuados en sociedad, en una cultura y en una época determinada.

En esta investigación hemos querido sondear cuáles son las actitudes y cómo se comportan los jóvenes dominicanos en relación con su sexualidad.

Nuestra cultura tercermundista y dependiente ha impuesto grandes limitaciones a todo lo relacionado con la sexualidad, simplificándola muchas veces a la expresión del erotismo. Como consecuencia de ello, los conocimientos referentes a ella han demostrado ser escasos e inadecuados. Así lo confirman los últimos estudios realizados en el país por medio de encuestas aplicadas tanto a jóvenes universitarios del Distrito como de algunos municipios (Díaz y Ferreira, 1984; Mildred Melo, 1985).

Aun así, ha sido notable la diferencia en cuanto a la libertad con que en los últimos años se discuten los temas sobre sexualidad en los diferentes medios de comunicación, la escuela, la iglesia y otras instituciones de la sociedad. Pero los cambios de los valores y actitudes establecidos en una cultura son realmente muy lentos, y los relacionados con la conducta sexual no son una excepción; más aún si se tiene en cuenta el hecho de que, aparte de las limitaciones que impone la cultura, más fuertes aún son las limitaciones que impone la orientación y las experiencias de la niñez.

Virginidad y relaciones prematrimoniales

En los últimos años se han operado en nuestra cultura cambios

en los niveles de conocimientos sobre la sexualidad humana y las actitudes hacia ella. Pero se comprueba que aún se conservan ciertas contradicciones y cierta indefinición en cuanto a las actitudes de los estudiantes universitarios. También se comprueba la característica de doble modelo en cuanto a las actitudes que muestran los jóvenes hacia la sexualidad, en especial en lo que concierne a la mujer.

En este sentido se ha comprobado que, aunque se sugiere una mayor apertura hacia la sexualidad y la práctica de la conducta sexual erótica, la virginidad es considerada como un valor que no ha pasado de moda y los jóvenes prefieren que las mujeres lleguen vírgenes al matrimonio.

Quedó demostrado en nuestro estudio que los hombres tienden a exagerar la frecuencia de las relaciones sexuales pre-matrimoniales, y las mujeres a esconderlas. Todos los hombres afirmaron haber tenido experiencias sexuales y sólo nueve mujeres indicaron lo mismo; de éstas, tres eran casadas.

Esto es consecuencia de una socialización diferente de hembras y varones. La cultura dominante en nuestra sociedad tiende a sobrevalorar al hombre en función de sus conquistas y la cantidad de relaciones sexuales que tiene. Las relaciones sexuales sin compromiso emocional se aceptan como normales en el hombre por la casi totalidad de los jóvenes, incluso por las propias mujeres; en cambio se desconsidera a aquellas mujeres que tengan relaciones sexuales pre-matrimoniales.

En nuestra sociedad de la cosificación, la potencia sexual se mide en el hombre por la cantidad de veces que puede hacer el amor y en la mujer por la cantidad de veces que los hombres la "enamoran", la cantidad de novios que ha tenido, la cantidad de hombres que la miran en la calle, etc.; la cantidad es el valor fundamental, también la sexualidad se mide en términos de valor de intercambio casi como una mercancía cualquiera. Esto se resalta claramente en las entrevistas realizadas.

El joven universitario separa el amor de la sexualidad; el primero es visto como algo extraordinario, algo puro. El joven en su vida cotidiana separa claramente también aquella con quien se casará de aquella con quien "simplemente" tienen relaciones sexuales.

Esto evidencia que en nuestra sociedad se reproducen aún entre nuestra juventud universitaria formas de diferenciación y división sexual que continúan siendo discriminatorias para la mujer. Aún

después de la llamada revolución sexual de los años 70, y de la acción de los movimientos feministas que conllevaron algunos cambios, constatamos que la mujer continúa sufriendo una represión sexual mucho mayor que el hombre.

Estamos aquí en presencia de una contradicción cultural de considerables proporciones; los hombres jóvenes viven en la búsqueda de relaciones sexuales con mujeres, pero al mismo tiempo muchos de ellos las condenan si éstas aceptan, puesto que cuando se piensa en una relación estable como el matrimonio, muchos hombres no aceptarían una mujer que no sea virgen: 15.04% de los jóvenes entrevistados no aceptarían una mujer para casarse si ésta ha tenido relaciones sexuales previas; lo cual podemos considerar, de todas maneras, como un gran avance en la tolerancia con relación a anteriores generaciones.

Ahora bien, para una gran cantidad de jóvenes de ambos sexos la mujer debería llegar virgen al matrimonio: un 37.83% lo considera así; entre éstos, el 68.2% son varones y el 31.8% restante hembras, lo cual no debería interpretarse como contradictorio con el hecho de que los hombres muestren una cierta aceptación de contraer matrimonio con una mujer que no sea virgen. Quedó claro en nuestro estudio que la mayoría de los varones no rechazaría a una mujer sólo porque no sea virgen, pero preferiría que lo fuera.

No constatamos grandes variaciones respecto a la aceptación de la virginidad de un estrato a otro. Aunque contrariamente a lo que se supone con frecuencia, el estrato que se muestra más tolerante hacia la no virginidad es el medio; 88.44% de jóvenes de este estrato social aceptaría contraer matrimonio con una mujer que no sea virgen, contra 81.61% del estrato alto y 82.26% del estrato bajo.

Por otra parte los estudiantes que más apertura mostraron ante la falta de virginidad son los de las carreras de Artes y de Ciencias Naturales, con una aceptación de 58.33% y 57.14% respectivamente. No se dan variaciones de importancia en las demás áreas de estudio que oscilan alrededor del 40%.

Son los estudiantes del Instituto Tecnológico de Santo Domingo los que mostraron mayor aceptación de los cambios que se vienen produciendo en nuestra sociedad en los últimos años; también los estudiantes de la Universidad Católica Madre y Maestra y de la Universidad Autónoma de Santo Domingo muestran cierta aceptación de las relaciones pre-matrimoniales, como se puede observar en la tabla 10.

TABLA 10

ACEPTACION DE LAS RELACIONES PRE-MATRIMONIALES DE LA MUJER

Universidad		La mujer debe llegar virgen al matrimonio		
		Sí	No	S.O.
UASD	%	36.50	49.47	11.37
INTEC	%	20.58	55.88	14.70
UCMM	%	40.00	50.00	10.00
O&M	%	41.07	41.07	15.17
UNPHJ	%	47.36	29.82	22.80
UNAPEC	%	42.22	40.00	11.11

Por otro lado, aunque es una minoría de mujeres (el 16.7%) la que considera que se debe llegar virgen al matrimonio, no es menos importante, y demuestra que aún tienen peso entre una parte considerable de los jóvenes universitarios dominicanos las tradiciones y ciertas reglas de conducta. Quedó claro además que en este aspecto de la sexualidad, las mujeres, aunque les atañe, tienden a ser casi tan conservadoras como los hombres. Han interiorizado bien las reglas que la sociedad les ha impuesto.

Sin embargo, el nivel de aceptación parece indicar una cierta evolución de las costumbres con relación a épocas anteriores, en las cuales los hombres eran muy exigentes en este aspecto. Pero es preciso señalar que casi todos los jóvenes decían que si bien aceptaban una mujer no virgen, tenían que saber antes esta situación, porque si no, se sentirían engañados. Muestra fehaciente de que la virginidad tiene aún vigencia como testimonio de pureza entre los jóvenes; no se rechaza de plano, pero es un punto de referencia que todavía constituye un mecanismo de control de una supuesta moralidad. Con mucha frecuencia nuestros entrevistados decían: "La aceptaría, pero tendría que contarme primero como perdió su virginidad". Se pide confesión del "pecado" para su eventual aceptación.

Es un hecho que dentro de nuestra cultura, desde los primeros siglos de nuestra era, se ha otorgado particular importancia a la sexualidad, y dentro de ésta a la necesidad de pureza en la mujer, fundamentalmente como consecuencia de la interpretación cristiana de la vida en nuestra cultura occidental.

Pero tal como señala Foucault,²⁸ esto no ha sido sólo inherente a la religión cristiana, pues también los filósofos paganos proponen una ética sexual con mínimas diferencias entre una y otra interpretación.

En realidad, todo parece indicar que el elemento más importante que conformó nuestra cultura, el cristianismo, no inventó un código sexual, sino que aceptó y dio mayor alcance a lo heredado de los judíos, de la cultura helenica y de los filósofos paganos. Al predominar este modelo filosófico en nuestra sociedad, por tradición el sexo es un tema prohibido, tanto así que aún en la actualidad mucha gente cree que al educar sexualmente a los jóvenes se estimulará en ellos una tendencia a tener relaciones sexuales más pronto, lo cual es desmentido por nuestro estudio. Y un estudio experimental realizado en los Estados Unidos confirma nuestras observaciones: en dicho estudio se constató que las personas que no habían recibido educación sexual tendían a tener relaciones sexuales antes que aquellas que sí habían recibido educación. Además aquellas que no han participado en programas de educación sexual tendían a quedar con más frecuencia embarazadas.²⁹

Esta realidad nos lleva a deducir que la educación sexual es fundamental para ayudar al joven a expresar y a entender su sexualidad.

La homosexualidad

Hemos podido constatar que, aunque en los últimos años se ha visto una expresión más libre de la homosexualidad en los lugares públicos, éste es aún un tema tabú entre la juventud; en su gran mayoría rechazan a los homosexuales y consideran la homosexualidad como una anomalía, una desviación inaceptable.

La tabla 11 permite observar con claridad los conceptos que se tienen acerca de esta expresión de la sexualidad.

TABLA 11
SIGNIFICADO DE LA HOMOSEXUALIDAD PARA
EL JOVEN UNIVERSITARIO DOMINICANO

	<u>n</u>	<u>%</u>
La homosexualidad es una perversión que se debe combatir.	248	38.93
La homosexualidad es una enfermedad que se debe curar.	197	30.93
La homosexualidad es una manera aceptable de vivir su sexualidad.	89	13.97
Sin opinión.	103	15.17

Esta misma tendencia se observa en estudios anteriores efectuados en nuestro país. Y es una muestra de que aún nuestra sociedad no está aceptando la homosexualidad.

Los estudios realizados por M. Díaz, F. Ferreiras y M. Melo con estudiantes de psicología concluyen que en este aspecto se mantiene un alto nivel de desconocimiento sobre las causas reales de la homosexualidad. Los estudiantes entrevistados decían estar dispuestos a prestar ayuda terapéutica a los homosexuales, pero los consideran como seres dañinos, y muestran desacuerdo en cuanto a que los homosexuales formen pareja.

Esto es consecuencia de los diferentes discursos adoptados por la ideología dominante acerca de la homosexualidad. Hasta finales del siglo pasado se consideraba a los homosexuales como libertinos y delincuentes, sin embargo, a partir de entonces y prácticamente hasta nuestros días, también se considera la homosexualidad como una enfermedad, principalmente como resultado de los planteamientos de la siquiatria.

Constatamos ligeras variaciones de un estrato socio económico a otro; se percibe una tendencia a una mayor comprensión de la homosexualidad entre los estratos altos. Por otro lado, constatamos una marcada tendencia a considerar la homosexualidad como una perversión sexual en los estratos más bajos.

Esto podría explicarse considerando el contexto socio-económico en el cual se desenvuelven los estudiantes de cada estrato; creemos que las formas de reproducción y de existencia propias a la subcultura de cada estrato social determinan también la posición ante la sexualidad.

Los estudiantes de las capas superiores reciben más información, están más en contacto que las capas inferiores con otras culturas, leen más libros y revistas, etc., por ende se vuelven más abiertos hacia ciertos cambios particulares que la moral burguesa dominante rechaza o castiga oficialmente, moral que las clases inferiores han integrado de manera inconsciente en su subcultura. La tabla 12 presenta las diferencias constatadas.

TABLA 12
REACCIÓN ANTE LA HOMOSEXUALIDAD POR ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO
La homosexualidad es:

Estrato Socio-económico		Una enfermedad que se debe curar	Una perversión social que se debe combatir	Una manera aceptable de vivir su sexualidad	Sin Opinión
Alto	%	33.33	30.00	16.67	20.00
Medio	%	33.22	35.88	13.62	17.28
Bajo	%	28.57	43.20	13.60	14.62

Por otra parte, al igual que Jansen y sus colaboradores descubrieron en los Estados Unidos, en nuestro país la homosexualidad es también rechazada con más fuerza por las personas que siguen más de cerca la religión.

En fin, cabe destacar que, en la actualidad, en nuestro país la represión de las minorías sexuales no es tan brutal como en el pasado ni como lo es aún hoy día en otros países como Irán, China, etc.

La discriminación que existe en las leyes es aplicada en pocos casos; pero los casos legales en que ha habido castigo por homosexualidad no son nada comparados con la opresión cotidiana que viven los homosexuales a nivel familiar, barrial, laboral, etc. Los datos que hemos presentado reflejan bien esta situación.

Pero es indudable que ser homosexual es aún ser marginado, aunque en nuestros días esta marginalidad no conlleva el castigo directo al homosexual, pero sí la reprobación de la mayoría de sus compañeros de universidad, vecinos, etc. Por lo tanto debe evitar ser reconocido como tal para ser aceptado.

Contracepción

En los últimos años se ha desarrollado considerablemente la contracepción en nuestro país; en especial los anticonceptivos de uso oral. La generalización del uso de anticonceptivos va a permitir más posibilidad de tener relaciones sexuales sin problemas. Es un hecho que nos parece evidente que las relaciones sexuales entre los jóvenes van a ser posibilitadas al no existir el peligro de la concepción de un hijo.

En nuestra investigación hemos querido saber la actitud de los jóvenes hacia la contracepción, y constatamos que el 80.84% estima que es positivo para su vida la posibilidad de controlar la concepción, un 11.36% no lo considera necesario y 7.18% no externó ninguna opinión.

Esperábamos esta tendencia, pero además de la aceptación quisimos saber hasta qué punto llegaba la tolerancia en este aspecto. Se les preguntó si se podía permitir el uso de anticonceptivos a los jóvenes menores de 18 años y aquí la respuesta negativa es mayoritaria (49.60%). Al contrario, el 38.08% considera que sí se podría permitir el uso de anticonceptivos a menores, y hay una cantidad considerable que no dio su opinión, el 12.32%. Cabe destacar aquí que, aunque la mayoría de los jóvenes no estén de

acuerdo con la permisibilidad del uso de anticonceptivos a menores de 18 años, un por ciento de importancia muestra una gran apertura.

En este sentido constatamos una mayor aceptación entre los estratos altos. Como se puede observar en la tabla 13, se puede percibir igualmente que en la medida en que se baja de estrato, se da una menor aceptación de la contracepción en menores de 18 años.

TABLA 13
ACEPTACION DE USO DE ANTICONCEPTIVO EN MENORES DE 18 AÑOS

		<u>Sí</u>	<u>No</u>	<u>S.O.</u>
Alto	%	46.66	40.00	13.34
Medio	%	39.86	45.84	13.30
Bajo	%	34.35	52.04	13.61

Esto, en cierta manera, equivale a mostrar una relativa tolerancia ante la posibilidad de que jóvenes menores de 18 años tengan relaciones sexuales. Aunque cabe destacar que las mujeres se mostraron un poco más conservadoras que los hombres.

Son los estudiantes de las carreras de Ciencias Naturales (42.85%) y Ciencias Médicas (41.46%) quienes se mostraron más tolerantes hacia la posibilidad del uso de contraceptivos en menores de 18 años.

Respecto a la universidad, constatamos que aquellos estudiantes de la UASD, UCMM y UNAPEC se mostraron más tolerantes en este sentido (alrededor del 40%).

Los estudiantes de la O & M son los más conservadores, pues sólo el 27.67% considera que se debe permitir el uso de anticonceptivo a menores de 18 años (Ver tabla 14). Ahora bien, en promedio los jóvenes que son contrarios a esta posición son más numerosos que los que la aceptan.

El aborto

La apertura anteriormente constatada respecto a la contracepción, no se da para la permisibilidad del aborto, como se puede observar

TABLA 14

PERMISIBILIDAD DEL USO DE ANTICONCEPTIVOS SEGUN LA UNIVERSIDAD

Universidad	Se debe permitir el uso de anticonceptivos a menores de 18 años		
	<u>Sí</u>	<u>No</u>	<u>S.O.</u>
UASD %	40.21	48.14	10.58
INTEC %	26.47	52.94	20.58
UCMM %	40.00	30.00	30.00
UNPHU %	38.59	43.86	15.78
O&M %	27.67	57.14	13.39
UNAPEC %	40.00	42.22	15.55

en la tabla 15. Aparentemente los cambios que se han estado produciendo en nuestra sociedad en las actitudes y roles de las personas y grupos sociales no han afectado de manera radical la posición ante el aborto de los jóvenes dominicanos.

TABLA 15

DEBE SER PERMITIDO EL ABORTO

	<u>No.</u>	<u>%</u>
Nunca	247	39.52
Por razones clínicas	233	37.28
Sí, en caso de violación	61	9.76
Porque libremente se desee	84	13.44

Se percibe aquí un rechazo entre la mayoría de los jóvenes dominicanos al aborto libre, lo cual coincide con la moral dominante, grandemente influenciada en este sentido por la religión.

Parece que, contrariamente a otros aspectos donde esta moral dominante va perdiendo terreno, el aborto es aún hoy día un tabú, y para algunos equivale a sesgar una vida, lo cual provoca indignación y se condena públicamente.

Los jóvenes de estratos bajos muestran mayor rechazo al aborto que los de los demás estratos. Por otra parte, los estratos altos lo consideran aceptable, mucho más que los de los demás estratos, cuando éste se efectúa por razones clínicas; sin embargo, son menos tolerantes en cuanto al aborto libremente deseado (Ver tabla 16).

TABLA 16
POSICION ANTE EL ABORTO SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato Socio-económico		Se acepta:			Nunca	No Respuesta
		Por razones clínicas	Porque libremente se desee	Sí, en caso de violación		
Alto	%	50.00	3.33	20.00	23.34	3.33
Medio	%	40.20	14.28	9.96	34.56	0.10
Bajo	%	31.97	12.25	8.50	44.90	2.38

Esta posición no varía significativamente en función de las carreras. En este tenor cabe solamente destacar una gran aceptación del aborto por razones clínicas en las carreras médicas (el 64.63%) y un marcado rechazo del mismo, no importa la razón, por los estudiantes de Ciencias Naturales (Ver Tabla 17).

TABLA 17
PERMISIBILIDAD DEL ABORTO SEGUN LA CARRERA ESTUDIADA

El aborto debe ser permitido por razones:

Carrera	Clínicas	Libremente	Violación	Nunca	No Resp.
C. Médicas	64.63	7.31	4.87	21.95	1.22
C. y Humanidades	% 34.19	14.50	9.32	39.89	2.07
Ing.-Arq.	% 33.14	14.85	13.14	36.00	2.85
Artes	% 16.67	25.00	16.67	41.66	-
C. Adm.	% 39.09	11.19	6.71	49.25	0.74
Idiomas	% 22.22	22.22	-	55.55	-
C. Nat.	% 14.28	7.14	14.28	64.28	-

Sin embargo, sí constatamos una posición diferente de los estudiantes según la universidad en que estudian: pues los jóvenes estudiantes de la Universidad APEC y los del Instituto Tecnológico de Santo Domingo mostraron mayor permisibilidad: el 22.22% y el 26.47% respectivamente estimaron que se debería permitir el aborto si las personas lo deseaban.

Por otro lado, los que rechazaban el aborto conforman un número mayor de los que se declararon creyentes, lo cual indica que esta posición ante esta acción humana va más allá de los lineamientos estrictamente religiosos.

Aunque no tenemos referencias científicas previas, pensamos que este porcentaje que acepta el aborto es testimonio de una mayor apertura al respecto por parte de una minoría de jóvenes; lo cual indica una cierta evolución de las mentalidades. Ahora bien, este rechazo a la práctica del aborto por la mayoría de la

población estudiada contradice sin embargo la práctica real, pues se estima que cada día se incrementa la práctica del aborto en nuestro país.³⁰ Sabemos que el aborto se ha practicado en todas las etapas de la historia de la humanidad, siendo sometida esta práctica a distintas situaciones jurídicas y sociales de aceptación y rechazo, según la época histórica. Y sabemos también que, sea o no legal, éste no ha dejado de practicarse. Es un hecho que en nuestra sociedad se da una gran resistencia a aceptar el aborto como algo normal, como lo demuestra nuestra encuesta. Además, esta práctica es castigada, si se llega a probar. En todo caso, se da una diferencia entre lo que se plantea que debe ser y la práctica.

El aborto no es un método nuevo del control de la natalidad, pues hace 6,000 años se registró una técnica de aborto en los archivos reales de la China,³¹ y en la antigua Grecia y Roma el aborto era parte de las normas sobre la población.³² Platón (427-347 A.C.) recomendaba a las mujeres embarazadas mayores de cuarenta años realizarse el aborto, "cuando las parejas tengan exceso de hijos, procúrese el aborto antes de que comience la vida y el sentido".³³

Incluso el teólogo Santo Tomás de Aquino anotaba que el alma no estaba infundida en el embrión hasta que éste no se formara; según su pensamiento, ningún ser humano tenía existencia en el período temprano de la gestación. Creía que el aborto debía ser permitido en este período. Se pensaba que el feto sólo se convertía en ser humano a los cuarenta días, para el feto masculino, y ochenta días para el femenino, siguiendo seguramente los planteamientos hechos por Aristóteles.³⁴

El Papa Gregorio IX, en el siglo XIII, declaró que el aborto era aceptado si se hacía antes de que el feto se moviera. Esta noción se mantuvo por 300 años hasta que en 1558 el Papa Sixto V condenó la práctica del aborto y de la anticoncepción. Pero tres años más tarde, el Papa Gregorio XIV abolió todas las penas contra el aborto, excepto aquellas que se aplicaban al aborto contra un feto con "alma", o sea, con más de 40 días de concebido. Esta norma se mantuvo hasta 1869, cuando el Papa Pío IX promulgó las leyes contra el aborto,³⁵ postura que la Iglesia Católica mantiene a partir de entonces.

Como es evidente, la postura de la Iglesia Católica no siempre ha sido la misma. Es posible que ésta trate de adecuarse a la exigencia y la práctica de sus fieles; el aborto es una práctica que tiene continuidad y presencia aun en aquellos lugares en que está prohibido legalmente. Y aunque la Iglesia Católica prohíbe el aborto

y la contracepción, en todos los estudios realizados hasta el momento en América Latina, las mujeres que se han practicado abortos son, en su mayoría, católicas.³⁶

Fray Bartolomé de las Casas cuenta que el trabajo de esclavo impuesto por los colonizadores españoles a los indios era de tal dureza y crueldad que éstos se provocaban abortos para que sus hijos no nacieran bajo el régimen de la esclavitud.

En algunas sociedades primitivas, el aborto desempeñó un papel en ritos mágicos y religiosos. Los nativos de Formosa abortaban por considerar que era pecado tener hijos antes de cierta edad. En otros grupos primitivos, el aborto era sancionado. Los Cepehos, pueblo del Himalaya, piensan que los abortos son obra del demonio. Los Vedas, antiguos libros de religión india, consideraban el aborto como el pecado más grave.³⁷

Antes del siglo XVIII, en la mayoría de los países occidentales las leyes oficiales no castigaban el aborto de manera muy severa, puesto que se permitía el aborto terapéutico. Esto se comprende si se parte de la inexistencia de métodos eficaces de prevención del embarazo y desconocimiento del momento en que comenzaba la vida en el vientre materno.

El auge de la revolución industrial determina una legislación mucho más fuerte en torno al aborto. Las leyes antiaborto más severas fueron dictadas a partir del siglo XVIII en Suecia, Inglaterra, Francia, etc.

Ahora bien, ¿puede un feto ser considerado igual a una persona humana ya nacida? (Cosa que los religiosos de nuestro país no han hecho). Se puede admitir que ciertas personas sientan escrúpulos al respecto, por eso lo más adecuado sería que cada quién sea libre de seguir su conciencia. Pero por esto mismo el planteamiento del problema acerca del aborto resulta ser un problema de libertad individual, pues el problema real, de fondo, independientemente de su prohibición o autorización legal, es la convicción personal. Y es muy difícil que una mujer rechace un niño si tiene la posibilidad de criarlo.

Como señalamos anteriormente, en numerosos textos sobre el tema se plantea la necesidad de difundir la información sexual y la contracepción como mecanismos para evitar el aborto, y es muy cierto, sin embargo, que esto no es suficiente y es indudable que aun así se producirán abortos; por lo tanto, el dilema que se plantea es: si la posibilidad del aborto debe permitirse como último recurso o prohibirse totalmente como en la actualidad, con los riesgos que

esto conlleva. En todo caso como plantea Dante Calandra "la circunstancia de su alta frecuencia global y de su generalización en los distintos grupos o estratos sociales nos inclina a pensar que sus causas han de ser muy importantes y profundas".³⁸

Prejuicio Racial

¿Debemos pensar, por ejemplo, en el bien de la patria cuando se trata del bien del género humano? No; el deber del ciudadano es un crimen cuando hace olvidar el deber del hombre.

Montesquieu.³⁹

En nuestro país ha tenido lugar una gran mezcla étnica que se inició con la colonización y que continúa aún en la actualidad, pero las características étnicas que han marcado al pueblo dominicano actual son la caucásica de origen europeo y la negra de origen africano. Como ha ocurrido en otras partes del mundo, después de la colonización europea, y como consecuencia de ella, el descendiente europeo va a dominar nuestro país económica, política e ideológicamente.

Esta dominación en todos los aspectos de la cultura implicó una desconsideración del grupo étnico dominado que se explicaba además, para las clases dominantes, como el resultado de una inferioridad natural del negro africano, avalado esto con pretendidas teorías científicas. Sin embargo, numerosos estudios realizados, especialmente en los Estados Unidos, y el progresivo espacio que algunos negros han ido ocupando en la sociedad (en posiciones consideradas importantes) echó por tierra estas consideraciones de inferioridad racial.

Al mismo tiempo la biología demostró con toda claridad que no se pueden clasificar los humanos en grupos genéticamente homogéneos ni jerarquizar "razas" según criterios de valor.

La existencia de actitudes y razonamientos discriminatorios sobre la morfología de las personas corresponde más bien a fenómenos psicosociales. Como dice G. Gosselin: "La raza sólo existe en el espíritu del racista".⁴⁰

Aunque los conocimientos científicos actuales no dejan lugar a dudas al respecto, en nuestro país se puede constatar a diario cierta desconsideración a toda persona de piel oscura. En las bromas, en las discusiones, en los enfrentamientos políticos, en los juegos de los niños, en la escuela, en el trabajo, en los medios de comunicación: en estos últimos, ¿qué proporción de negros o negras aparecen en los programas de televisión o en los alienantes concursos de belleza?

Y esto ocurre hoy; no es algo del pasado. Muchas personas tienden a relegar el prejuicio racial al pasado o incluso a confundirlo con la diferencia de clases; si bien existe una relación entre éstas, como veremos más adelante, no es suficiente para explicar la realidad; el prejuicio existe independientemente de las clases sociales, aunque evidentemente para los individuos negros de clase alta les sea más fácil vivir por sus condiciones económicas que a los de clase más baja, y quizás el prejuicio se exprese en las clases altas con menos evidencia, aunque en realidad esté más arraigado, como veremos más adelante.

Es cierto que el prejuicio se inserta en las relaciones de producción, pero es también y sobre todo parte de las relaciones inter-étnicas, y creemos que ambas actúan en superposición aunque de modo distinto; y en definitiva, esta jerarquía de estatus discriminado biológicamente va a ser constitutivo de la jerarquía social al igual que la desigualdad económica.

"El racismo colonial era ya un nacionalismo racista".⁴¹ Este se expresaba en la desconsideración de los cultos y prácticas africanas por los religiosos cristianos; en las graduaciones del mestizaje que establecieron los españoles, al igual que lo habían hecho ya en la misma España antes de la colonización, en los siglos XIV y XV, con los judíos y musulmanes. Esto muestra que lo que algunos autores habían relacionado con el desarrollo del imperialismo capitalista, tenía ya sus raíces en la sociedad feudal.

O sea, que el racismo y el prejuicio racial es algo que debemos entender desde una óptica de continuidad histórica y continuidad social, recortadas a su vez por relaciones económicas y jerárquicas de estatus y de identidad. El prejuicio racial se explica por lo que se defiende contra la mezcla, mediante el desprecio, el rechazo. Este se traduce en "fantasma colectivo", se expande por contagio dentro de una lógica racial.

El refranero popular contiene una amplia gama de manifestaciones de prejuicio racial recogidas por autores como Flérida de Nolasco y Rodríguez Demorizi. Así se dice: "El negro que no la

hace a la entrada la hace a la salida".⁴² El negro y el mulo son, según se dice, parientes, el mulo por sus resabios y el negro por creerse gente. Es común oír en la calle frases despectivas hacia el negro: "Negro tenía que ser", "Maldito negro", "No puede negar que es negro", etc.

También entre la élite intelectual dominicana encontramos ejemplos muy elocuentes del prejuicio racial frente al negro, entre los cuales podemos citar: Juan Antonio Alix, Peña Batlle, César Nicolás Penson, Joaquín Balaguer y la mayor parte de los seguidores del positivismo en el país.⁴³

Esta extraña creación de escalas de colores en los cuales se clasifican los dominicanos, en especial los mulatos, como "indio claro", "indio", "indio oscuro", constituye una expresión evidente del prejuicio racial en nuestro país, y al ser expresado a nivel de documentos oficiales, le confiere cierta institucionalización.

Según Héctor Incháustegui Cabral esta clasificación se estableció a nivel oficial "a raíz del establecimiento de la cédula personal de identidad en la primera administración de Trujillo de 1930 a 1934".⁴⁴

Por cierto que el prejuicio racial en la sociedad dominicana actual tiene entre sus antecedentes más directos la dictadura de Trujillo, pues el racismo fue uno de los componentes ideológicos de la misma, y como señala Mercedes Acosta: "es precisamente durante el trujillato que (el racismo) alcanza su más amplia difusión, insistiéndose en la herencia hispana y rechazando, o al menos despreciando las innegables y ricas influencias africanas".⁴⁵

Se pretende buscar el indio desaparecido hace ya más de cuatro siglos allí donde hay negro africano. Se sobrevalora al indio para negar al negro.

En el curso de la realización de la presente investigación pudimos constatar que siempre que las personas debían expresarse acerca de su propio color, tendían a "blanquearse", y el esfuerzo que la gente hace para eliminar al máximo sus rasgos negroides es enorme: desrizamiento del cabello, uso de ciertos cosméticos, se toman las fotos de tal manera que aparezcan má blancos, etc.

Ya esto había sido observado por el historiador haitiano Jean Price Mars, al señalar que los dominicanos sean "bovaristas", gente que en cuanto a su color no quiere ser lo que es.⁴⁶

Algunos dicen que la negación del negro en el pueblo dominicano es debida a las relaciones históricas que se tuvieron con Haití. La invasión de La Española por Haití y además el hecho de que nuestra independencia supuestamente se consigue luchando contra Haití.

Si bien esto puede ser un elemento más a tomarse en cuenta, no es un factor determinante para explicar el prejuicio racial en nuestro país. El racismo existía ya mucho antes de la primera invasión haitiana a principios del siglo XIX. En todo caso, y en la elaboración de nuestras preguntas tuvimos muy en cuenta este elemento y nos referimos siempre a "nacido en la República Dominicana y de nacionalidad dominicana" cuando se preguntaba sobre el tipo de relación que los entrevistados aceptarían tener con una persona de piel oscura.

La identificación científica del prejuicio racial no es una tarea fácil, debido a que en nuestra sociedad es expresada en forma encubierta, e incluso en prácticas que ya son parte de nuestra cultura y se consideran ya como parte inocente de las tradiciones.

Entre las múltiples formas de prejuicio racial que perviven en nuestro país, y que indudablemente se traducen en prácticas discriminatorias en diferentes esferas de las relaciones sociales, hemos analizado aquí algunas de éstas.

Respecto a la relación más estrecha, como la matrimonial, el 55.08% de los entrevistados afirmó que no admitiría contraer matrimonio con una persona de color negro (indio oscuro), y el 12.20% no aceptaría un negro como pariente cercano por alianza. En el curso de la investigación los entrevistados nos decían con frecuencia "debemos defender la belleza", refiriéndose a la necesidad de evitar la mezcla en las relaciones. O sea, se designa así el peligro de metamorfosis que sufriría una familia si uno de sus miembros procreara con una persona negra. Porque se entiende que ser bello es ser blanco, es tener el físico europeo, tal como lo reiteran continuamente los medios de comunicación de masas, que casi se pueden llamar de alienación de masas.

Pero también se dice "debemos mejorar la raza", para expresar el deseo que tienen ciertas personas de piel oscura al procrear hijos con una persona de piel blanca.

Sin embargo, se aceptan bastante bien las relaciones personales que no tengan carácter familiar, pues sólo el 7.20% rechazaría un negro como amigo personal. Y es aún más aceptada la relación de trabajo, sólo el 2.72% se opuso a esta relación. Ahora bien,

respecto a la relación de vecindad, que es una relación mucho menos estrecha que la de amigo personal, constamos un rechazo mayor: 8.00% no admite que sus vecinos de edificio o de una casa próxima sean negros.

Esto se podría explicar porque el lugar de residencia implica cierto estatus y partiendo del hecho de que en nuestra sociedad la minoría negra ocupa generalmente puestos de bajo nivel, algunas de las personas entrevistadas podrían interpretar que la cercanía del negro significa algo así como una pérdida de estatus. Pero algunos llegan al extremo de rechazar que el negro sea habitante de su ciudad (2.38%) y de su país (3.10%).

Esto refleja una barrera que la mayor parte de la población quiere mantener para evitar el mestizaje, si se es blanco; el oscurecimiento de la piel, si se es mulato; y para mejorar la "raza" si se es negro. O sea, producción y reproducción de las diferencias discriminatorias.

El rechazo hacia las personas de piel negra es mayor entre los estudiantes de los estratos altos de la sociedad, especialmente en lo que se refiere a una relación de esposo o esposa. Véase en la tabla 18 la marcada variación que se da, de un estrato a otro, en el grado de relación que admitirían los jóvenes universitarios dominicanos con una persona de fisonomía negroide.

TABLA 18
GRADO DE RELACION ADMITIDA CON UNA PERSONA
DE PIEL NEGRA SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato Socio-económico	Grado de relación que admitiría con una persona de color negro:							Ciudadano de su país
	Espos(a)	Pariente cercano	Amigo personal	Vecino	Compañero de trabajo	Habitante de su ciudad		
Alto %	36.66	79.66	93.34	86.37	95.77	96.77	96.77	
Medio %	45.51	84.64	91.70	89.37	98.01	97.35	96.98	
Bajo %	62.24	88.10	93.88	95.58	96.94	98.30	97.22	

Se constata además que los estratos altos y medios tienden a aceptar con mayor facilidad una relación de amistad o de relación de trabajo que una relación de vecindad. Este hecho, que puede parecer sorprendente, podría explicarse por lo que señalamos anteriormente respecto al estatus: en las ideas de los estudiantes de esta clase social el negro implica bajo estatus.

En cuanto a la aceptación por universidad, se constata un mayor rechazo en las relaciones de matrimonio y de parentesco en INTEC, UNPHU y UCMM; universidades que albergan una mayor proporción de estudiantes de estratos altos, lo cual se corresponde

con la tendencia observada en la relación que establecemos entre prejuicio racial y estrato socio-económico. A la inversa, se puede observar en la tabla 19 que las universidades que albergan estudiantes de los estratos bajos aceptan con mayor facilidad este tipo de relación.

TABLA 19
GRADO DE RELACION ADMITIDA CON UNA PERSONA
DE RASGOS NEGROIDES POR UNIVERSIDAD

Universidad		Admite que un negro(a) nacido(a) en la República Dominicana, y de nacionalidad dominicana sea su:					Habitante de su ciudad	Ciudadano de su país
		Esposo(a)	Pariente cercano	Amigo personal	Vecino	Compañero de trabajo		
UASD	%	56.87	89.69	94.66	92.80	97.35	97.62	91.54
INTEC	%	32.35	60.59	91.18	95.35	97.06	96.67	100.00
UCM	%	40.00	61.00	90.50	90.00	90.50	90.00	100.00
UNPHU	%	36.84	60.18	92.99	85.97	91.06	98.25	100.00
O&M	%	58.03	86.61	90.18	95.54	95.54	98.22	92.86
UNAPEC	%	46.66	77.78	95.66	86.67	93.66	97.78	97.78

Por otro lado no se constataron variaciones significativas de una carrera a otra, percibimos una ligera tendencia a ser menos perjudiciados en las carreras de humanidades y de artes.

Constatamos además que los hombres aceptan más fácil que las mujeres un matrimonio con personas de piel oscura (60.06% de los hombres contra 47.64% de las mujeres). Véase Tabla 20.

TABLA 20
GRADO DE RELACION QUE ADMITIRIA CON UNA PERSONA DE COLOR NEGRO

Sexo		Esposo(a)	Pariente cercano(a)	Amigo(a) personal	Vecino(a)	Compañero(a) de trabajo	Habitante de su ciudad	Ciudadano de su país
Fem.	%	47.64	81.51	93.42	91.23	97.18	97.81	98.12

Los criterios relativos al proceso de diferenciación no son, en la actualidad, fundamentalmente culturales, pues todos: blancos, mulatos y negros, han integrado la mayor parte de los valores dominantes acerca de los criterios de estética; religiosos, políticos, etc., y comparten, por lo tanto, la misma cultura. Estos criterios se limitan a las características físicas; "indio claro", "indio oscuro", blanco; "pelo bueno" (lacio), "pelo malo" (crespo), etc. Y esta diferencia es concebida como más o menos intensa, más o menos grande, según el grado de variación con relación al modelo fisionómico: color blanco, ojos claros, pelo lacio, nariz perfilada...

Esto por supuesto es aprendido de igual manera por todos los miembros de la sociedad, al igual que su identidad. Una larga tradición ideológica y práctica asimilatoria ha impuesto desde el descubrimiento una representación de un recorrido en el que la cultura inicial o de origen de los negros africanos y de los indios, constituye una negatividad, y la cultura de las clases dominantes desde la colonia (los burgueses y blancos) una positividad. Se establece en las ideas de la gente una escala jerárquica en la cual estará en la cima el físico europeo y en lo más bajo de la escala el físico africano.

Esta diferenciación es igualmente expresada por las personas en el esfuerzo de crear una relación de exteriorización con relación al que no se considere igual. La creación de la categoría de color "indio" se inserta dentro de una determinada orientación: como sabemos la mayoría de los dominicanos son mulatos con diferentes matices. Entre 70 y 80% de la población ha sido clasificada en esta categoría por la mayoría de los autores e informes; en nuestra investigación obtuvimos que 64.96% de los jóvenes universitarios son mulatos (indio), 16.16% negros (indio oscuro) y 18.88% blanco.

Un aspecto que nos merece particular atención es el rechazo que el negro tiene hacia sí mismo en nuestro país. En Estados Unidos, o en Africa del Sur donde se practica el Apartheid, o en Europa, los negros se valoran y se unen para rechazar el racismo. Aquí no, entre negros dicen "negro" en sentido peyorativo. Aparentemente el negro en nuestro país ha aprendido a reconocerse en la mirada reductora de los otros, que le transmiten una proyección truncada y estática de su propia imagen.

Para los demás, la designación de "negro" tiene más que nada una función estigmatizante, pero su contenido es estereotipado, mítico.

La imagen que le transmiten los otros a aquel que es negro, le desconcierta desde niño, descubre poco a poco realidades cotidianas que le desconsideran, que le frustran, que le marginan por su única apariencia física, y entonces siente que la mejor forma de dejar de vivir así es cambiar de apariencia. Como aun con todos sus esfuerzos no lo puede lograr, busca a todo precio unirse con alguien que no sea como él, aunque sea un tono un poquito más claro, para tener hijos que "mejoren la raza" y puedan librarse del estigma de la negritud, pasando a una escala que cree superior; "para negro basto yo" decía uno de los entrevistados; es decir, a qué punto se da entre el dominicano de color un sentimiento de desposesión, de pérdida de integridad de sí mismo.

El acercamiento con los otros, los que no son negros, pasa por la negación de algo de sí mismo, por la aceptación de los valores de los demás, que implica el rechazo a ese algo de sí mismo que es su apariencia física. Además con frecuencia, el sentido común, tiende a juzgar las actitudes y los caracteres en función de los rasgos del cuerpo y particularmente del rostro.

Se sitúa el negro en los registros de la naturaleza, casi sin cultura. Agregándose a esto que ser negro siempre es una limitación, dispone de menos oportunidades; sobre todo en lo que se refiere a los trabajos que exigen cierta presentación (bancos y puestos de relaciones públicas, etc.).

La condición de "buena presencia" que se pone en muchas ofertas de empleo, como azafatas, secretarias ejecutivas, cajeras (os) de banco, empleados del área turística, etc..., está muy asimilada a la piel clara y pelo lacio (aunque sea obtenido artificialmente).

Y a nivel de los profesionales liberales los negros, y en especial la mujer negra, tiene que dar más amplias demostraciones de su capacidad. Y muy a menudo avalar con un presencia física extremadamente cuidada sus condiciones profesionales.

Esta práctica de la exclusión y auto-exclusión de lo negro permite legitimar de manera casi absoluta la situación de minoría dominada del negro dominicano. Esto lo sitúa en una contradicción que no podrá resolver: es negro pero no quiere serlo, es minoría desconsiderada pero no quiere serlo. Esto lleva a algunos de ellos a supervalorar todo lo que es blanco. "Las mujeres que más me gustan son las rubias con los ojos claros" hemos oído decir más de una vez a un negro. O sea, el racismo es adoptado por los mismos recusados y éstos retoman esa imputación como instrumento de conciencia.

Por otra parte, el 19.68% no aceptaría que una persona negra dominicana ocupara la más alta magistratura del Estado. Se aceptaría mucho más fácil que las personas de color estuvieran en cargos de Secretario de Estado, ya que la oposición en ese sentido es de 9.33%, y se acepta aún más otros cargos de funcionarios de menor importancia (sólo el 4.41% se opone a esto).

Esto refleja que existe en el país un prejuicio racial de tal importancia, que se puede rechazar a una persona para un cargo público sólo por el color de su piel. En un país como el nuestro, multiétnico, es algo que debe preocuparnos. Además, porque muchos de los que rechazan las personas de color son ellas mismas negras o de piel oscura.

Esto refleja claramente que muchas de estas personas de piel oscura se ponen ellas mismas en manos de aquellas que siempre los han dominado y desconsiderado, despojándose a sí mismas de la posibilidad de hacer cambiar las cosas.

El rechazo para un cargo público es mayor entre los estudiantes pertenecientes a los estratos altos; el 30% de éstos se muestra opuesto a que una persona "negra" ocupe el cargo de Presidencia de la República, y el 26.66%, cargos como Secretario de Estado. Las diferencias constatadas entre los otros estratos no son significativas, como se puede observar en la tabla 21.

TABLA 21
ACEPTACION DE UNA PERSONA DE COLOR NEGRO EN CARGOS
DE IMPORTANCIA EN LA ADMINISTRACION PUBLICA

Estrato Socio-económico		Presidente la República	Secretario de Estado	Otros cargos del poder público
Alto	%	70.00	83.34	92.76
Medio	%	77.40	89.71	93.69
Bajo	%	80.61	90.48	94.22

Una considerable proporción de las clases privilegiadas de la República Dominicana, en su afán de diferenciación en todos los aspectos de la vida social y económica, parece también querer establecer claramente las limitaciones de ascenso de las personas negras: "Hasta cierto nivel de acuerdo, pero no pasemos de ahí"; esto lo confirma la tabla 21. Entre esta minoría se acepta bastante la participación del negro en ciertos cargos, pero a partir de cierto nivel de la jerarquía pública se rechaza.

Aunque esto es preocupante, cabe destacar que este rechazo no llega al extremo que algunos plantean, de que la mayoría de las personas de los estratos altos rechazan absolutamente el negro; esto no es exactamente así entre los jóvenes de dicho estrato, pues el 70% aceptaría la posibilidad de que un negro fuera Presidente de la República.

Por otra parte, al medir la aceptación por universidad (tabla 22) se constata la tendencia ya observada anteriormente. Los estudiantes de las universidades INTEC, INPHU y UCMM son los más renuentes a aceptar la igualdad de posibilidades entre negros y blancos en cuanto a cargos públicos. Esto confirma la tendencia ya observada de una sobredeterminación del prejuicio racial en función del estrato socio-económico, pues estas universidades reciben la mayor proporción de estudiantes de los estratos altos.

TABLA 22

ACEPTACION DE PERSONAS CON CARACTERISTICAS NEGROIDES
EN CARGOS PUBLICOS POR UNIVERSIDAD

Universidad	Acepta que un(a) negro(a) nacido(a) en la República Dominicana y de nacionalidad dominicana ocupe:			
		Presidente	Sec. Estado	Otros cargos
UASD	%	81.21	91.75	94.45
INTEC	%	70.58	97.06	100.00
UCMM	%	90.00	90.00	100.00
UNPHU	%	73.68	84.22	93.00
O&M	%	73.21	76.61	92.86
UNAPEC	%	82.22	92.22	93.34

Hemos querido demostrar los aspectos sico-sociales que inciden en el mantenimiento y reproducción de los estereotipos, acerca del negro, que se tienen en nuestro país, lo cual no niega otras determinaciones de orden político y económico con las cuales se establecen marcadas interrelaciones. Quisimos mostrar en qué medida estas actitudes sirven de soporte al rechazo, exclusión o aceptación de las características étnicas diferentes.

Es indudable que la relación blanco-negro pasa también por la afirmación de la distancia social, más blanco = más rico, más negro = más pobre.

Y con la diversidad de tonalidades de la piel en nuestro país la distancia es frágil y cada uno se encuentra en una continuidad que contiene el riesgo de ser rechazado hacia el polo considerado negativo: el negro. Esto puede explicar que los más racistas son justamente los mulatos. Se trata para ellos de un dispositivo de protección. En efecto el 57.32% de los mulatos no aceptaría una relación de pareja con una persona de color negro, contra un 55.64% de los blancos y 50.58% de los negros.

Hay que recordar que durante mucho tiempo, y seguramente la mayor parte en la actualidad, el color negro correspondía a la clase más pobre, que vivía en condiciones más precarias.

En cierto modo se mantienen aún en nuestros días los arquetipos que alimentó, ya hace mucho, la ideología colonial. Quizás se sustituyó un poco la forma abiertamente racista de la época colonial, pero esta sustitución por una forma más aceptable, más suave, ha conservado la lógica racista de la diferencia. Una diferencia que culturalmente es nula o casi nula a no ser las subculturas propias de clases, regiones, etc., pero no raciales. Y aquí creo que muchas veces en el análisis del prejuicio racial y

también de la cultura se tiende a exagerar la influencia africana en nuestro país.

La cultura se establece en una sociedad como sistema, por lo tanto es este sistema como totalidad lo que tiene significación; así que, aun aceptando el origen africano de ciertos rasgos culturales en nuestro país, estamos obligados a considerarlos como creaciones del pueblo dominicano, debido a su integración en el sistema socio-cultural de la colonia y después al de la nación dominicana.

Debemos tomar en cuenta que estos rasgos pretendidamente africanos, son asimilados al sistema de la cultura dominante, investidos de significados originales con relación a sus similares africanos. Las condiciones de vida en la nueva situación son diferentes a las condiciones de vida originales, por lo cual se da un proceso de adaptación que implica creación.

Es interesante al respecto el planteamiento de A. Metraux: "al imprimir una característica católica a estas ceremonias que no lo son en absoluto, los voduyistas no buscan complacer las autoridades de la Iglesia Católica: convencidos de la eficacia de la liturgia católica, quieren hacer beneficiar su religión en particular".⁴⁷

Pretender que alguna cultura perdura presa de sí misma es pretender la inalterabilidad de la cultura. Cosa que sabemos es imposible. Y además como muy bien subraya F. Frazier, al oponerse a los planteamientos de Herskovits (defensor de la raza negra en los Estados Unidos de América), se está contribuyendo a reproducir el racismo "al sostener, en efecto, que el negro ha debido ajustarse a un nuevo medio, pero que siempre lo hizo a través de su propia mentalidad y reinterpretando el occidente a través de África. Herskovits está reconociendo por eso mismo, que la mentalidad del africano no cambia, le está dando razón -aunque no quiera- a los que afirman que el negro es inasimilable".⁴⁸

Muchos de los discursos que hipostasían y reivindican la autenticidad de las raíces africanas y rechazan las influencias culturales occidentales, son, con frecuencia, extraños a la realidad social y a las creaciones culturales del pueblo. Lo cual les hace perder valor y sirven sólo como tema de conversación de intelectuales.

8.

Religión

El diablo no es el príncipe de la materia,
el diablo es la arrogancia del espíritu,
la fe sin sonrisa, la verdad jamás tocada
por la duda. El diablo es sombrío porque
sabe a dónde va, y siempre va hacia
el sitio del que procede.

Umberto Eco:⁴⁹

Es en esta etapa de la vida de una persona, estudiada por nosotros, cuando se afianzan con mayor especificidad los criterios acerca de este aspecto importante de la ideología que es la religión.

En nuestro estudio entendemos la religión en el sentido amplio y nos referimos a las religiones más conocidas en nuestro país, principalmente la religión cristiana que está fundamentada en las obras y acciones de Jesucristo y los mandamientos que, según la Biblia, él nos legó. La Biblia, cuyo Nuevo Testamento inspirará la religión cristiana, surge como un desprendimiento de la religión judía, llevado a cabo por los apóstoles, entre los cuales cabe destacar la acción de San Pablo.

Por otra parte, se debe entender el concepto de religión que empleamos como un sistema de vida que adoptan grupos de personas o pueblos para vivir según las reglas y mandamientos de uno o varios seres superiores que llaman Dios o Dioses. Estas formas de vida dependerán de la fe que se tenga en tal o cual Dios y del temor que se tenga del mismo.

Este concepto implica una creencia metafísica. Casi todas las religiones disponen de un conjunto de personas que son las promotoras y guardianes de la fe y de los mandamientos de Dios en la tierra; los cristianos católicos por ejemplo han llegado a constituirse en una institución muy jerarquizada y compleja que perdura desde hace ya más de 18 siglos: la Iglesia Católica.

La gran mayoría de los jóvenes universitarios dominicanos son seguidores de la religión católica, aunque, si comparamos con la tendencia que se señalan en algunos textos acerca de los años 50, se percibe en la actualidad un gran porcentaje de jóvenes que no siguen ninguna religión y un ligero crecimiento de otras iglesias y sectas en este sector de la población. Fenómeno que se presenta en la tabla 23.

TABLA 23
RELIGION QUE PRACTICAN LOS JOVENES UNIVERSITARIOS

	n	%
Católica	437	69.92
Evangélica	33	5.28
Adventista	9	1.44
Testigo de Jehová	7	1.12
Otras	6	0.96
Ninguna	131	20.96
No respondieron	2	0.32

Esto es explicable por razones históricas de todos sabidas: la colonización española y la gran presencia, desde entonces, de religiosos católicos de diferentes órdenes.

Ahora bien, se puede observar en la tabla anterior que otras religiones, como la evangélica, tienen un limitado arraigo en los jóvenes universitarios, contrariamente a lo que está ocurriendo en otros sectores de la población, principalmente en aquellas personas de bajo nivel educativo, habitantes de los barrios más pobres de la ciudad, como hemos podido observar. El renglón "otras" abarca a los mormones y otras confesiones que, aunque juntos no llegan al 1%, es significativo de un cierto crecimiento de sectas de diferente índole en este país. Este fenómeno indudablemente habrá que estudiarlo con mayor profundidad.

Los jóvenes estudiantes dominicanos del estrato alto de la sociedad tienden a seguir con más frecuencia la religión católica que los demás estratos (Ver tabla 24).

Esto refleja que los jóvenes de los estratos más bajos de la sociedad buscan otras explicaciones que no sean las que tradicionalmente ha ofrecido la confesión mayoritaria en el país, y buscan explicación a su vida no sólo en otras religiones sino que se alejan de cualquier tipo de interpretación metafísica del mundo, y en todo caso de lo eclesiástico. Se puede observar en la tabla 24 que los

estratos medios y bajos en una gran proporción (20.12% y 24.56% respectivamente) no siguen ninguna religión.

TABLA 24
RELIGION SEGUIDA SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato Socio-económico	Religión practicada					
	Católica	Evangélica	Adventista	Testigo de Jehová	Otras	Ninguna
Alto %	86.67	3.33	-	-	-	10.00
Medio %	71.17	6.37	1.00	0.33	1.01	20.10
Bajo %	65.05	5.03	1.73	2.08	1.38	24.56

Estos resultados tienden a reforzar la idea, bastante difundida, de que la Iglesia Católica en el país es la confesión preferida por las clases altas.

La tendencia más marcada hacia la negación de las religiones se percibe en los estudiantes de la UASD, INTEC y UCMM. La UASD es también, junto con la O & M, la universidad que acoge más estudiantes de diferentes religiones. Esto corresponde con el hecho de que son los sectores económicos más desfavorecidos los más atraídos hacia las religiones no católicas (Ya hemos establecido que la mayoría de estos estratos bajos de la población cursan estudios en estas dos universidades) (Tabla 25).

TABLA 25
RELIGION PRACTICADA SEGUN UNIVERSIDAD

Universidad	Religión que siguen					
	Católica	Evangélica	Adventista	Testigo de Jehová	Otras	Ninguna
UASD %	65.34	4.49	1.58	1.05	0.79	25.13
INTEC %	79.20	3.15	-	-	-	17.65
UCMM %	70.00	10.00	-	-	-	20.00
UNPHU %	85.96	3.50	-	-	1.75	7.01
O&M %	70.53	7.14	2.67	2.67	3.57	12.50
UNAPEC %	68.88	11.11	-	-	4.44	13.33

Por otra parte, son los estudiantes de las carreras de artes (33.33%), ciencias naturales (28.57%) y ciencias humanas (25.38%) los que expresan un mayor rechazo hacia cualquier religión. En realidad, este proceso de alejamiento de los jóvenes dominicanos es mayor a nivel real que formal, ya que aún cerca del 80% se reconoce en alguna religión. Pero esta etapa de definición caracterial del individuo es una etapa de búsqueda y cuestionamiento con tendencias predominantemente disociativas. Numerosos autores han señalado que en los últimos años se ha perdido interés por la religión, tomando, por ejemplo, como indicadores la no asistencia a

ceremonias religiosas o el poco interés por los mandamientos de la Iglesia, aspectos que analizamos más adelante; además nos ha parecido de gran relevancia analizar en qué medida esta juventud universitaria de 1986 aplica realmente en su vida cotidiana las enseñanzas de la religión.

Al respecto podemos ver en la tabla 26 que en la actualidad en la República Dominicana pocos jóvenes afirman que aplican en su vida las enseñanzas religiosas en todas sus actuaciones.

TABLA 26
APLICA EN SU VIDA LAS ENSEÑANZAS DE LA RELIGION

	<u>n</u>	<u>%</u>
Siempre	118	18.88
A veces	348	54.72
Casi nunca	76	12.16
Nunca	89	14.24

Estos resultados permiten deducir además que, aun aquellos jóvenes que no son creyentes, en alguna oportunidad siguen las orientaciones de la religión. Por otro lado, no constatamos variaciones significativas en este aspecto, ni en función del estrato socio-económico, ni de la universidad en la cual estudian.

En las conversaciones que tuvimos con algunos jóvenes, estos destacaban que ciertos valores como la generosidad, la honestidad y el amor al prójimo, que son valores enseñados por la Iglesia, hoy día están siendo "desconsiderados por la gran mayoría de la gente en sus actos cotidianos, aunque todos aspiramos a ser así en lo ideal".

Por otra parte, otro entrevistado planteaba: "Se nos habla siempre de moralidad y se nos pide rezar para cambiar el mundo, ¿pero, y qué hacen los jerarcas de la Iglesia? Siempre al lado de los de arriba, con los que roban. ¡Que pongan en práctica lo que predicán!".

En realidad, la juventud exige a la Iglesia mayor eficacia social; no es de extrañar entonces que los jóvenes en gran medida dejen de seguir las teorías moralizadoras, con frecuencia abstractas y alejadas de la realidad, incluso a veces en contradicción con la misma. Muchos se dicen religiosos, pero más como seguidores de la norma social que como vivencia propia. Pocos son, como hemos

visto (y reconocido por ellos mismos), los que siguen los mandamientos de su confesión en toda su vida.

Detrás de esta posición está claro que se espera de la Iglesia más obras concretas, más eficacia y más apego a lo que se predica. Esto se percibe aún más claramente en la tabla 27, pues el 57.76% considera a la Iglesia como una guía para la vida, lo cual nos indica que si esta guía no es seguida con mayor amplitud es debido a que no está adaptada a la realidad, y los jóvenes lo ven como una guía en abstracto, no como algo concreto que pueda servirles en su vida cotidiana y en sus acciones diarias.

TABLA 27
LA IGLESIA: UNA GUÍA PARA LA VIDA

	<u>n</u>	<u>%</u>
Sí	361	57.76
No	172	27.52
Sin opinión	92	14.72

Esto es explicable dentro del atavismo propio de la cristiandad, en especial del catolicismo. Este se transmite a los jóvenes por tradición; se nace cristiano, no se escoge ser cristiano. Por lo tanto, gran parte de los jóvenes da como hecho que la Iglesia es una guía para la vida, pero no se sigue esta guía al pie de la letra porque no le encuentran más sentido que lo puramente formal; se dice: "yo creo en Dios", pero no se observan las implicaciones del hecho de creer en Dios.

Se otorga cierta importancia a lo formal, a lo simbólico, no a las acciones que implica ser cristiano. Al no existir la opción personal, la libertad de escoger, es difícil que se acepten todos los valores impuestos.

Posiblemente en un entorno cerrado como en los pequeños poblados campesinos esta encarnación de la fe tenga mayor presencia, ya que la Iglesia es portadora del status-quo, que además refleja los deseos de los campesinos que no ven con buenos ojos los cambios que se producen a su alrededor.

Pero en las grandes urbes la situación es radicalmente diferente; lo que señala Sabino Acquaviva es válido para nuestro país: "el desquiciamiento moral y religioso se acentúa paralelamente no sólo al desarrollo económico y técnico, sino también al avance del urbanismo, y sobre todo a la explosión de las metrópolis.

Urbanización e industrialización aparecen, pues, como elementos esenciales de crisis religiosa. Y sobre todo porque la expansión de la ciudad va acompañada del desarrollo de esas profesiones, de esas categorías sociales, de esos ambientes en los que brotarán y se desarrollarán más fácilmente la irreligiosidad y el ateísmo".⁵⁰

Por otra parte, una proporción considerable de jóvenes universitarios asiste a misa y otras ceremonias religiosas por lo menos una vez a la semana; podemos constatar en la tabla 24 que más del 80% asisten a dichas ceremonias aunque no todos con mucha frecuencia.

O sea, que aun cuando no se sigan las enseñanzas de la religión la gente asiste a las ceremonias religiosas, y asistir a estas ceremonias, según nuestras entrevistas, se percibe más como una obligación social en algunas ocasiones muy particulares para unos, y para otros es una salida, una costumbre, como encontrarse con los amigos a ir a pasear los domingos.

Parecería que la mayoría de estos jóvenes asisten a ceremonias religiosas no como fruto de los deseos individuales, sino más bien como resultado de los impulsos sociales, ejecutando estas acciones de manera inconsciente, sin conocer verdaderamente sus motivos (Tabla 28).

TABLA 28
ASISTENCIA A CEREMONIAS RELIGIOSAS (MISAS Y OTRAS)

	<u>n</u>	<u>%</u>
Siempre	161	25.76
Una vez al mes	124	19.84
Una o dos veces al año	216	34.56
Nunca	124	19.84

Si midiéramos la religiosidad por la asistencia a misa u otras ceremonias, como a veces resaltan algunos padres, es indudable que no se podría considerar a estos jóvenes como buenos religiosos, pues sólo el 25.76% asiste siempre a los ritos (entiéndase por "siempre" por lo menos dos veces al mes). Pero está claro que el problema fundamental de la religión es en qué medida logra influir en sus seguidores para que apliquen en su vida sus enseñanzas. Creemos que con demasiada frecuencia los promotores de la religión católica se obsesionan demasiado por los rituales y aspectos puramente formales, olvidando o descartando lo fundamental: el contribuir a la humanización de la sociedad.

9.

Familia y Matrimonio

La unidad familiar nuclear burguesa se ha convertido, en este siglo, en la forma esencialmente perfeccionada del desencuentro y por tanto en la rotunda negación del duelo, la muerte, el nacimiento y el ámbito de experiencias que preceden el nacimiento y la concepción.

David Cooper.⁵¹

"La familia está en crisis; los jóvenes ya no respetan ni quieren la familia". Expresiones como estas se oyen con frecuencia desde hace algunos años, sin embargo todas las lamentaciones acerca de la crisis e incluso acerca de la muerte de la familia, de las que se habla en privado y por los medios de comunicación de masas desde hace más de 20 años, no expresan la realidad de nuestra sociedad.

Detrás de estas visiones apocalípticas, probablemente se esconde un miedo al cambio y a las nuevas formas de vivir: sobre todo, a la autonomía cultural de los jóvenes. Además estas ideas reflejan un cierto sentimiento de frustración por el hecho de que algunos sectores de la juventud pidan un cambio, exigen de la familia, sobre todo, afecto, y no como es concebida en la actualidad más bien para distribuir roles y órdenes que para dar amor.

Estas resistencias y conflictos son propios del proceso dialéctico que se establece entre el desarrollo de la sociedad y la familia; como señala A. Ardiqó se trata de:

la génesis de los procesos de emancipación individual, mediante los cuales, individuos particulares, anteriormente portadores de roles familiares subalternos -con respecto a la línea del poder familiar y social- se sustraen (en parte) a las presiones normativas familiares, o las innovan.⁵²

Esto no conlleva obligatoriamente el fin de este tipo de institución humana.

En efecto, el 51.04% de los jóvenes entrevistados se mostró completamente de acuerdo en mantener la familia tal y como la conocemos hasta ahora, y la consideran una de las instituciones más importantes de nuestra sociedad. Así mismo el 38.72%, aunque está de acuerdo con el mantenimiento de la familia actual, piensa que es preciso realizar modificaciones en su estructura relacional en el sentido de hacerla menos autoritaria. Por el contrario, se mostró en desacuerdo con la familia actual el 8.64%, pero de este porcentaje sólo el 4.16% piensa que es necesaria una transformación total de la misma, ya que considera que sus características no corresponden con la sociedad actual. Por otra parte, el 1.60% no expresó opinión.

La familia es para los jóvenes dominicanos a la vez un valor refugio y un valor estabilizador. Es un hecho que las críticas y alternativas propuestas a la familia no han incidido de manera determinante en la consideración tradicional de que goza la institución familiar entre los dominicanos y ni siquiera entre los jóvenes. Pero este elemento no es el único en nuestros días debido a la crisis económica y a la rápida modificación de las relaciones sociales y humanas cada vez más complejas y al mismo tiempo más aislantes, particularmente en nuestra capital. La familia se presenta hoy día como una instancia de refugio, de apoyo imprescindible, que debe dar protección incluso a aquellos que ni siquiera tienen trabajo, y en particular a estos jóvenes que debido a que cursan estudios superiores se separan de su familia mucho más tarde que los otros. Nos podemos preguntar con Jacques Sabran, si en la actualidad "¿no será acaso (la familia) el último refugio contra la alienación?".⁵³ Sobre todo que, en nuestro país, ciertas funciones como la de protección (salvaguardia, higiene, salud, etc.) que antes se cumplían ampliamente por la solidaridad del grupo de familia extensa, debe ser cumplido ahora por una pequeña familia como la nuclear, sin que ésta tenga el apoyo complementario del Estado y de múltiples organismos (régimenes de seguridad social, ayuda a la educación, etc...) como es el caso de los países industrializados, que han sido tomados como modelo de desarrollo por las clases dominantes de nuestro país, sin disponer de los medios para ello.

Esta defensa de la familia como institución no equivale a una defensa del matrimonio, ya que, como lo expresa la tabla 29, se da una depreciación del mismo, que refleja, por cierto, la realidad dominicana, y que va en sentido de la tendencia estadística observada en el pueblo dominicano, principalmente en los estratos bajos de la población. Aunque se acepta en todos los estratos la posibilidad de vivir sin casarse.

No se renuncia a vivir en pareja, pero se estima posible vivir una relación familiar sin reglas legales. Esta situación de familia

real, pero no legal, como hemos dicho, se da en nuestro país, casi por tradición, en una gran parte de la población, principalmente rural. Pero creemos que esta aceptación de la juventud universitaria coincide, además, con una cierta apertura, una cierta democratización y liberalización de las mentalidades.

TABLA 29
ES IMPRESCINDIBLE CONTRAER MATRIMONIO
PARA REALIZARSE

	<u>n</u>	<u>%</u>
Sí	146	23.35
No	455	72.80
Sin opinión	24	3.84

Ahora bien, aunque un gran porcentaje acepta la posibilidad de vivir sin casarse oficialmente, se percibe en una proporción de jóvenes algunas reservas, de tipo moral principalmente, como pudimos comprobar en el curso de las entrevistas: véase que la aceptación de la unión libre coincide globalmente con la tabla anterior, sin embargo dentro de éstos, el 28.96% lo acepta con reservas (Tabla 30).

TABLA 30
ACEPTACION DE LA UNION LIBRE

	<u>n</u>	<u>%</u>
La ven normal	305	48.86
La aceptan con reservas	181	28.96
Condenan completamente	54	8.64
Sin opinión	84	13.44

La paradoja que reflejan estos resultados, en el sentido de una opinión muy apegada a la familia y mucho menos hacia el matrimonio, es que la imagen que se tiene o que se quiere de la familia no responde a una tendencia conservadora en la juventud; la familia es rechazada como institución disciplinaria, como portadora, en gran parte, de tradiciones y virtudes; es vista más como el templo de la felicidad en pareja, el refugio de todos nuestros deseos.

Creemos que encarna un poderoso movimiento de privatización, de cierto escape del medio social, la búsqueda de una realización individual, como consecuencia del crecimiento económico de tipo capitalista en nuestro país, especialmente en la ciudad de Santo

Domingo, que implica una mayor división del trabajo, un medio social cada vez más complejo y alienante, y un incremento del "individualismo" como norma de vida.

Tal y como se puede constatar en la tabla 31, se percibe una ligera tendencia a una mayor aceptación de este tipo de relación en los estudiantes que pertenecen al estrato alto de la sociedad dominicana, pero la variación es tan mínima que se debe interpretar con cautela.

Por otro lado, no hemos encontrado diferencias de importancia entre hombres y mujeres en la aceptación de la unión libre.

TABLA 31
POSICION ANTE LA UNION LIBRE SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Cómo reacciona si un chico y una chica deciden vivir juntos:

Estrato Socio-económico		Lo vería normal	Le choca un poco pero piensa que es problema de ellos	Condena completamente este comportamiento	Sin opinión
Alto	%	50.00	26.67	10.00	13.33
Medio	%	47.18	29.90	7.64	15.28
Bajo	%	47.28	27.56	9.18	15.98

Son los jóvenes de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña quienes se muestran más conservadores en cuanto a la aceptación de la unión libre como una relación normal. Son también estos estudiantes quienes condenan con más frecuencia este tipo de relación.

Los jóvenes que más aceptan la unión libre cursan estudios en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo y en la Universidad Católica Madre y Maestra (Recinto Santo Tomás de Aquino). Como se observa en la tabla 32, las frecuencias de consideración de unión libre como algo normal son mayores que las demás; esta tendencia es confirmada al aceptar esta situación como problema de la pareja aunque les choque un poco y la frecuencia menor de condena de una relación de este tipo.

Por otra parte se percibe una mayor aceptación de la unión libre como relación normal entre los jóvenes estudiantes de las carreras de Humanidades y de Ciencias Naturales sobre todo. Como se puede observar en la tabla 33, las variaciones entre una carrera y otra en los demás aspectos estudiados no permiten establecer tendencias de importancia por carrera.

TABLA 32

REACCION ANTE LA UNION LIBRE SEGUN LA UNIVERSIDAD

Universidad	Cómo reacciona si un chico y una chica deciden vivir juntos:			
	Lo ven normal	Le choca un poco pero piensa que es problema de ellos	Lo condena	Sin opinión
IASD	52.38	26.72	6.34	12.16
INTEC	45.11	37.23	8.82	5.88
UCHM	60.00	20.00	10.00	10.00
UNFHU	28.07	43.86	12.28	15.78
D&M	44.64	21.42	11.60	19.64
UNAPEC	37.77	35.55	11.11	11.11

TABLA 33

POSICION ANTE LA UNION LIBRE SEGUN LA CARRERA

Carrera	Un joven y una joven deciden vivir juntos, cuál sería su reacción:			
	Normal	Le choca pero piensa que es problema de ellos	Lo condena	Sin Opinión
Cs. Médicas	47.56	35.35	7.31	8.53
Cs. Humanas	52.77	23.83	8.32	14.06
Ing.- Arq.	44.00	29.14	9.14	17.70
Artes	41.66	41.67	8.33	8.34
Cs. Administ.	43.28	32.83	8.20	15.66
Idiomas	44.44	33.33	11.11	11.12
Cs. Naturales	71.42	14.28	7.14	7.14

Se puede constatar sin embargo, entre estos jóvenes, una tendencia hacia el respeto de las decisiones de los demás, pues tanto en los datos presentados en esta tabla como en las anteriores, a un número relativamente grande de jóvenes les choca que un joven y una joven vivan juntos sin casarse, pero consideran que es problema de la pareja y no de ellos.

Ahora bien, esta apertura constatada entre la juventud universitaria hacia la unión libre, no se debe interpretar como que todos estos jóvenes estarían dispuestos a llegar a la práctica de este tipo de relación. Una cosa es el comportamiento ideal y otra el contexto en el cual se realiza determinada acción, y sabemos que las presiones sociales en este sentido son considerables, especialmente entre los estratos alto y medio de la población.

Relación padres-hijos

La actitud de los jóvenes frente a sus propias condiciones de existencia depende en gran medida de su actitud frente a sus padres y hacia las personas adultas que los rodean. Es fundamental la ética familiar, su cohesión y sus crisis, el nivel de influencia de las generaciones anteriores en la representación del mundo que tienen los jóvenes.

Al estudiar las relaciones entre padres e hijos constatamos que existe un considerable divorcio entre ellos; sólo en una limitada proporción se da una buena comunicación entre ambos. Existen serias dificultades para el entendimiento, debido principalmente a una tendencia autoritaria de los padres. Muchos de los entrevistados, sobre todo las mujeres, expresaron que para poder salir tenían que mentir con frecuencia a sus padres; de esta forma se ahorran malos ratos.

Esta situación no implica que la opinión de los padres sea desconocida por sus hijos, pues como se puede observar en la tabla 34, en su mayoría los hijos tienden a tomar en cuenta las ideas y recomendaciones de los padres.

TABLA 34
OTORGAN IMPORTANCIA A LA OPINION DE
LOS PADRES EN LA TOMA DE DECISIONES

	n	%
Siempre	264	42.24
Casi siempre	265	42.40
Rara vez	86	13.76
Nunca	10	1.60

Sin embargo, es relevante la cantidad de jóvenes que rara vez o nunca atribuyen importancia a la opinión de sus padres.

En la estructura tradicional de la familia dominicana los padres orientan e imponen a sus hijos de forma absolutista lo que ellos consideran. Además se destaca un marcado patriarcalismo, el cual se percibe claramente en las respuestas que nos dan los jóvenes entrevistados. Con mucha frecuencia sus padres aceptan de muy mal grado sugerencias contrarias a lo decidido por ellos. Si los hijos se desvían de las exigencias de los padres, éstos invocan la autocracia del padre, que es el jefe de la familia, y la dependencia económica en que se encuentran los hijos. Dentro de esta lógica no se concede derecho a contradecir a su padre, lo cual probablemente contribuya a la formación de actitudes irracionales y tendencias a la sumisión y a la aceptación acrítica de la autoridad. Pero este 15.36% de los jóvenes que nunca o casi nunca sigue los lineamientos de sus padres, expresa cierta rebelión y encuentra su apoyo en nuevas sub-culturas que, distintas a la cultura tradicional transmitida por la familia, plantean rasgos diferentes en las normas de conducta y se oponen a la estructura autoritaria de la familia como factor universal de ordenación social. Para estos, su afirmación en el mundo conlleva una ruptura; como observa Henri Lefebvre:

...rompen con sus orígenes, llevan a lo absoluto ese rasgo de la juventud que hace su encanto y su ilusión. Parten o vuelven a partir de cero. No conceden a sus mayores el honor de llamarse nuevos entre las ruinas que se desmoronan. Se ven solos en la tabla rasa.⁵⁴

Son los estudiantes de los estratos altos los que conceden menos importancia a la opinión de los padres para tomar decisiones. Esto es un indicador de una mayor autonomía en los jóvenes de los estratos altos. Por otra parte, la variación que encontramos entre el estrato medio y bajo no es suficiente para permitirnos deducir una tendencia particular (Tabla 35).

TABLA 35
 IMPORTANCIA OTORGADA A LA OPINION DE LOS PADRES
 SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato		Otorgan importancia a la opinión de los padres en la toma de decisiones		
		<u>Sí</u>	<u>No</u>	<u>Sin Opinión</u>
Alto	%	34.63	43.34	22.03
Medio	%	43.19	43.51	13.30
Bajo	%	44.49	41.09	14.42

Es dentro del enfoque de la familia como factor universal donde se plantea la necesidad de una relación más democrática en la familia; donde predomina más bien una relación de confianza, de respeto mutuo entre los padres e hijos, que de autoridad. Este tipo de familia ha comenzado a tener importancia en los países industrializados y en ciertos países que han vivido cambios revolucionarios; pero en nuestro país es apenas incipiente, probablemente debido a la influencia de las relaciones de tipo autoritario que predominaron en nuestro país en los últimos cien años, y sobre todo a la aún relativamente reciente dictadura del señor Rafael L. Trujillo, que se mantiene latente en la estructura simbólica del pueblo dominicano.

Aunque se constató que aun aquellos jóvenes que toman muy en cuenta la opinión de sus padres para su acción desean una relación diferente con sus padres; o sea, que se percibe un gran anhelo de relaciones familiares diferentes, más amistosas y con más libertad y comprensión.

10.

La Mujer

En el principio era el poder, y el poder estaba en el hombre...

Sabemos que en todas las sociedades conocidas siempre han existido funciones relacionadas con el sexo. Son estas funciones distintas las que llamamos roles sexuales. Según las sociedades y las etapas históricas estos roles van a ser diferentes. La variedad de posibilidad es muy amplia. Muchos autores han planteado que el papel biológico de la mujer en la reproducción ha sobre-determinado su rol en el hogar. Por tradición heredada se espera que la mujer ha de limitar su participación en la sociedad a la esfera del erotismo y la maternidad. Sin embargo, como lo indican ciertos autores,⁵⁵ los roles femeninos no han consistido sólo en el cuidado de los hijos y el hogar en todas las épocas y en todas las sociedades, aunque sí ha sido la tendencia predominante.

En algunas sociedades los hombres comparten este trabajo, pero en la nuestra, y en la mayoría de las sociedades influidas por la cultura occidental judeo-cristiana, existe una organización social de tal manera que los hombres ocupan posiciones de dominación y de proveedores de los principales recursos económicos de la familia, asumiendo la mujer, por lo general, un rol de organización del hogar.

Ahora bien, aunque existe esta relación entre hombre y mujer, se puede observar que en nuestro país, al igual que en gran parte del mundo, poco a poco se han ido cambiando actitudes acerca del rol que le corresponde a la mujer en la sociedad. Hemos querido analizar en qué magnitud han evolucionado estas ideas en nuestro país, en especial entre la juventud.

Uno de los cambios de roles femeninos más visibles en los últimos años ha sido la participación de la mujer en el mercado de trabajo, como consecuencia de la realidad misma del sistema capitalista que implica la incorporación de la mujer a la producción. Otro aspecto en el que la mujer ha tenido una gran participación en los últimos años ha sido en la educación superior, tanto así

que en las universidades estudiadas las mujeres superan en número a los hombres, además con el mismo éxito o más que los hombres. Al mismo tiempo la ideología que predica la inferioridad de la mujer y la limitación de la misma al hogar empieza a desaparecer.

En todo caso, ésa es la realidad para la juventud universitaria en nuestro país, puesto que el 88.28% de los entrevistados consideró natural que la mujer trabaje aunque no lo necesite desde el punto de vista económico. Un 10.92% estimó lo contrario y 0.8% no opinó. Esta tendencia se percibe por igual en todos los estratos considerados en este estudio. Aunque entre los que consideran normal que la mujer trabaje el 49.20% eran mujeres y el 39.08% hombres.

No se dan variaciones significativas en la posición de los estudiantes según la carrera y la universidad a la que pertenecen.

Sin embargo esta gran aceptación de que la mujer trabaje no es incondicional, pues cuando se les preguntó si la mujer que trabaja fuera del hogar descuidaba la atención de sus hijos, un 72.48% afirmó que no, mientras que un 22.60% opinó lo contrario y un 5.9% no dio su parecer. La mayoría de los que consideran que se descuida la atención de los hijos son hombres (el 13.45%). Al profundizar un poco en este aspecto, gran parte de los que consideran que se descuida el cuidado de los hijos alega que es preferible que uno de los padres esté ocupándose de los niños, sobre todo en los primeros años de edad; y piensan que en esta etapa la persona más importante para eso es la madre, idea que predomina ampliamente en la ideología dominante de nuestra sociedad. Cabe destacar sin embargo una sorprendente apertura mostrada por la mayoría de los estudiantes en este sentido y particularmente las mujeres. Lo cual no significa que los condicionamientos sociales para su subordinación hayan desaparecido; por ejemplo, la proyección de la mujer en los medios de comunicación de masas sigue siendo tradicional y discriminativa, presentándola como un ser básicamente destinado a cumplir funciones sexuales o domésticas; y en la práctica cotidiana, todavía muchas mujeres tienen que efectuar jornada doble de trabajo, en su empleo y en su casa.

Pero es evidente que el modelo de desarrollo de nuestro país ha creado contradicciones cada vez más fuertes que han dado hasta ahora como resultado tangibles cambios de actitud en hombres y mujeres e incluso de la situación concreta de la mujer en la sociedad. Ya la juventud dominicana dejó de creer que la educación y formación de los hijos es responsabilidad exclusiva de las mujeres. En tal sentido se pronunció el 94% de los entrevistados. Sólo el 5.5% estimó que la educación de los hijos era tarea exclusiva de

las mujeres, y 0.48% no dio su opinión al respecto. Entre los que consideran que la formación de los hijos es responsabilidad exclusiva de la mujer el 4.02% son hombres y el 1.5% mujeres.

Sólo en los estratos más bajos constatamos una muy ligera tendencia a considerar la educación de los hijos como responsabilidad exclusiva de las mujeres, como se puede observar en la tabla 36.

TABLA 36
CONSIDERACIONES ACERCA DE LA FORMACION DE
LOS HIJOS SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato Socio-económico		Formación de los hijos como responsabilidad exclusiva de las mujeres		
		<u>Sí</u>	<u>No</u>	<u>Sin Opinión</u>
Alto	%	3.33	96.67	-
Medio	%	2.99	94.68	2.33
Bajo	%	4.43	92.86	2.71

No hemos encontrado variaciones significativas en este aspecto de una carrera a otra, pero al analizar la correlación de las ideas acerca de la formación y educación de los hijos por universidad, se constata que los estudiantes de la Universidad Organización y Método (O & M) son los que se mostraron más renuentes a aceptar una relación más igualitaria en la pareja, pues el 7.14% de éstos estima que la educación y la formación de los hijos es responsabilidad exclusiva de la mujer, pero en una proporción bastante baja de todas maneras.

Está claro, pues, que se está dando a nivel de la juventud dominicana universitaria una revalorización de la mujer y su papel en la sociedad; ya no conciben la mujer como destinada por su naturaleza únicamente a tener hijos y cuidar del hogar. Aparentemente la ideología igualitaria está empezando a ser una realidad. Se presentan en la tabla 37 las consideraciones de los estudiantes acerca de la responsabilidad de la mujer en la educación de los hijos por universidad.

Ahora bien, estas tendencias ideológicas no reflejan exactamente la actitud cotidiana de los hombres hacia las mujeres; siempre se constata una diferencia entre lo que uno cree que debería ser y su acción diaria. Además, los datos nos muestran que existen diferencias entre hombres y mujeres en sus opiniones acerca de los diferentes aspectos analizados; los hombres se muestran más renuentes a aceptar un cambio de planes.

TABLA 37

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA FORMACION
DE LOS HIJOS POR UNIVERSIDAD

Universidad		La educación y formación de los hijos es responsabilidad exclusiva de la mujer		
		<u>Sí</u>	<u>No</u>	<u>Sin Opinión</u>
UASD	%	2.64	95.23	1.58
INTEC	%	2.94	88.23	2.94
UCMM	%		90.00	10.00
UNPHU	%	1.75	96.49	1.75
O&M	%	7.14	90.17	0.89
UNAPEC	%	4.45	95.55	

Probablemente el conflicto que enfrenta toda mujer al querer seguir una carrera propia y desarrollar sus capacidades intelectuales persiste, pero mucho más atenuado entre estas nuevas generaciones.

11.

Instituciones Públicas y Políticas

En efecto, cada uno de nosotros lleva, interiorizada como fue la del creyente, esta certeza de que la sociedad es para el Estado (...). No se puede concebir sociedad sin Estado.

Pierre Clastres.⁵⁶

Después de la muerte del dictador Rafael Leonidas Trujillo la sociedad dominicana sufrió varios cambios, especialmente en el ámbito político, dando lugar al surgimiento de una incipiente democracia y a nuevas esperanzas. Nació así una nueva generación de políticos. La generación joven de la década del 60 vivió con cierta euforia política llegando a tener una estimada participación en la vida política del país.

Más tarde ya a mediados de los 70 se expande una cierta decepción, y el interés por lo político se limita a épocas electorales. En todo caso, en 1978, el partido que había conducido el aparato del Estado durante más de una década pierde las elecciones y los cargos de alto nivel político y de administración del Estado van a ser ocupados por muchos de los miembros de la generación de los años 60 que representaban, en cierta medida, un cambio en el sentido de una mejoría para las mayorías desfavorecidas y una ampliación de las libertades públicas. Pero esto no fue así, los "nuevos" políticos continuaron con la misma tónica que los viejos. El hecho es que decepcionaron al pueblo, pues la administración de todas las instituciones del aparato del Estado no ha variado a los ojos del pueblo.

En este sentido hemos querido medir los índices de confianza de los dominicanos en algunas de las principales instituciones de la sociedad. Podemos constatar que la confianza en las mismas es bastante baja.

La policía

Entre todas las instituciones estudiadas en esta investigación la policía es la que goza de menos confianza: el 68.64% de los entrevistados no confía en la misma, el 14.56% afirmó que sí, y el 16.96% no expresó su opinión.

Es evidente que el papel casi exclusivamente represivo que ha venido jugando esta institución en nuestro país contribuye a crear esta imagen negativa, especialmente entre la juventud.

Los policías que normalmente son encargados del orden público son vistos por los jóvenes como la imposición de una violencia institucionalizada contra la cual poco o nada se puede hacer. Estas fuerzas que deberían ser las defensoras de la no-violencia pública, por el contrario cotidianamente ejercen presión, incluso a veces por medio de la violencia, contra los jóvenes en especial y de manera más bien indiscriminada, principalmente en nuestra ciudad, donde un joven puede ser molestado en cualquier momento y por cualquier trivialidad por miembros de la policía. Es explicable entonces que este organismo, fundamental en la sociedad, inspire tanta desconfianza en los jóvenes.

La justicia

Otra institución que tampoco goza de la confianza de la población joven es la justicia: el 66.08% afirmó que no confiaba en la misma, y sólo el 11.52% dijo tener confianza. No dio su opinión el 22.40%.

Lo contrario hubiera extrañado, pues con mucha frecuencia, y particularmente en el último año, han aparecido informaciones en la prensa que dan testimonio de la inoperancia del sistema judicial en el país, y que constatamos también a diario: procesos interminables, se juzga un caso y habrá mil dificultades para aplicar la sentencia, etc... Sin contar la gran evidencia de justicia de clase; al mismo delito se le puede variar la pena en función de la condición económica del acusado, de las relaciones que tenga con sectores de poder, etc...

Es evidente que éste es un aspecto fundamental de cohesión de una sociedad, y no se trata aquí de cambiar las leyes únicamente, se trata sobre todo de cambiar la justicia en lo cotidiano, de controlar hasta en lo más mínimo la corrupción y tomar medidas extremadamente enérgicas para hacer que uno de los pilares fundamentales de la sociedad funcione.

Para que el dominicano tenga fe en la administración de la justicia, es indudable que la misma debería convertirse en un verdadero servicio público. Así nacerá el sentimiento de que la justicia representa la seguridad de que todos seamos medidos con equidad.

Las cámaras legislativas

Muy pocas personas creen que las cámaras de diputados y senadores cumplen sus funciones a cabalidad; sólo el 1.28%, o sea, prácticamente, nadie.

Ahora bien, un 42.72% declaró que creía que las cámaras de representantes cumplían sus funciones más o menos, aunque con deficiencias, y el 33.12% declaró que, para ellos, los legisladores no cumplían su función en lo absoluto. El 22.24% se abstuvo de opinar.

Además, en los últimos años se han denunciado con frecuencia escándalos referentes a la integridad y capacidad de los representantes de las dos cámaras. Los presidentes de las mismas han hecho de público conocimiento sus quejas por la poca asistencia de los legisladores a su trabajo y supuestas irregularidades en el ejercicio de sus funciones (prebendas y búsqueda de beneficios personales al aprobar o rechazar una ley, etc.).

Se destacó también por la prensa y otros medios la poca formación de muchos legisladores, hecho que imposibilita, por desconocimiento, las deliberaciones de ciertos temas.

Las sindicaturas

Aquí nos referíamos a los síndicos en general, la pregunta que al respecto planteamos no medía la confianza en la gestión de un síndico en particular.

Las sindicaturas inspiran un poco más de confianza que las otras instituciones que hemos visto hasta aquí: un 16.32% tiene plena confianza en el funcionamiento de las sindicaturas y específicamente en la gestión de los síndicos. Sin embargo, el número de personas que desconfían es considerable: 57.92%. No expresó su opinión el 25.76%.

La presidencia de la República

En este aspecto se intentó medir cómo los jóvenes juzgaban la actuación de los presidentes de la República en general; aunque no se podía evitar que las acciones del presidente de turno influyeran bastante en las respuestas.

Constatamos que dentro de la desconfianza que muestra la juventud en las diversas instituciones de la sociedad, en la cual se incluye la presidencia de la República, ésta última es la que goza de más confianza: el 24.48% de los entrevistados declaró tener confianza en el presidente de la República. Ahora bien la tendencia negativa en la evaluación del comportamiento de los presidentes de la República es mucho mayor que la positiva; pues el 47.04% no tiene confianza y el 28.48% no expresó su opinión.

Los políticos en general

En este ámbito se intentó escoger la opinión acerca de los políticos en general; insistimos mucho en esto al momento de realizar las entrevistas, ya que pretendíamos obtener una opinión acerca de las acciones de todas las personas que ejercen esta actividad.

Las opiniones que obtuvimos son verdaderas negaciones del quehacer político, pues prácticamente nadie tiene cabal confianza en los políticos.

Sólo el 0.96% declaró tener plena confianza en los mismos y apenas el 29.28% afirmó que más o menos tenían cierta confianza. Por el contrario, 52.53% no cree en absoluto en los políticos. Además, al igual que en los demás renglones analizados en este capítulo acerca de las instituciones, un número considerable (16.80%) de los entrevistados no dio su opinión. Esto ocurre así en los capítulos de este informe donde se trata la política, porque muchos de los jóvenes entrevistados nos decían que no se interesaban por la política y que por lo tanto no tenían opinión. Pero también ha ocurrido que algunas personas, para no comprometerse, optaban por no dar su opinión.

Esto acontece siempre en toda investigación de aptitudes y opiniones; aunque en nuestro caso, habíamos precisado con toda claridad a los entrevistados que el estudio era absolutamente anónimo.

El hecho que se tenga una opinión tan negativa de los políticos, se puede explicar por el cuadro que han presentado tradicionalmente los políticos en nuestro país (en especial los que están ligados a los partidos mayoritarios). Estos políticos exigen de manera abierta por la prensa, la televisión y la radio, cargos en la administración pública porque consideran que se los han ganado luchando por la subida de su partido al poder. Al hacer esto, expresan claramente que su problema no es servir al pueblo, sino lograr puestos que los benefician personalmente. Se sabe que casi siempre es así, pero en

los últimos años se ha llegado incluso a expresarse públicamente. A veces ni siquiera utilizan las tradicionales alegorías del interés general; o sea, hablar en nombre de valores aceptados por casi todo el mundo como importantes, como son, la honestidad, la libertad, la mejoría económica, la justicia social, etc. En todo caso esta actuación llega a la gente de manera directa, quien puede además comprobar las radicales mejorías económicas de ciertas personas, apenas logran éstas tener un pie en la estructura del poder político-administrativo de nuestro país; pues estos ostentan sin ningún pudor el nuevo carro lujoso que han conseguido, la nueva casa, las prendas de lujo, etc. Es difícil en estas condiciones tener fe en los políticos.

La tabla 38 refleja claramente esta realidad. Presentamos las principales opiniones en orden de frecuencia expresadas de mayor a menor.

TABLA 38
QUE PIENSAN DE LOS POLITICOS DOMINICANOS EN GENERAL

	<u>n</u>	<u>%</u>
Son demagogos, prometen mucho y no hacen nada	321	51.36
Buscan el poder por dinero y prestigio	132	21.12
Son corruptos	61	9.76
No tienen conciencia social	34	5.44
Se entregan totalmente por el bien del pueblo	7	1.22
Son respetuosos de las leyes democráticas	7	1.22
Son cumplidores de las promesas hechas	5	0.80
Son personas al servicio de los grupos poderosos	3	0.48
Otras opiniones imprecisas	8	1.28
Sin opinión	47	7.52

Se puede constatar que, en general, las opiniones negativas ocupan los primeros lugares en frecuencia expresada. Esta opinión no varía de un estrato a otro a manera significativa.

En cuanto a las características que debería tener un buen político podemos percibir una gran variedad en las opiniones entre la juventud: las mismas se presentan en la tabla 39 por orden de frecuencia expresada.

Resaltan una necesidad de cambios en el país, en el sentido de la democracia y de mayor justicia social. O sea, que el político que sea honesto, cumpla lo que prometa, sea defensor de la democracia y esté dispuesto a realizar cambios en pos de lograr la justicia social, tendrá el apoyo de la juventud universitaria dominicana.

TABLA 39
CARACTERISTICAS DE UN BUEN POLITICO

	<u>n</u>	<u>%</u>
Dispuesto a realizar los cambios que necesita el país	186	29.76
Respetuoso de las leyes democráticas	89	14.24
Que cumpla lo que promete	79	12.64
Defensor de la justicia social	76	12.16
Que busque eliminar la desigualdad social	69	11.04
Que sea honesto	35	5.60
Que sea una persona preparada	19	3.04
Que sea una persona coherente	10	1.60
Defensor del libre mercado por encima de todo	10	1.60
Otras no precisadas	9	1.44
Sin opinión	33	5.28

Confianza en los partidos políticos

Los partidos políticos sufren casi la misma falta de credibilidad: sólo el 1.12% tiene plena confianza en estos. Por el contrario el 48% dijo no tener en absoluto confianza en los partidos políticos, aunque el 32.32% tiene más o menos confianza en los partidos y el 18.56% no expresó su opinión.

Dentro de esta falta de credibilidad, el partido político que más confianza inspira a esta juventud universitaria es el Partido de la Liberación Dominicana, como se puede observar en la tabla 40.

TABLA 40
CONFIANZA EN LOS PARTIDOS POLITICOS

	<u>n</u>	<u>%</u>
Ninguno	225	36.00
Partido de la Liberación Dominicana	198	31.68
Partido Revolucionario Dominicano	83	13.28
Partido Reformista Social Cristiano	52	8.32
Partido de los Trabajadores Dominicanos	13	2.08
Partido Comunista Dominicano	7	1.12
Bloque Socialista	7	1.12
La Estructura	6	0.96
Partido Comunista del Trabajo	3	0.48
Fuerza Nacional Progresista	3	0.48
Movimiento Popular Dominicano	2	0.32
Partido Quisqueyano Democrata	1	0.16
Movimiento 24 de Abril	1	0.16
Otros no precisados.	5	0.80

Obsérvese que "ninguno" es el renglón de mayor cantidad, lo cual concuerda con lo indicado más arriba. Este cuadro no refleja una confianza absoluta en los partidos enunciados, sino más bien

aquellos en los cuales se tiene más confianza, dentro de un contexto de desconfianza generalizada hacia los partidos políticos.

Hemos encontrado que la juventud considera el PLD como el más confiable. Este partido, en sus planteamientos fundamentales, coincide con la aspiración de la juventud tal y como lo expresan en el capítulo acerca de los valores y de lo que debe ser un buen político. El PLD se presenta como el defensor de la honestidad, en contra de la corrupción y a favor del orden, que son valores que los jóvenes consideran entre los más importantes para ellos.

Esta preferencia hacia este partido se da incluso entre los jóvenes de los estratos altos de la sociedad. Obsérvese además que los partidos de izquierda gozan de confianza sólo en los estratos más bajos de la sociedad (Tabla 41).

TABLA 41
CONFIANZA EN LOS PARTIDOS POLITICOS POR ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato Socio-económico		Partidos políticos:								
		PRD	PRSC	PLD	PCD	BS	PTD	Otros Izq.	Otros der.	Ning.
Alto	%	17.06	16.64	23.30	-	-	-	-	6.66	36.34
Medio	%	11.96	11.62	32.87	0.99	0.33	1.66	1.12	2.64	36.81
Bajo	%	13.94	6.08	34.24	1.20	2.04	2.72	1.06	2.00	36.72

Cabe destacar el limitado apoyo que la juventud brinda a los partidos de izquierda marxista; todos juntos no pasan del 4%. Es realmente sorprendente, pues es la juventud universitaria quien tradicionalmente ha defendido con mayor fuerza y amplitud las ideas de la izquierda, incluso la mayoría de sus líderes han surgido de las aulas universitarias. Tanto es así que incluso en una universidad como la UASD, cuyos estudiantes mantienen las posiciones de izquierda más radicales, se constata un reagrupamiento en el Partido de la Liberación Dominicana, de izquierda moderada, como se puede ver en la tabla 42.

TABLA 42
CONFIANZA EN LOS PARTIDOS POLITICOS POR UNIVERSIDAD

Universidad		Cuál partido le inspira más confianza								
		PRD	PRSC	PLD	PCD	BS	PTD	Otros Izq.	Otros der.	Ning.
UASD	%	11.64	3.43	38.88	2.58	1.50	2.64	2.70	1.06	35.57
INTEC	%	14.28	21.42	17.85	3.57	-	3.57	-	3.57	35.72
UCM	%	30.00	10.00	30.00	-	-	-	-	-	30.00
UNFHU	%	8.26	31.57	10.77	1.12	0.64	-	0.32	1.70	45.62
O&M	%	19.64	9.82	20.53	0.89	0.89	0.89	1.90	1.68	43.76
UNAPEC	%	14.33	7.67	26.44	2.22	1.12	1.34	-	1.26	45.62

En esta tabla, el renglón "otros" comprende todos los partidos políticos cuya simpatía hacia uno de ellos es inferior al 1%. Se puede constatar que los partidos de izquierda marxista tienen presencia casi exclusiva en la UASD.

Es indudable que estos partidos han perdido gran parte de militantes y simpatizantes quienes parecen haber optado por las posiciones del PLD, menos radicales, pero también más próximas al poder, y por lo tanto, con más posibilidades de lograr algunos cambios.

Aparentemente, las estrategias y formas de lucha de estos partidos, demasiado acantonados en la UASD, al igual que las luchas internas por supuestas divergencias ideológicas, más estériles que otra cosa, han prácticamente acabado con la capacidad de movilización de las mismas y la capacidad de influir en la sociedad de manera efectiva. Los resultados de las elecciones celebradas este año confirman ampliamente estos resultados.

Cabe citar aquí el análisis que hace Octavio Paz refiriéndose a la sociedad mexicana; a nuestro entender, se aplica perfectamente a la realidad de nuestro país.

Es una clase (la derecha) que hace negocios pero que no tiene un proyecto nacional. El país, para ellos, no es el teatro de su acción histórica sino un campo de operaciones lucrativas. La izquierda sufre una suerte de parálisis intelectual. Es una izquierda murmuradora y retozona, que piensa poco y discute mucho. Una izquierda sin imaginación.⁵⁷

Por otro lado, el Partido de la Liberación Dominicana goza de considerable confianza entre los estudiantes de casi todas las universidades, a excepción de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. En esta última, el PRSC es preferido ampliamente a los demás partidos. Respecto a este último partido, ganador de las elecciones pasadas, se puede constatar en este estudio (el trabajo de campo fue realizado tres meses antes de las elecciones) un crecimiento de la simpatía entre los jóvenes hacia el mismo, llegando incluso a tener presencia en universidades como la UASD, donde era prácticamente inexistente en el pasado (en todo caso, no había manifestación abierta de esta simpatía en el pasado, actualmente sí). En 1982, antes de las elecciones, en sondeos que realizamos en la UASD y en el INTEC entre los estudiantes, el PRSC apenas llegaba al 1% en la UASD y 8% en INTEC.

El gran perdedor entre la juventud parece haber sido el PRD. Este partido al llegar al poder ha defraudado a este sector de la población de manera casi definitiva, si bien la libertad de expresión ha sido mayor después de su ascenso al poder, también permitió que sus líderes se descubrieran tal y como son, contradiciendo en sus acciones los postulados que enarbolaban, frustrando así las esperanzas que se había depositado en ellos, contribuyendo incluso a crear más desconfianza entre los jóvenes hacia todo lo que es

político. En este sentido, es sintomática la gran proporción de jóvenes que no tienen confianza en ningún partido político.

Esta situación de desconfianza hacia los políticos y la política, refleja igualmente una amplia tradición de desconfianza en nuestro país respecto a la política y a los que la ejercen. Tanto así que, si nos atenemos a los resultados de esta investigación y a los comentarios que se escuchan en reuniones, en los pasillos universitarios e incluso a lo que expresan los estudiantes en clase, el calificativo de "político" tiene en nuestro país, actualmente, una gran carga peyorativa.

Refleja también claramente que una gran parte de la población no se siente representada en la actual organización política. Se vota por los políticos del sistema pero no se tiene absoluta fe en ellos (incluidos aquellos partidos que, como el PLD, parecen tener mayor aceptación que los demás). En realidad se produce aquí un dilema difícil, se vota por el mal, porque si no, se deja el espacio libre a los que se consideran peores. El razonamiento que se hace es que si todo el mundo se abstuviera de votar el sistema correspondiente ya no podría funcionar,

los poderosos ya no tendrían ni siquiera esta obligación, tecnócratas, capitalistas o dictadores decidirían sin límite y en su interés, y la mayoría de la gente estaría sin duda peor.⁵⁸

12.

Posición y Participación Política de los Jóvenes Universitarios

¡Jóvenes, yo os envidio, tenéis
un mundo por construir!

Jean Jaurés.

Se podría pensar que la falta de confianza de los jóvenes universitarios en las instituciones políticas de nuestra sociedad conllevaría una arrolladora falta de fe en el sistema político igualmente. Sin embargo, aunque no hay consenso, la gran mayoría de estos jóvenes dominicanos cree que existe una democracia en nuestro país, o por lo menos algo que se asemeja, puesto que el 9.76% cree que la democracia actual es una democracia plena y el 55.84% considera que es una democracia limitada. Por el contrario, para un considerable número de personas, el 22.40%, no existe democracia en absoluto y el 12.00% no expresó su opinión.

Esta variación va también ligada a la diversificación en el concepto que se tiene de democracia; la mayoría entiende que fundamentalmente democracia es libertad de votar y de expresarse; para otros, más exigentes, este concepto implica también un reparto más equitativo de los bienes producidos en la sociedad. En todo caso se da una marcada tendencia entre estos jóvenes hacia el cambio del modelo político; el 58.72% de éstos considera necesario un cambio importante en un modelo político y un 25.60% consideró necesario efectuar algunos cambios a corto plazo. Una minoría, el 12.32%, estimó que las cosas deben seguir más o menos como están aunque se hagan algunas reformas poco a poco. Un 2.36% no expresó su opinión.

Esto, sin duda, en parte corresponde a la expresión del inconformismo que caracteriza esta etapa de la vida, pero creemos que esta tendencia se inserta además en la lógica de rechazo a las autoridades de turno que no han respondido a sus expectativas.

Por otro lado, tradicionalmente en la masa de jóvenes coexiste una mayoría más o menos conformista con una minoría inconforme,

y justamente la expresión más palpable de esta minoría no conformista se encuentra entre los jóvenes universitarios. Nuestro estudio confirma este planteamiento, aunque cabe señalar que también nos indica un cierto resurgimiento de conservadurismo militante entre los jóvenes que tradicionalmente han sido poco conservadores y en todo caso poco activistas en la defensa del status-quo.

Los cambios que piden van en el sentido de modificar el modelo democrático actual para ampliar más las libertades públicas (48.56%). Por el contrario, un 6.88% consideró que se debería cambiar el modelo para limitar más las libertades públicas, y el 6.24% apoyó establecer un gobierno de "mano dura", tipo dictadura.

Por otro lado, un 8.35% consideró como efectivo un gobierno que mantenga un modelo democrático como el que se ha vivido en los últimos cuatro años, el 2.68% planteó otras alternativas sin especificarlas, y el 28.28% no dio su opinión.

Los estudiantes de la UCMM, UASD e INTEC se mostraron más partidarios de cambios en el modelo político. Véase para detalles la tabla 43.

TABLA 43
MEJORAS A REALIZAR EN EL ASPECTO POLITICO
SEGUN UNIVERSIDAD

Universidad		Un cambio importante en el modelo político	Efectuar Algunos cambios a corto plazo	Que siga más o menos el mismo modelo haciendo algunas reformas	No Respondieron
UASD	%	61.64	23.28	15.11	3.96
INTEC	%	61.76	26.47	8.82	2.94
UCMH	%	70.00	10.00	10.00	10.00
UNFHU	%	43.86	40.35	8.77	7.01
Q&M	%	53.57	25.00	15.17	6.25
LINAPEC	%	46.66	22.23	20.00	11.11

Esto deja claro que la juventud universitaria concibe el progreso como un desarrollo de la democracia; éstos alientan esperanzas de posibilidades de nuevas formas de vida, en las cuales se preste atención a la creación de nuevos códigos o reglas que permitan mayor libertad de acción y de expresión a la natural innovación de la juventud; indudablemente, en un entorno aún difícil para los cambios. Nos decía un joven entrevistado: "Nos encierran (los adultos) demasiado en sus propios esquemas, no nos quieren dejar escoger".

Este encierro, estas limitaciones para la acción que sienten los jóvenes universitarios se percibe también en las organizaciones básicas de la sociedad.

Los partidos políticos no gozan de una participación masiva de la juventud, porque tienen dificultades para expresar las inquietudes de ésta. Por consiguiente los jóvenes no los reconocen como un instrumento adecuado para expresar sus necesidades y sus intereses. En efecto, se puede observar que aun aquellos partidos que tienen una cierta aceptación por la juventud no disponen de mecanismos que permitan comprender, canalizar y luchar por los inquietudes de los jóvenes. Estos últimos quedan relegados a formar parte de una reserva de futuros cuadros o simple masa al servicio de los dirigentes para sus maniobras electorales. Y cuando un joven llega a un puesto político dirigencial, es generalmente porque ha asumido la posición de los dirigentes tradicionales después de haber pasado por un "filtro" de adaptación. Posición que no necesariamente coincide con la de la mayoría de los jóvenes, antes al contrario. A menudo el espíritu crítico del joven es mantenido en sordina y éste difícilmente puede expresar su desacuerdo a los diferentes órganos de la alta dirigencia del partido.

Esto explicaría en gran medida la limitada participación de esta juventud universitaria en los partidos políticos en la actualidad. El 64.76% no cree que es importante afiliarse a un partido para garantizar el futuro de la patria; por el contrario, el 21.92% cree que es importante, y el 14.32% no expresó su opinión.

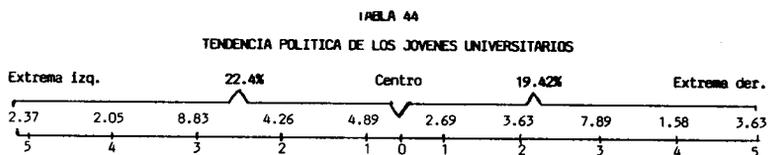
En cuanto a las preferencias políticas, dentro del abanico ideológico que existe en nuestro país, la juventud universitaria urbana está muy dividida. En el diagrama que presentamos en la tabla 44 se puede observar este abanico ideológico tal y como lo perciben los mismos jóvenes.

Se consideró exento de cualquier ideología política el 52.31%, y el 5.87% no respondió a esta pregunta.

De estos resultados se puede resaltar la gran cantidad de personas que se ven a sí mismas como apolíticas y por otro lado la heterogeneidad de las posiciones políticas; la escala que presentamos, del 1 al 5, va del centro hacia una posición más radical, ya sea de derecha o de izquierda, y podemos percibir que la mayor concentración se da en el medio de cada tendencia política representada en la escala, cuya posición nos indica que ciertos sectores de la juventud están bien acantonados en sus ideas, ya sea que se consideren de izquierda o de derecha. Por otra parte, las diferencias encontradas en las posiciones políticas, aunque favorecen a la izquierda, no son muy grandes. Esto nos lleva a deducir que, si bien la juventud universitaria dominicana en general quiere cambios como hemos visto anteriormente, estos se dividen prácticamente en dos campos casi iguales. Al indicar el sentido de estos cambios:

unos quieren cambios fundamentales en la estructura de la sociedad y otros desean que estos cambios sean realizados dentro del sistema socio-político y económico actual.

Analizamos igualmente la posición política de la juventud utilizando como punto de referencia el gobierno del PRD que finalizó el 16 de agosto de 1986, y constatamos que el 17.44% se consideraba más bien cercano a dicho gobierno; sin embargo el 16.48%, de la oposición de derecha; y 17.92%, más bien de la oposición de izquierda. El 50.28% no tenía ninguna opinión. Lo cual coincide bastante con la tendencia presentada en la tabla 44.



En la tabla 45 se puede observar que los jóvenes de los estratos alto y medio se identificaron más con posiciones de derecha, y el estrato bajo con posiciones de izquierda.

TABLA 45
CORRIENTE POLITICA

Estrato Socio-económico	Más bien cercano gobierno PRD*	Más bien de la oposición de der.	Más bien de la oposición de izq.	Sin Opinión
Alto %	23.33	16.67	10.00	50.00
Medio %	17.94	18.60	13.95	49.49
Bajo %	15.64	13.60	22.10	48.63

* En el momento de la realización de la encuesta, entre febrero y abril de 1986, gobernaba el Partido Revolucionario Dominicano con Jorge Blanco como Presidente de la República.

Por otro lado, el nivel de compromiso político que tienen los jóvenes de la actualidad es muy débil, como podemos observar en la tabla 46. La escala se presenta de mayor intensidad de participación a menor participación, de arriba hacia abajo.

O sea, que el compromiso político de la gran mayoría de jóvenes actualmente se limita a votar en las elecciones y a sostener discusiones políticas. Se puede constatar que un nivel de compromiso mayor que podría implicar la militancia en un partido, el pegar afiches o participar en reuniones políticas apenas llega al 10%.

Esto es bien significativo de la poca importancia que los jóvenes otorgan a la labor política. Quizás habría que buscar, en

,gran parte, las causas en las mismas organizaciones políticas que no han sabido situarse en la realidad actual y no han sido capaces de facilitar la participación de los jóvenes.

TABLA 46
NIVEL DE COMPROMISO POLITICO

	<u>n</u>	<u>%</u>
Pega afiches con un equipo de militantes	15	2.4
Participa en reuniones políticas	54	8.64
Ha intentado convencer a alguna persona que ingrese a un partido determinado	40	6.40
Sostiene discusiones con amigos, compañeros de estudio o de trabajo	73	11.68
Se considera bien informado políticamente	53	8.48
Votaría en las próximas elecciones	327	52.32
No respondieron	63	10.08

El nivel de compromiso político es mayor entre los jóvenes del estrato socio-económico más bajo. En la escala que se presenta en la tabla 47 se puede constatar esta aseveración.

En los niveles de mayor compromiso político, en promedio, los estudiantes de los estratos bajos muestran mayor intensidad, al pegar afiches y participar en reuniones políticas. Las variaciones encontradas entre estrato medio y alto no son significativas.

TABLA 47
NIVEL DE COMPROMISO POLITICO SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Nivel de compromiso político	Estrato socio-económico		
	Alto	Medio	Bajo
Pega afiches en equipo	-	0.99	4.08
Participa en reuniones políticas	3.33	6.97	10.88
Ha intentado convencer a alguna persona para que ingrese a un partido	6.67	3.98	3.04
Sostiene discusiones políticas con sus amigos o compañeros de estudio o trabajo	16.67	12.95	8.84
Se considera bien informado políticamente	10.00	7.97	8.84
Votará en las próximas elecciones	50.00	51.49	50.68
No respondieron	12.33	12.95	10.56

Con relación al grado de compromiso político por universidad, como se podría esperar, son los estudiantes de la Universidad Autónoma de Santo Domingo los que muestran un mayor nivel de participación política. Se constata esto en la tabla 48.

Los estudiantes de la Universidad Organización y Método (O & M) siguen a los de la UASD en grado de participación política, al igual que el Instituto Tecnológico de Santo Domingo.

TABLA 48

NIVEL DE COMPROMISO POLITICO SEGUN UNIVERSIDAD

Nivel de compromiso político	Universidad					
	UASD	INTEC	UCMM	UNPHU	O&M	UNAPEC
Pega afiches con un equipo	2.91	2.94	-	-	2.67	-
Participa en reuniones políticas	10.84	2.94	-	1.75	9.82	-
Ha intentado convencer a alguna persona para que ingrese en un partido	5.81	11.82	11.82	8.77	4.56	12.00
Sostiene discusiones con sus amigos o compañeros de estudio o de trabajo	11.11	14.70	40.00	17.54	3.57	15.55
Se considera bien informado políticamente	7.93	5.88	40.00	12.28	8.14	17.77
Votará en las próximas elecciones	50.79	52.94	-	47.36	63.28	31.11
Sin opinión	9.57	8.82	10.00	12.28	7.92	24.44

En general, considerando todos los estratos y universidades estudiadas, los jóvenes actuales participan muy poco en las actividades políticas; es una ínfima minoría la que realiza acciones propias de militantes; sobre todo si tenemos presente que la recolección de datos en nuestra investigación se llevó a cabo en febrero y marzo, a menos de tres meses de las elecciones generales y a sabiendas de que siempre se incrementa la acción política de los ciudadanos en esta época. Ahora bien, este desinterés por la participación política no implica que no otorguen importancia a las decisiones políticas; un 55.84% de los jóvenes entrevistados consideran las decisiones políticas como hechos de suma importancia, mientras que para el 7.04% las decisiones políticas le son indiferentes, el 15.36% considera a las mismas como formas de engañar al pueblo. El 21.76% optó por no opinar. Son los estudiantes de la UCMM y de la O & M los que otorgan mayor importancia a las decisiones políticas, con un 80.00% y 61.60%, respectivamente. Por otro lado, no se dan variaciones significativas en este aspecto según el estrato socio-económico (Ver Tabla 49).

TABLA 49

IMPORTANCIA ACORDADA A LAS DECISIONES POLITICAS SEGUN LA UNIVERSIDAD

		<u>Las decisiones políticas son:</u>			
		De suma importancia	Les son indiferentes	Mecanismos para engañar al pueblo	Sin opinión
UASD	%	52.11	8.19	18.25	21.42
INTEC	%	58.82	14.70	16.64	8.82
UCMM	%	80.00	10.00	-	10.00
UNPHU	%	54.38	1.75	11.02	29.76
O&M	%	61.60	4.46	9.82	24.60
UNAPEC	%	48.88	15.55	11.11	24.44

Además, el 78.4% considera importante votar en las elecciones celebradas en mayo y sólo el 11.84% no lo estimó así, mientras que el 9.76% no emitió su opinión.

El acto de votar no conlleva gran compromiso con la política, y el gran despliegue de publicidad invitando al voto indudablemente que ha influido en este sector de la juventud que, aunque no se comprometa con la acción política y se constituya más bien en ente pasivo, llega a valorar de todas formas el hecho de que pueda escoger entre uno, dos o tres candidatos que le presentan para elegir.

No hemos encontrado correlaciones significativas en la importancia acordada al voto por estrato socio-económico, ni tampoco por universidad.

Como estos jóvenes no han vivido bajo la dictadura, no perciben la necesidad de la acción política de la misma manera que las generaciones anteriores, para las cuales su afirmación como ser humano implicaba en gran medida el fin del trujillato; en el contexto de la dictadura e incluso después se veían los partidos políticos y su acción como instrumentos necesarios para el cambio. Se ensalzaban porque el poder dictatorial los denigraba; es lógico, pues, que en cuanto se acabó la dictadura de Trujillo se diera un proceso de gran participación política; la pertenencia a un partido político era concebida como una expresión de libertad, una necesaria acción para lograr el cambio deseado. Pero en la actualidad, ya ese ideal del luchador político por el bien del pueblo ha dejado de tener vigencia y se estima, en una aplastante mayoría de los jóvenes, que la pertenencia a un partido sólo se justifica si sirve para acceder a ocupar cargos o mejoría económica en general. No son por casualidad esas continuas rupturas y escisiones en los partidos; aquellos que no ven la posibilidad de lograr algún beneficio en lo inmediato se salen de un partido para adherirse a otro o crear uno nuevo si lo ven más ventajoso; aunque, claro, siempre lo justifican por una supuesta divergencia ideológica.

Esta despolitización, esta falta de participación en la vida pública de los jóvenes universitarios no es favorable al progreso democrático de nuestro país, pues es muy difícil que exista democracia sin crítica, sin discusión de las ideas y sin la acción representativa de la ciudadanía en los partidos políticos. Pero si bien esta situación corresponde a una cierta degradación de la acción política, no ha conllevado el fin de la reflexión política. Este alejamiento de lo que en nuestro país corresponde al ámbito político, puede significar un cambio de rumbo radical en cuanto al ser político en las ideas de las nuevas generaciones. Al desconsiderar todo tipo de acción y de expresión política tradicional, puede ser una búsqueda de algo que todavía no se percibe bien, una nueva reflexión política que deja fuera la interpretación tradicional de la política, y con ella los partidos políticos.

Tiempo Libre. Diversiones

Los fragmentos de la cotidianidad se recortan, se reparan "sobre el terreno" y se componen como las piezas de un rompecabezas. Cada uno de ellos pertenece a un conjunto de organizaciones y de instituciones. Cada uno de ellos -el trabajo, la vida privada y familiar, el ocio-, se explota de forma racional, incluyendo la novísima organización (comercial y semiplanificada) del ocio.

Henri Lefebvre.⁵⁹

La reciente expansión de la racionalidad burocrática, de la individualización, del consumismo, en fin, el modelo de "sociedad burocrática de consumo dirigido"⁶⁰ que se está implantando en las principales ciudades de nuestro país, y en particular en Santo Domingo, hace la diversión indispensable para sus habitantes. Estos, y en especial los jóvenes, quieren romper con las actividades rutinarias y obligatorias propias del trabajo o del estudio, quieren huir. Pero esta posibilidad de ruptura, de huida de la rutina obligatoria, son rápidamente recuperadas por el mismo sistema dominante y entonces se ofrecen distracciones, se organizan, se institucionalizan. Se presenta un entorno de objetos reales y de "metalenguajes" (canciones, publicidad, artículos, etc.) cuyo consumo simboliza el alcance del placer de la voluptuosidad, del "pasarle bien" y, en fin, del "ser joven".

El ocio es, como señala Lefebvre "el espectáculo generalizado"⁶¹ cine, turismo, televisión, teatro, discoteca, deporte...etc.

Esta necesidad de escape implica, pues, consumir; es incluso en el tiempo libre de trabajo cuando más se consume. Incluso el "salir" es una preocupación más, que implica disposición de dinero para consumir; para algunos jóvenes el uso del tiempo libre se constituye

en el centro de sus preocupaciones: ¿dónde ir? ¿con quién? ¿qué tomar? ¿qué hacer?.

Entendemos aquí por tiempo libre⁶² (o tiempo de ocio) el lapso fuera de una actividad de trabajo o de estudio. En este lapso los jóvenes se dedican a una serie de actividades variadas consideradas de diversión, como son: ir a bailar, reunirse en algún bar o restaurante, asistir a conciertos, ir al cine, ver televisión, leer, practicar deportes, etc. En este capítulo nos referiremos más específicamente a la frecuentación de lugares de diversión y actividades que los jóvenes tienen fuera del hogar. En el siguiente capítulo veremos el uso de medios de comunicación, como televisión, libros, periódicos, etc., que son actividades que tienden a realizarse más en el hogar.

Entre los lugares de distracción que los jóvenes frecuentan más cabe destacar el cine, las discotecas y los restaurantes (principalmente pizzerías).

En la tabla 50 se puede constatar la importancia que tiene cada uno de los diferentes lugares de distracción en el uso del tiempo libre de los jóvenes universitarios dominicanos (cada joven podría enumerar hasta dos lugares de distracción que frecuentaba; se presenta en la tabla 50 la frecuencia de veces que se citó cada lugar).

TABLA 50
LUGARES DE DISTRACCION QUE MAS FRECUENTAN

	%
Cine	39.11
Discoteca	26.52
Restaurante	18.02
Bar, cafeterías, pubs	9.93
Teatro	5.12
Otras salas de baile (como salas al aire libre, boites, etc.)	1.30

Se han presentado datos por los periódicos afirmando una menor asistencia al cine en los últimos años, sin embargo, este es el lugar de distracción más concurrido por los jóvenes universitarios, y la frecuencia de asistencia al mismo es considerable, pues el 26.4% de los estudiantes concurre al cine por lo menos una vez a la semana. Por el contrario no asiste nunca el 5.60% de los estudiantes. Se puede observar en detalle la frecuencia de asistencia al cine en la tabla 51.

TABLA 51
FRECUENCIA DE ASISTENCIA AL CINE

	%
2 veces a la semana	7.52
1 vez a la semana	18.88
2 veces al mes	22.24
1 vez al mes	16.32
4 a 5 veces al año	15.84
1 a 3 veces al año	12.32
Nunca	5.60
Sin respuesta	1.28

Es posible que la televisión y el telecable hayan mermado la concurrencia a las salas de cine, pero seguramente más entre la gente de mayor edad, pues el cine es considerado por los jóvenes estudiantes como un lugar donde no se va sólo por la película, sino también, como un lugar de encuentro con amigos, o con sus novios(as).

Esta preferencia por el cine es mayor entre los estudiantes pertenecientes al estrato alto de la sociedad. También son los estudiantes del estrato alto los que asisten con más frecuencia al mismo. Se percibe claramente en la tabla 52 una correlación directa entre menor asistencia al cine y más bajo estrato socio-económico.

TABLA 52
ASISTENCIA AL CINE EN FUNCIÓN DEL ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO

Estrato socio-económico	Frecuencia de asistencia al cine:							Nunca	S.R.
	2 veces por sem.	Una vez por sem.	2 veces al mes	Una vez al mes	4/5 veces al año	1/3 veces al año			
Alto %	10.00	23.34	23.34	16.66	23.33	3.33	-	-	
Medio %	7.27	21.59	26.57	14.31	11.29	9.63	5.31	3.98	
Bajo %	7.48	14.62	16.66	17.68	19.04	15.64	6.12	2.72	

Los estudiantes del estrato alto en un 56.68% asisten al cine dos veces al mes y más. Los estudiantes del estrato medio casi igual: el 55.16%; pero en el caso de los estudiantes del estrato bajo la proporción es mucho menor: sólo el 38.76% asiste al cine dos veces al mes y más.

Indudablemente que una de las causas fundamentales de esta diferencia reside en los pocos recursos financieros de que disponen estos jóvenes de los estratos más bajos, pero además se debe considerar la diferencia en el estímulo cultural que reciben estos jóvenes según el estrato. Las personas de estrato alto y medio tienden a llevar con más frecuencia los niños al cine; a su vez no

todos los barrios cuentan con salas de cine; éstas en su mayoría están ubicadas en las zonas céntricas y comerciales de la ciudad; o sea, más próximas a las zonas de residencia de los estratos medio y alto, lo que facilita su acceso. Los jóvenes de estos estratos, que además disponen de transporte privado, pueden desplazarse en horas de la noche, cuando ya resulta muy complicado el uso del transporte público.

Los jóvenes de las universidades INTEC, UNPHU y UCMU asisten al cine con más frecuencia que los de las demás universidades, sin grandes variaciones entre ellos; el 35% de los jóvenes van por lo menos una vez al mes al cine. Por otro lado, el género de películas preferido se presenta en la tabla 53. Se puede observar que las comedias y las películas de acción ocupan los primeros lugares en el orden de preferencia de estos jóvenes universitarios.

TABLA 53
TIPO DE PELICULAS PREFERIDAS
(Por orden de frecuencia)

	<u>%</u>
Comedia	28.48
Acción (vaqueros 6.12%, gansters y espionaje 16.88%)	22.00
Drama psicológico y social	19.04
Historias de amor	10.88
Misterio y horror	3.68
Ciencia ficción	2.88
Otros géneros no precisados	4.00
Sin respuesta	9.04

Entre estos jóvenes universitarios se concibe el cine más como una distracción que como un elemento de transmisión de conocimientos o de reflexión sobre ciertas situaciones sociales, pues sólo el 19.04% da preferencia a las películas de dramas psicológicos y de contenido social.

Esto es algo que merece atención, ya que entre esta juventud se encuentran los futuros cuadros del mañana. Y creemos que si en nuestra sociedad debe haber personas preocupadas por aprender, aun en situaciones de recreación, éstas son los jóvenes universitarios. Además en vista de las películas que llegan al país podemos constatar que la casi totalidad de aquellas que son "buenas realizaciones" desde el punto de vista artístico se encuentran dentro de la categoría de drama psicológico y de contenido social. Estas películas, sin embargo, sólo tienen público cuando se les hacen grandes campañas publicitarias.

Por el contrario, son muy contadas las películas de acción que nos llegan que se podrían calificar como "buenas realizaciones", lo cual nos conduce a deducir que nuestros jóvenes universitarios en general aprecian muy poco el buen cine. Y esta situación se da casi por igual en los jóvenes de todos los estratos sociales, aunque se percibe una ligera tendencia a gustar más de las películas de contenido social y psicológico entre los estratos medio y alto.

Discotecas

El otro lugar de distracción más frecuentado por los jóvenes universitarios es la discoteca; el 77.12% asiste por lo menos de una a tres veces al año, pero a la luz de estos resultados no se puede decir que "los jóvenes de ahora pasan su vida en la discoteca", pues sólo el 11.84% frecuenta la discoteca una vez por semana o más. Se puede observar con precisión la frecuencia de asistencia en la tabla 54.

TABLA 54
VAN A LAS DISCOTECAS

	<u>%</u>
Una vez a la semana	11.84
Dos veces al mes	12.96
Una vez al mes	19.52
4 a 6 veces al mes	3.36
1 a 3 veces al año	32.16
Nunca	19.68
Sin respuesta	2.80

Además de la discoteca frecuentan otras salas de baile, pero mucho menos, y las mismas son frecuentadas sobre todo por los jóvenes universitarios del estrato bajo: el 62.41% de los que acuden a estas salas son de dicha clase social.

La frecuencia de asistencia a las discotecas, al igual que en el caso del cine, es mucho mayor entre los jóvenes estudiantes del estrato alto de la sociedad. Se puede observar en la tabla 55 que al cambiar de estrato más bajo a otro más alto aumenta la frecuencia de asistencia a las discotecas. Lo cual es lógico considerando las limitaciones económicas que aquejan a los jóvenes del estrato medio y sobre todo a los del estrato bajo. Además los jóvenes de los estratos bajos se sienten menos atraídos por la discoteca como lugar de distracción, y tienden a frecuentar más otro tipo de lugares de baile como hemos visto anteriormente.

Por otro lado, la sobre-determinación del estrato socio-económico ya constatado anteriormente sobre las universidades

también se comprueba aquí. Los jóvenes que más asisten a discotecas son los estudiantes de la UNPHU, INTEC y UCMM.

TABLA 55
FRECUENCIA DE ASISTENCIA A DISCOTECAS SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato Socio-económico		Frecuencia acuden a discotecas:						Nunca	N.R.
		1 vez a la sem.	2 veces al mes	1 vez al mes	4/6 veces al mes	1/3 veces al año			
Alto	%	26.66	13.33	23.33	6.66	23.33	6.66	-	
Medio	%	13.28	13.62	18.93	3.32	30.56	16.27	3.18	
Bajo	%	8.16	11.90	18.70	3.06	31.97	23.46	2.17	

El fenómeno de las discotecas se inició en nuestro país en la década del sesenta en las principales urbes, como Santo Domingo y Santiago, extendiéndose después a todo el país (En 1969 había en Santo Domingo dos discotecas).⁶³

Las discotecas, templo de los electrodos y de la luminotecnia aplicada a la música, se ha convertido en el lugar de baile más frecuentado por la juventud y con frecuencia se le identifica como centro de corrupción, de drogadicción o elemento de penetración cultural. Por encima de estas consideraciones, los jóvenes continúan asistiendo a la discoteca, y esto cada día más, pues es innegable que la cantidad de discotecas aumenta cada año. Los jóvenes, consideran más bien la discoteca como un sitio donde se va a buscar una diversión "sana", música y baile; "puede ocurrir que alguna que otra vez, uno se encuentra con alguna persona que esté en eso (utilizando droga), pero eso ocurre en otras salas de baile también; y además es muy poco frecuente..."; señalaba un entrevistado. En las discotecas visitadas por nosotros en el curso de la investigación (las principales de la Capital) no encontramos pruebas de uso de estupefacientes en las mismas.

Las pistas de las discotecas de la ciudad de Santo Domingo casi siempre son pequeñas, por eso la gente baila prácticamente amontonada; bailar un merengue o un rock es también recibir con frecuencia algunos pisotonos y codazos, pero sea como sea, después de las 11 de la noche un viernes o un sábado, la pista siempre está llena. La música que más tiempo se pone y se baila es la música disco, que se caracteriza por la persistencia de un bombo que, según dicen "marca el pulso medio de un corazón humano".⁶⁴ Al ritmo de esta música y del merengue, no menos de cincuenta personas se sacuden o se menean en unos diez metros cuadrados al compás de la música que se oye, por cierto, a un volumen altísimo. Encima del tumulto, a medio metro quizás, se levanta una gran nube de humo coloreada de mil matices por los juegos de luces. Aquí se puede bailar con una persona del mismo sexo sin despertar suspicacias, pues el tipo de música lo permite.

En esta nebulosa se puede apenas percibir las personas como individuos, como cuerpo autónomo; hombres trajeados con pulcritud, damas que intentan moverse con vestidos de gran lujo, algunas minifaldas, un grupo con jeans y mocasines hacen una ronda, dos o tres con la camisa abierta hasta la cintura exhibiendo media docena de gruesas cadenas de oro, una joven vestida de pantera y super maquillada, los cuatro o cinco amigos del dueño que vienen casi todos los días vestidos a la última moda, etc. Toda esta diversidad es homogeneizada por la música. Este espectáculo se encuentra más o menos en todas las discotecas de Santo Domingo.

Esta atmósfera de excitación, de aparente euforia, no implica, sin embargo, que la discoteca sea un lugar de intercambio, de comunicación o incluso de encuentros: "A veces echas de menos la comunicación", nos señaló un asiduo de las discotecas.

La mayoría de las parejas que se pueden ver besándose o abrazándose, son frutos de relaciones anteriores, no se conocieron ahí; en la discoteca es muy difícil iniciar una relación, aquí rara vez se invita a bailar a alguien que uno no conozca. Ni en la barra, ni en las mesas, donde sólo se puede hablar a gritos, ni en la pista, donde la música constituye el único flujo posible de comunicación, puede surgir sin grandes dificultades una nueva relación. Incluso da la impresión que algunos se aburren; un entrevistado nos señaló al respecto: "A veces uno se cansa o se aburre, pero seguiré viniendo hasta que inventen algo mejor".

La música que se baila depende del gusto del disc-jockey, pero también de las empresas de distribución de discos. Estas ofrecen la posibilidad de bailar con la música que promocionan, y obtienen miles de pesos. Es decir, que los gustos y la música que se baila dependerá en gran parte del mercado del disco, lo cual denota que, aunque el fenómeno de la discoteca responde a los deseos de muchos jóvenes, no es menos cierto que al igual, y quizás más, que en otras diversiones, estos deseos son en gran medida orientados, convirtiéndose así la discoteca en un medio más de alienación, "un espejismo codificado", como diría H. Lefebvre.⁶⁵

Restaurantes, bares, pubs y cafeterías

Otro lugar que los jóvenes frecuentan con bastante asiduidad es el restaurante, principalmente pizzería; lo cual es lógico debido a las limitaciones económicas que siempre tienen los jóvenes; las pizzerías ofrecen comida a más bajo precio que otro tipo de restaurante.

Esta asistencia es similar en el estrato alto y medio; el 28.70% y 24.25% respondieron que el restaurante era el lugar que más frecuentaban. Como se podría esperar, el porcentaje de estudiantes del estrato bajo que va a restaurantes es mucho menor (11.06%).

Por otra parte, los jóvenes estudiantes no frecuentan tanto los bares, pubs, o cafeterías, pues sólo el 8.33% ha afirmado que era el lugar predilecto para distraerse. Y no van nunca a estos lugares, el 27.52%. La frecuencia de asistencia a bares, pubs y cafeterías se presenta en la tabla 56.

TABLA 56
FRECUENCIA DE ASISTENCIA A BARES, PUBS y CAFETERIAS

	%
2 veces a la semana	1.60
1 vez a la semana	13.52
1 vez al mes	11.92
4 a 6 veces al año	25.96
Nunca	27.52
N.R.	5.92

Pudimos comprobar que la gran mayoría de los jóvenes que no van a estos lugares, son aquellos que tienen menos de 20 años de edad. En cuya situación incide el hecho de que estos lugares expenden bebidas a un costo demasiado alto para los jóvenes de esta edad, pues sólo una ínfima minoría de éstos, aun siendo del estrato alto, dispone de mucho dinero para este tipo de gastos, y debido a que en ellos se sirven bebidas alcohólicas, los padres ejercen un cierto control sobre sus hijos prohibiéndoles que vayan solos a estos puntos de diversión. Estos jóvenes tienden más bien a comprar refrescos o cerveza (que es la bebida alcohólica que más consumen) a los vendedores ambulantes o en los "ventorrillos" motorizados; se instalan al aire libre en el malecón, en Plaza Naco y en algunos puntos de las avenidas Abraham Lincoln y Winston Churchill.

Teatro

En nuestro país el teatro está aún muy poco desarrollado, se presentan obras teatrales muy de vez en cuando en las pocas salas de teatro que hay, y estas obras con frecuencia no duran más de tres días en cartelera. Esta situación no ha permitido que este tipo de espectáculo tenga gran acogida entre la población, ni siquiera entre los jóvenes universitarios que deberían ser los más atraídos debido a la situación intelectual en que se encuentran. Como se indica en la tabla 57, apenas el 5.12% de éstos señaló que el lugar

de distracción que más frecuentan es el teatro. Algunos nos confesaron que tenían que estar muy atentos a la prensa y demás medios informativos para saber en qué lugar se presenta una obra teatral, porque no siempre se le hace suficiente publicidad.

Como se puede ver en la tabla 57, la gran mayoría de los que asisten al teatro sólo van al mismo de una a tres veces al año.

TABLA 57
FRECUENCIA DE ASISTENCIA AL TEATRO

	%
2 veces al mes	7.84
1 vez al mes	8.00
1 a 3 veces al año	47.04
Nunca	35.04
Sin respuesta	2.08

Cabe destacar que asistir 2 veces al mes en promedio significa asistir siempre, pues es aproximadamente el promedio de veces que se presentan obras teatrales en un año en la ciudad de Santo Domingo. Esta concurrencia al teatro está directamente correlacionada con el estrato socio-económico: en efecto, como se constata en la tabla 58, los jóvenes estudiantes pertenecientes al estrato alto de la sociedad asisten al teatro con mucha más frecuencia que los otros estratos, y el estrato medio más que el estrato bajo. Esto no es casual: los jóvenes de los estratos más bajos no han sido estimulados por el medio socio-cultural en que se desenvuelven en su infancia, además el acceso a los escenarios es bastante difícil por su ubicación, siempre lejos de los barrios donde estos jóvenes residen, y como hay pocos teatros se complica aún más que en el caso de los cines; por último y quizás la principal limitación: el costo de los boletos de entrada casi siempre resulta ser demasiado alto para los pocos recursos de que estos jóvenes disponen.

TABLA 58
FRECUENCIA DE ASISTENCIA AL TEATRO SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato Socio-económico		Frecuencia de asistencia al teatro (en promedio):				
		2 veces al mes	1 vez al mes	1/3 veces al año	Nunca	N.R.
Alto	%	16.67	6.66	56.67	20.00	-
Medio	%	7.63	8.30	48.85	31.57	3.65
Bajo	%	7.14	7.48	43.54	38.09	3.74

Respecto a la asistencia al teatro de los jóvenes según la universidad en que estudian constatamos la misma relación ya observada en otros aspectos, entre el estrato socio-económico y la universidad; es más frecuente la asistencia al teatro entre los estudiantes que cursan estudios en las universidades cuya proporción estudiantil es fundamentalmente del estrato alto y medio. Los estudiantes de las universidades INTEC, UCMM y UNPHU asisten con mucha más frecuencia al teatro que los de las demás universidades; el 19.21%, 20.00%, 15.42%, respectivamente, asisten por lo menos una vez al mes en promedio. Mientras que los estudiantes de la O & M son los que menos asisten a este tipo de evento cultural; 9.32% asiste una vez al mes en promedio.

Al medir esta asistencia por carreras que estudian, constatamos que la concurrencia es mucho más frecuente en los estudiantes de Artes y de Humanidades; las demás carreras no presentan diferencias notables de una a otra.

Es comprensible que los jóvenes dominicanos generalmente no se sientan seriamente motivados por el teatro, ya que el tipo de obra que se presenta en el país casi siempre representa un teatro decadente y lejano a nuestra realidad social y cultural.

El teatro juvenil no existe, y el infantil sólo esporádicamente. En las escuelas y colegios, salvo algunas excepciones, la práctica del teatro está relegada de tal manera, que sólo un reducidísimo número de estudiantes lo practica de tiempo en tiempo.

Entonces, con este panorama es prácticamente imposible que nuestros jóvenes conozcan y aprecien el teatro, y lo tengan como una de sus diversiones favoritas.

Música

Lo que hay de íntimo o inexpresable en toda música es que presta voz a las profundas y sordas agitaciones de nuestro ser, fuera de toda realidad y por consiguiente sin sufrimiento.

Schopenhauer.

El pueblo dominicano encuentra en la música un elemento fundamental de esparcimiento; se escucha música en todos los estratos sociales y a todas horas del día; y se baila hasta en la calle. Aun en las casas más modestas se tiene un aparato de música (stereo o algo parecido), a veces a costa de un gran sacrificio, pero en última instancia se tiene un radiotransistor.

La "magia sonora" como diría T. Adorno, es fundamental en la vida del dominicano. Se puede decir que en la República Dominicana no existe un lugar específico donde se escuche música, ésta sale de las ventanas y puertas de las casas y de los carros, invade las calles. Muchas personas trabajan, estudian, comen, etc... acompañadas de música, sobre todo en los barrios más populares de la ciudad de Santo Domingo -quizás porque la música constituye, más para éstos que para otros, un medio de escape, un refugio, evasión a los insolubles problemas económicos que les aquejan día tras día-, para estos auditores no existe problema de acústica ni lugar apropiado. Incluso las salidas de los jóvenes los fines de semana tienen como factor importante la música. Además de la discoteca, también se va al malecón a escuchar música y bailar; los jóvenes estacionan sus carros a lo largo de la avenida y ponen los aparatos de música de sus vehículos a volumen máximo, algunos hasta transportan voluminosas bocinas en los baúles de sus autos, o en camionetas, que instalan encima del auto o en la acera, y hasta avanzada la noche escuchan sonidos musicales de diferentes ritmos y tipos, entremezclados entre ellos, y con el chapoteo de las olas del mar Caribe. Para estos jóvenes que van al malecón, la música es placer por el hecho de escucharla y bailarla, pero también es medio de comunicación. Parecería que esta diversión no institucionalizada permite más comunicación, más posibilidades de encuentro, de hacer amistad con otros jóvenes, que el ir a bailar a lugares más organizados, especializados (como, por ejemplo, las discotecas).

En todo caso, independientemente del lugar, el tipo de música que estos jóvenes prefieren bailar es el merengue; el 65.72% lo expresó así. Esto contradice muchos de los planteamientos que se hicieron en programas de televisión y de radio sobre un supuesto abandono del merengue por los jóvenes. Cabe destacar además que el merengue tiene hoy día un carácter internacional, pues se ha empezado a escuchar desde principios de esta década en toda América del Norte y del Sur, e incluso en Europa, en países como España, Francia, Italia...

Ahora bien, es cierto que el rock y la música "disco" tienen bastante aceptación entre la juventud, particularmente en los últimos años; estos géneros musicales que se están convirtiendo en universales, ocupan en las preferencias de los jóvenes universitarios el segundo lugar para ser bailados; aunque lejos del merengue, baile nacional por excelencia. Se pueden constatar estas aseveraciones en la tabla 59.

Cabe señalar que hemos agrupado los géneros de música rock y disco en el mismo indicador debido a que muchos jóvenes no distinguían claramente estos dos géneros y la clasificaban como

música "americana", lo cual implica que los datos específicos de cada género no son muy exactos; sin embargo, sí lo es el total de estos dos géneros.

TABLA 59

MUSICA QUE PREFIEREN BAILAR
(Por orden de preferencia)

	<u>%</u>
Merengue	65.72
Rock (6.60%) y Disco (7.08%)	13.68
Bolero	12.68
Salsa	5.04
Otros	2.40
No respondieron	1.48

En el capítulo "otros" encontramos géneros musicales como el Bossa Nova, Son, y otros no identificados, que están muy por debajo del 1% en las preferencias expresadas.

No hemos encontrado diferencias de importancia de un estrato a otro en este aspecto, sólo una muy ligera tendencia a gustar más del baile Disco o Rock entre los jóvenes del estrato medio y alto.

Respecto al tipo de música que prefieren escuchar, se constata en la tabla 60 que la música de corte romántico ocupa un sitio de preferencia.

TABLA 60

TIPO DE MUSICA QUE LES GUSTA MAS ESCUCHAR

	<u>%</u>
Romántica	38.68
Merengue	31.24
Disco-Rock	12.55
Clásica	10.37
Salsa	3.52
Jazz	2.08
Otros (Amargue dominicano, música mexicana, folklórica, bossa nova, etc.)	

Aquí se percibe netamente lo que ya señalamos en lo referente a la música Disco-Rock, aunque ésta haya tomado un espacio en nuestro país, no ha sido en la amplitud que tiene en otros países de América Latina. La música de corte romántico, de cantantes internacionales y nacionales, es la preferida para escuchar por los jóvenes de todos los estratos sociales. Con los demás géneros musicales no ocurre lo mismo: la música Disco-Rock y Jazz gusta

mucho más a los jóvenes de los estratos medio y alto; por el contrario, el merengue es netamente preferido a las demás músicas por los jóvenes estudiantes del estrato bajo (Tabla 61).

TABLA 61
MÚSICA PREFERIDA SEGÚN ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO
Música que prefieren escuchar:

Estrato Socio-Económico	Romántica	Clásica	Merengue	Rock Disco	Salsa	Jazz	Otras
Alto	% 35.10	14.00	18.51	21.65	2.48	7.10	0.16
Medio	% 38.11	16.30	26.89	11.52	3.04	3.08	1.36
Bajo	% 31.58	8.82	40.35	7.05	5.53	1.76	1.94

En cuanto a la música según la universidad no encontramos grandes diferencias. Sólo se puede destacar una ligera tendencia a preferir la música Rock en los estudiantes de INTEC y UNPHU, y una también ligera tendencia en la preferencia del merengue entre los estudiantes de la UASD y O & M.

En general la música popular, del género romántico, merengue o rock, es netamente preferida entre los jóvenes estudiantes dominicanos. Esto no es casual; corresponde a una especie de círculo vicioso propio de un sistema comercial en el cual el empresario no quiere correr ningún riesgo. En las emisoras de radio y de televisión se proyecta el tipo de música que más gusta, porque es lo rentable económicamente. La música escuchada dependerá también de la capacidad de proyección de las empresas distribuidoras de discos y cassettes. Esto hace que las posibilidades de elección sean muy limitadas y por tanto la audiencia dominicana recibe casi constantemente la misma música, los mismos conjuntos musicales y cantantes en todas las emisoras.

Esto conlleva que las personas, desde pequeñas, adapten sus gustos a lo que se les ofrece. De manera tal que la música clásica o jazz, músicas que en general son de gran calidad, gustan poco porque no se promocionan por los medios de comunicación, y las casas distribuidoras de discos disponen de muy pocos discos de este género. Al contrario de lo que ocurre con los géneros "populares" que, por cierto, casi siempre constituyen la música de menor calidad en la estructuración melódica y en su contenido poético.

Respecto a la música clásica, es preciso destacar que esta música que tradicionalmente es escuchada por la minoría, tiene, sin embargo, una buena acogida entre los jóvenes universitarios especialmente aquellos del estrato medio y alto, como se puede percibir en la tabla 61. Muchos jóvenes expresaron que aunque no le concedían a este tipo de música un carácter lúdico, la escuchaban mucho como medio de relajamiento o como música de fondo cuando estudian.

En lo que concierne al jazz, ésta es una música que nunca ha llegado verdaderamente a nuestro país: se han presentado algunos conciertos, pero no ha dado lugar a un movimiento suficientemente amplio para que sea escuchada por muchos. Este tipo de música subsiste en nuestro país como una especie de rito de iniciados, de melómanos privilegiados. Sólo se puede destacar que desde hace dos o tres años se puede escuchar música jazz creada e interpretada por grupos criollos, de manera casi permanente, en dos o tres bares de la Capital. Pero es indudable que aun en países donde el jazz ha tenido más promoción, éste no ha llegado a ser una música de masas. Al contrario, el rock sí lo fue y lo es en la actualidad. A partir de 1954-55, en los Estados Unidos se introdujo el rock'n roll en la juventud; esta música de origen negro (al igual que el jazz) era apoyada al principio por algunas pequeñas compañías discográficas, pero muy pronto, al ver la gran acogida que esta música, un tanto rebelde, tenía entre la juventud, el gran aparato comercial reaccionó e invadió Estados Unidos y todo el mundo occidental de esta música. Se crearon en todas partes grupos de rock, algunos incluso llegan a reorientar el género, como los Beatles por ejemplo, con su música "pop". Esta variante de lo que podríamos englobar como música rock tenía un gran contenido subversivo de los valores morales y culturales dominantes. Aunque esta música no hace referencia directa a la política en su discurso aparente, en realidad ése era uno de los contenidos fundamentales en muchas de sus canciones; los mismos Beatles, pero también Pink Floyd, Rolling Stones, Jefferson, Doors, etc., son ejemplos de esta tendencia musical. Erigiéndose contra la censura, contra la guerra, contra la represión, contra la pobreza, etc... Lo cual no quita que estos grupos estén inmersos en las cadenas comerciales de la música.

El hecho es que la música rock tuvo muy buena acogida en la mayoría de los países que la permitieron, incluso en los países socialistas, tanto así que hoy día es la principal música que escuchan y bailan la mayoría de los jóvenes de las zonas urbanas de Europa y América del Norte y del Sur, sin embargo en nuestro país, como se puede constatar en las tablas expuestas, esta acogida no ha sido arrolladora, y esto aunque haya tenido bastante promoción, casi desde el principio, por medio del cine, la radio, la televisión... se crearon incluso grupos de rock en nuestro país.⁶⁶ Aquí la música romántica y el merengue han permanecido, y la razón que nos atrevemos a avanzar es que en nuestro país, al igual que en otros países del Caribe, se baila mucho, y el merengue antes que nada es baile. Por otro lado es indudable que se han producido modificaciones considerables en el merengue; para algunos algo "desastroso, pero podemos preguntarnos: ¿se hubiera mantenido vivo el merengue entre la juventud si éste no hubiera sufrido adaptaciones en función de las tendencias actuales? A la luz de lo que ha pasado en otros

países, se podría responder que no. En casi todas partes las músicas populares y folklóricas las escuchan o bailan sólo los más ancianos, y eso únicamente en épocas de fiestas patronales o situaciones similares.

En el mismo ámbito que el rock, desde hace varios años apareció el sonido "disco music", música de tres o cuatro compases repetitivos, especialmente concebida en laboratorios de Munich para ser bailada.⁶⁷ Esta música ha tomado importancia en las discotecas dominicanas y llega a gustar también bastante para escucharla, pero tampoco ha logrado una arrolladora acogida entre los jóvenes universitarios dominicanos.

Por su parte la salsa, que tuvo un gran auge en República Dominicana a partir de 1970, ha decaído considerablemente en la preferencia de los jóvenes de los 80, como se puede ver en las tablas 60 y 61. Este género musical caribeño que se desarrolló en Estados Unidos inspirado por las orquestas afrocubanas, tenía una cierta presencia en nuestro país desde los años 50, incluso uno de sus impulsores (Johnny Pacheco) es dominicano, pero cobra popularidad aquí como en el resto del Caribe, Estados Unidos y América Central a partir de 1968, impulsado desde New York por la empresa discográfica Fania y el dúo Italo-Dominicano, J. Massucci y J. Pacheco con su orquesta "Los Fania All Stars".⁶⁸

Este flujo y reflujo de músicas como el rock, la disco y la salsa en nuestro país, nos indica que si bien existe influencia externa en los gustos musicales, no es menos cierto que esta influencia sólo cobra forma en función de un conjunto de situaciones internas a la cultura y subculturas de nuestro país. O sea que la mayor o menor aceptación de tal o cual género musical (además del aspecto comercial al cual nos hemos referido anteriormente) tiene lugar dentro de una complejidad de situaciones y coyunturas que implican que la música responda a lo que se desea, a lo que se necesita socialmente, éste es el caso de las continuas modificaciones que ha sufrido el merengue.

En fin, es posible que la música de divertimento, la música popular, sea "alienante" y "degradante" como planteaba Adorno,⁶⁹ pero sigue siendo la música más difundida y preferida por la población, incluso por los futuros cuadros de la nación: los jóvenes universitarios.

Deporte

En nuestro país se considera en general el deporte como beneficioso y se encuentran en él múltiples virtudes. Según Snyder y Spreitzer⁷⁰ el mejor indicador de bienestar psicológico, de satisfac-

ción en la vida, es la participación activa en el deporte, o simplemente asistencia a competiciones. Para otros autores el deporte es un medio de represión utilizado por la sociedad.⁷¹

En todo caso, en nuestro país el deporte ocupa un espacio considerable en la vida de la gente; todo periódico consagra al mismo varias páginas cotidianamente, y la radio y la televisión le conceden varias horas al día (en promedio). Es también objeto de interés en las conversaciones diarias de la gente.

Sin embargo este aparente interés por el deporte no se refleja en una masificación de su práctica. Ahí reside lo que podríamos llamar la paradoja del deporte: éste es esencialmente actividad; sin embargo, como señala E. Ander-Egg, "millones de personas manifiestan su afición deportiva en la casi total pasividad física".⁷²

Por eso el deporte en nuestro país (y seguramente en el mundo entero) es sobre todo un fenómeno psicológico que permite una "psicoterapia barata y accesible a la gran masa, una catarsis colectiva" y no tanto una actividad física, pues es una ínfima minoría la que practica realmente deporte.

Como se puede observar en las tablas 62 y 63, entre los jóvenes estudiantes, que son generalmente los que disponen de más medios para la práctica de un deporte en nuestro país (instalaciones deportivas e instructores en las universidades, tiempo libre en horario diurno, etc.), apenas el 28.48% ejerce algún deporte con la frecuencia que éste amerita (es decir, por lo menos dos veces por semana) y un 22.64% no practica nunca (tabla 62). Lo cual es cuantioso, pues si se toma en cuenta que un 11.68% de estos jóvenes no practican casi nunca un deporte se llega a la conclusión de que un 34.32% no ejerce nunca o casi nunca una actividad física. Parecería que los móviles que inducen al deporte como la experiencia del movimiento, corporeidad vivida, búsqueda de hazañas, enfrenamiento del obstáculo, competición,⁷³ no están presentes en una gran proporción de jóvenes universitarios dominicanos.

TABLA 62
FRECUENCIA CON QUE PRACTICAN UN DEPORTE

	<u>%</u>
2 veces a la semana o más	28.48
1 vez a la semana	21.00
1 vez al mes	15.20
Casi nunca	11.68
Nunca	22.64

No debe interpretarse que aquellos que practican deporte con cierta frecuencia se dedican al deporte con un equipo o con vistas a competir, pues gran parte de éstos, como se verá en la tabla 63, realizan ciertos deportes como gimnasia y natación con bastante frecuencia pero sin la sistematización propia de la competición. Los jóvenes universitarios que pertenecen a algún equipo deportivo o participan en competiciones no pasan del 8.5%. Además la práctica de un deporte una vez al mes es algo muy esporádico y no permite un acondicionamiento físico. Por lo tanto se puede hablar de práctica de deporte cuando se efectúa por lo menos una vez a la semana en promedio. Lo cual nos lleva a concluir que sólo el 49.48% practica realmente algún deporte.

TABLA 63
DEPORTE PRACTICADO

	%
Gimnasia	13.12
Natación	11.20
Beisbol	10.48
Baloncesto	7.04
Atletismo	4.96
Voleibol	4.80
Danza	4.64
Tenis	4.16
Karate	3.84
Judo	2.94
Soft-ball	2.72
Tenis de mesa	2.18
Futbol	1.28
Racket-ball	0.80
Equitación	0.64
Boxeo	0.64
Surfing y Wind-Surf	0.64
Golf	0.48
Esquí acuático	0.32
Otros no precisados	1.24
Ninguno	22.72

En la tabla 63 se puede observar que entre los tres deportes más practicados los dos primeros son deportes que se pueden efectuar individualmente y sin tener que organizarse en función de estos. Por otro lado el 8.44% de los que practican gimnasia son mujeres y el 3.80% hombres; la natación se practica casi por igual cantidad (6.04% hombres, 5.16% mujeres), y se consideró su práctica por el sólo hecho de ir a la piscina o a la playa a nadar. En el caso del beisbol la totalidad son hombres y respecto a la danza, con excepción de un solo hombre, es practicada por mujeres; y en el resto de los deportes se constató una predominancia del hombre sobre la mujer.

Como se puede constatar los deportes que mas se practican son aquellos de más tradición en el país, por lo menos en los últimos treinta años. Estos son también los deportes que tienen mayor publicidad y en los que se invierten más recursos. Además esta preferencia responde a una gran influencia socio-económica y cultural de los países vecinos, principalmente de Estados Unidos; el beisbol y baloncesto son deportes muy por encima de los demás en cuanto a popularidad, al igual que en otros países de Centroamérica.

En la tabla 63 se presenta por orden de preferencia el porcentaje de la frecuencia de la práctica del principal deporte que cada joven declaró realizar (o sea aquel al que le dedica más tiempo). En el acápite "otros" de la tabla 63 están incluidos deportes no precisados, pero también algunos que se practican en proporción muy minoritaria, muy por debajo del 1% (por ejemplo, ciclismo).

En nuestro país el tipo de deporte practicado y la frecuencia varía según el estrato social. Se percibe una ligera tendencia a una mayor práctica del deporte entre los jóvenes de estrato alto, pero no es suficiente para establecer correlación. Sin embargo sí se dan variaciones significativas de un estrato a otro en la frecuencia de la práctica: practican deporte por lo menos dos veces a la semana el 32.48% de los jóvenes del estrato alto, el 27.32% de los jóvenes del estrato medio y el 24.8% de los jóvenes del estrato bajo. Se pueden observar estas tendencias en la tabla 64.

TABLA 64
FRECUENCIA CON QUE PRACTICAN UN DEPORTE
SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Frecuencia	Estrato socio-económico		
	Alto %	Medio %	Bajo %
2 veces a la semana	32.34	27.73	24.90
1 vez a la semana	23.66	23.29	20.34
1 vez al mes	16.00	14.43	14.64
Casi nunca	11.33	12.86	16.90
Nunca	<u>16.67</u>	<u>21.69</u>	<u>23.22</u>
	100.00%	100.00%	100.00%

También se dan variaciones dignas de considerar en el deporte practicado según el estrato socio-económico.

Los jóvenes del estrato bajo practican fundamentalmente el beisbol (31.34% de los que practican deporte) y el baloncesto (28.33%), natación (13.32%), atletismo (11.67%), soft-ball (3.30%), (6.67%) en artes marciales, un 3.3% fútbol, y otros (2.07%).

Mientras que los jóvenes del estrato medio practican también beisbol y baloncesto (23.6% y 22.48%), y natación 26.8%; aunque éstos participan más en otros deportes como el tenis (12.24%), tenis de mesa (6.00%), deportes acuáticos (4.55%), artes marciales (4.03%) y otros (1.84%).

Por su lado los jóvenes del estrato alto además de practicar los deportes más populares, beisbol (el 17.32%) y baloncesto (el 16.66%), natación (el 16.80%), practican deportes más exclusivos como tenis (el 17.67%), artes marciales (el 4.66%), racket-ball (el 6.67%), equitación (3.33%), deportes acuáticos (6.67%), golf (3.33%) y otros (7.09%).

El deporte es también una forma de diferenciación social; el tipo de deporte practicado es símbolo de estatus, por ejemplo: deportes acuáticos como el wind-surf, esquí acuático, surfing, equitación, golf, etc... Estos son deportes que son reservados a la clase alta y eventualmente a las personas más privilegiadas de la clase media.

Como plantea Bernard Jeu⁷⁴ "...la segregación social se efectúa mucho más sutilmente al escoger un tipo de deporte determinado que al pertenecer a la ideología de una federación de afinidades".

Además el reconocimiento de un individuo de su propia clase social, le lleva a dedicarse también a ciertos deportes que se consideran propios de dicha clase.

Por otro lado, los estudiantes de las universidades INTEC y UNPHU practican deporte con más frecuencia que los de las demás universidades: en promedio 31.32% en INTEC, 28.54% UNPHU, y 22.36 UASD. Entre las demás no hay variaciones de importancia; se sitúan alrededor del 18%.

Una de las explicaciones que se puede avanzar como determinante en este sentido, es que estas tres universidades disponen de amplias instalaciones deportivas e instructores, lo cual indudablemente contribuye a estimular la práctica del deporte.

Los estudiantes de las carreras de ingeniería tienden a efectuar deporte con más frecuencia que los de las demás carreras (29.3%); ciencias médicas, 24.48%; humanidades, 21.35%; arte, 20.8%; ciencias de la administración, 20.34%; ciencias naturales, 19.74%; e idiomas, 19.58%.

Esto se podría explicar por las implicaciones psicológicas, pues cada tipo de personalidad tiende a orientarse hacia determinada

actividad: entre las cuales están el tipo de carrera, la práctica del deporte, etc.

Pero la personalidad es también a su vez determinada por el medio social desde la infancia; las características de la familia, por ejemplo, como grupo de referencia fundamental de todo individuo, puede condicionar las opciones en lo que se refiere a estudios o actividades a realizar, etc. Modificando el esquema que plantea Raymond Thomas⁷⁵ tendremos, pues: El entorno social determina la personalidad y ésta a su vez el tipo de estudio y la práctica del deporte.

Estos datos presentados aquí son un intento de enfoque sociológico del deporte, que nos permiten extraer algunas ideas principales: primero, que los jóvenes universitarios practican poco el deporte y con poca frecuencia; segundo, que los estudiantes de los estratos alto y medio practican deporte con más frecuencia que los del estrato bajo; tercero, que el tipo de deporte varía según el estrato, y es a su vez un signo de distinción de clase; cuarto, que las universidades que disponen de instalaciones deportivas estimulan de manera determinante la práctica del deporte en sus estudiantes; y por último que el deporte ocupa el tiempo libre de las personas más como tema de conversación, o como tema de espectáculo, que como práctica del mismo. Además como parte de una mercancía que se vende en el tiempo libre, pues presenta modelos de vida donde el dinero tiene un rol fundamental; la práctica de algunos deportes implica grandes gastos, pero también, y sobre todo, como imagen enajenante: los grandes deportistas manipulados por el dinero y "casi siempre vacíos de todo contenido moral y social, y gozando de injustos privilegios se les eleva a categoría de ídolos, ídolos ellos adoradores del dinero".⁷⁶ Hasta se les suele presentar como modelos a imitar, el ejemplo del jugador estrella del fútbol argentino es una muestra de ello: en un corto-metraje presentado por televisión en nuestro país se presenta a Maradona como un gran creyente y modelo de joven. Cuenta Ander-Egg que "destacado por el gobierno argentino como modelo para la juventud con el resto de los jugadores que ganaron el campeonato del mundo, a la hora de optar (por el F.C. Barcelona que ofreció por su trabajo una cifra sin precedentes en la historia del fútbol) puso de manifiesto que, más que defender los colores de su país, le interesan los millones que le ofreció el Club Barcelona".⁷⁷

Este ejemplo se repite de manera permanente y continua en los jugadores de béisbol que los medios de comunicación de masas presentan a la juventud.

Participación en juegos de azar

En nuestro país existe una costumbre de juegos de azar muy arraigada en gran parte de la población. Esta costumbre se percibe en todas las capas y categorías sociales; los jóvenes estudiantes, aunque en minoría, son partícipes de estos juegos, pues el 30.26% afirmó que solía jugar alguno de estos juegos de azar; principalmente lotería, el 21.92%; caraquita el 2.08%; casino el 2.08%; y un 2.70% juega bingo. Muy pocos juegan en las carreras de caballos, sólo el 0.88%; y un 0.58% juega en otros juegos de apuestas más esporádicos, como dados u otras apuestas que se efectúan en algunos barrios.

Resulta quizás sorprendente constatar que aun en los conglomerados de la población donde cabría esperar una mayor tendencia a pensar y medir las acciones de la vida diaria de manera más pragmática y lógica se cuenta mucho con el azar, y se deja a la suerte la solución de los problemas económicos cotidianos: una tercera parte de los estudiantes universitarios participa en algún juego de azar. Ahora bien no todos éstos lo hacen continuamente, pues el 12.74% juega algunos de estos juegos por lo menos una vez a la semana, el 8.02% una a dos veces al mes, y el 9.5% de manera muy esporádica.

Es explicable hasta cierto punto que muchos dominicanos adultos, sobre todo del estrato medio y bajo, por falta de una seguridad social, de un empleo estable y de entradas de acuerdo con el costo de la vida, y que han sufrido sucesivas frustraciones en el curso de su vida, cansados de luchar, busquen una alternativa en la utopía del juego de azar. Pero el hecho de que los jóvenes estudiantes, que aún creen en el futuro (como hemos visto en páginas anteriores) y en sus capacidades intelectuales para mejorar sus condiciones de vida, se dediquen al juego nos lleva a suponer que probablemente el juego de azar se presenta en éstos como una costumbre transmitida por el entorno, y en especial por los padres. Es muy frecuente que muchos padres de los barrios más pobres, sobre todo las madres, vivan de rifas diarias y semanales organizando o simplemente participando en las mismas, actividades en las cuales a veces los hijos participan también. Así esta forma de obtener entradas para la familia hace que la práctica del juego se vea como algo normal, bueno y necesario para la supervivencia, especialmente entre los jóvenes del estrato bajo y medio.

Como se puede observar en la tabla 65, los jóvenes del estrato bajo y medio juegan más a algún juego de azar que los del estrato alto.

TABLA 65

PARTICIPACION EN JUEGOS DE AZAR SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato Socio-Economico	Lotería	Caraquita	Carreras de Caballos	Casino	Otros	Ninguno
Alto	16.67	3.33	-	6.67	6.66	66.67
Medio	21.60	3.62	1.66	3.65	6.65	63.79
Bajo	26.15	3.70	1.34	2.82	4.38	60.60

Por otro lado, no se conoce ningún trabajo de sensibilización dirigido a la población en general a fin de alejar a las personas del vicio del juego o por lo menos hacerlo una practica razonablemente controlada por los individuos. Antes al contrario, el juego es estimulado de manera oficial por medio de la lotería nacional, que invierte grandes sumas en publicidad.

Visto este panorama, es difícil que una parte de la juventud no caiga en la vorágine del juego de azar, ya que envuelve a casi todos los dominicanos.

Medios de Comunicación

Entre la conciencia que los hombres tienen de su propia existencia y esta última, existen las comunicaciones que ejercen influencia sobre esa conciencia.

C. Wright Mills⁷⁸

El uso de los medios de comunicación de masas ocupa un lugar importante en el tiempo libre de los estudiantes. Estos medios constituyen agentes de socialización debido a la frecuencia creciente de su uso y por sus posibilidades empáticas, especialmente el cine y la televisión. Asimismo tienen un gran poder de influencia en la conformación de la cultura del pueblo y en especial de la subcultura de la juventud.

Nuestro país, a pesar de estar poco industrializado y tener la mayor parte de su población viviendo en condiciones paupérrimas, posee cinco canales de televisión, varias compañías de televisión por cable, que reciben juntas más de sesenta canales, alrededor de 50 emisoras de radio, más de doscientas salas de cine en todo el país, seis periódicos matutinos y tres vespertinos de circulación nacional, sin contar los pequeños periódicos regionales.

Además varias revistas académicas y científicas; revistas de modas, de Literatura, etc. En fin, en lo que se refiere a la cantidad de medios de comunicación, República Dominicana está lejos de ser un país tercer-mundista.⁷⁹ Medios, que en su mayor parte no son únicamente nacionales, han abolido las fronteras nacionales como consecuencia del desarrollo del mercado mundial que ha producido lo que ya Dumazedier señalaba hace más de veinte años, "el mercado común de los medios de información colectivos".⁸⁰

Nuestro análisis comprende una visión general de su uso y de su credibilidad entre los jóvenes universitarios. En el uso de estos medios, la radio ocupa el primer lugar seguido muy de cerca por la televisión como se puede observar en la tabla 66.

TABLA 66

USO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS
(Por lo menos una vez a la semana)

	<u>%</u>
Radio	94.56
Televisión	90.24
Periódico	86.48

La radio

Este es el medio de comunicación de masas más popular en la República Dominicana, pues aun en lugares muy apartados y en hogares muy pobres se tiene un receptor de radio.⁸¹

La radio hace su aparición en los primeros años del siglo XX y se desarrolla en el segundo cuarto de siglo. Entre las dos guerras mundiales es utilizada incluso en la propaganda política y se expande a nivel del gran público justo después de la segunda gran guerra, llegando en la actualidad a un punto de saturación, incluso en muchos países del tercer mundo, entre estos la República Dominicana.

La radio es un medio de comunicación de masas mucho más accesible que la televisión o que el periódico, pues en nuestro país, con un índice de analfabetismo extremadamente alto, la radio es indudablemente el medio de información más importante porque llega a más gente y de todos los estratos sociales. Ahora bien, en las zonas urbanas la televisión ha llegado a tener casi tanta audición como la radio, quizás en mucho mayor medida para los estudiantes universitarios (recordemos que aun los estudiantes de bajo estrato, en su conjunto, no viven en condiciones de miseria extrema que impida a sus familiares tener un televisor).

La radio ofrece posibilidades que no tienen otros medios de comunicación; se puede transportar fácilmente y funciona con pilas, factor importante en nuestro país; se puede escuchar mientras uno hace otras cosas, contrario a la televisión. La palabra que se escucha por la radio se mantiene para el auditor en el ámbito de cierta abstracción, deja espacio para la imaginación y ciertamente, como señala Georges Davy refiriéndose a la radio, "crea lo social en el individuo, al mismo tiempo que expresa delante de él un signo de lo social".⁸²

En todo caso en el contexto del tiempo libre (de no estudio) los jóvenes estudiantes escuchan la radio con mucha frecuencia, como se observa en la tabla 67.

TABLA 67
ESCUCHAN LA RADIO

	%
Todos los días	76.96
1 a 3 veces por semana	17.60
2 veces al mes	1.60
2 a 3 veces al año	0.96
Nunca	0.64
Sin respuesta	0.64

Se puede decir que los jóvenes universitarios dominicanos escuchan la radio masivamente; pues los jóvenes de todos los estratos escuchan la radio en la misma proporción y con la misma frecuencia, o sea todos los días (estrato alto 78.66%, medio 78.39%, bajo 76.74%). No hay tampoco variaciones de importancia de una universidad a otra en la frecuencia de escuchar la radio.

Estos jóvenes escuchan, sobre todo, emisiones musicales e informativas, lo cual coincide, además, con el mayor espacio consagrado a estos programas por las emisoras radiales en nuestro país. Las novelas radiales no tienen prácticamente audiencia entre esta categoría de jóvenes, como se constata en la tabla 68.

TABLA 68
TIPO DE PROGRAMAS QUE ESCUCHAN

	%
Informativo	31.84
Deportivo	3.84
Novela	1.28
Música	57.00
Otros	1.60
Sin respuesta	6.36

Los jóvenes de los estratos bajos escuchan más programas informativos que los demás estratos. Los jóvenes de los otros estratos, como se verá en la tabla 69, prefieren escuchar programas musicales.

TABLA 69
TIPO DE PROGRAMAS QUE PREFIEREN ESCUCHAR
(Por estrato socio-económico)

		Infor- mativo	Deporte	Novela	Musical	Otro	S.R.
Estrato							
Socio-económico							
Alto	%	20.00	3.33	3.33	73.34	-	
Medio	%	22.59	3.98	1.66	62.79	2.32	6.64
Bajo	%	41.15	3.40	0.68	46.91	1.02	6.82

Estos datos nos muestran que la radio para los jóvenes universitarios es un medio de escuchar música más que otra cosa, pero el hecho de que los jóvenes de los estratos alto y medio escuchen menos los programas informativos por radio que los del estrato bajo es porque leen más el periódico que estos últimos.

De manera que si las radioemisoras ofertan una mayor variedad en las programaciones, con toda seguridad el nivel de conocimiento general de los jóvenes se vería positivamente influenciado. Esto así porque más de la mitad de las horas/antena están consagradas exclusivamente a la transmisión de música popular.

Los programas que ofrecen informaciones sobre temas culturales generales, música, ciencias, etc., están prácticamente ausentes de la radio dominicana.

Son escasas, por no decir ausentes, las emisiones que se dirigen a los jóvenes con fines de promover cambios de conducta y actitud, o educación ciudadana.

Es un espacio vacío aún en los medios de comunicación, y que ha sido subestimado abiertamente por los radiodifusores y el Estado dominicano.

La televisión

La televisión es el medio de comunicación de masas que por el carácter omnipresente e instantáneo de su acción, su asociación íntima con los individuos, su penetración en los hogares y, en fin, sus características tecnológicas de ser audiovisual, tiene gran influencia⁸³ y acogida entre la población, así es en todo caso para la población estudiantil objeto de nuestro estudio.

Como se ha podido ver en la tabla 66, los jóvenes estudiantes de nuestro país ven tanto la televisión como escuchan la radio o leen periódicos.

Pero hay que destacar que la televisión en general moviliza mucho más la atención que la radio, pues esta última con frecuencia es utilizada como fondo sonoro mientras que uno se dedica a otras actividades. No pasa así con la televisión que requiere la concentración de la vista y oído. La memoria también recibe mucho más la influencia de la imagen que del sonido únicamente. Jean Cazeneuve, refiriéndose a diversas experiencias realizadas, señala que se ha demostrado que

se retiene mejor y más tiempo lo que se ha visto en la pantalla que lo que se ha oído en la radio.⁸⁴

La televisión, sin embargo, no favorece la imaginación, al ser la imagen visual impregnante, la televisión se impone en cierta manera a nuestra personalidad, no hay mucho lugar para la abstracción.

Estas características llevan a algunos autores⁸⁵ a considerar la televisión como un medio que puede moldear el comportamiento humano, al ser éste sometido a un proceso de masificación, de uniformización mediante los mensajes transmitidos; modificando también la relación con lo real.

Sobre todo, que este medio, al igual que la radio, penetra en la intimidad del hogar en el momento de tiempo de ocio, de relajamiento, lo cual le concede un poder particular.

En fin, la realidad es que en los últimos años la cantidad de tele-audidores ha crecido continuamente en nuestro país y los estudiantes universitarios dominicanos ven la televisión con mucha frecuencia, como se observa en la tabla 70.

TABLA 70
FRECUENCIA CON QUE VEN LA TELEVISION

	<u>%</u>
Todos los días	68.16
1 a tres veces a la semana	22.08
2 veces al mes	1.92
1 vez al mes	2.40
4 a 6 veces al año	0.80
1 a 3 veces al año	0.48
Nunca	1.28
No respondieron	4.8

Como se sabe, el tiempo dedicado a la televisión es en tiempo libre (de no estudio) por lo cual el ver televisión se inserta en lo que las personas entienden por momentos de diversión. En nuestra sociedad existe consenso para atribuir a la televisión tres funciones principales: divertir, informar y "cultivar" el conocimiento.

Para logra cumplir estas funciones las emisoras de televisión locales e internacionales que nos llegan presentan al público receptor un abanico de emisiones, de películas y de novelas, etc. Aunque la función de informar está por discutir (algunos plantean que es un excelente medio de desinformación). En lo referente a

cultivar el conocimiento, estas emisiones ocupan poco espacio en nuestros canales.

De hecho los medios de comunicación de masas en nuestro país cumplen más o menos bien una de las funciones del ocio como es la de diversión, pero casi en nada en la referente a un enriquecimiento cultural del individuo (Tabla 71).

TABLA 71
TIPOS DE PROGRAMAS TELEVISIVOS QUE VEN
CON MAS FRECUENCIA

	%
Informativos	22.30
Musicales	17.95
Deportivos	16.02
Novelas	15.67
Comedias	10.64
Serjes (corto metraje)	10.34
Películas (largo metraje)	4.78
Otros (programas culturales, educativos, de orientación científica, etc.)	2.30

No se constataron diferencias notables en cuanto a los gustos por estrato socio-económico, ni tampoco por universidad.

El telecable

Un tipo particular de sistema de televisión lo constituye el telecable; esta modalidad que se inició en el país hace cuatro años, ha tenido un gran auge, en especial entre las personas más acomodadas de la sociedad dominicana. Esto lo confirma nuestro estudio, pues la inmensa mayoría de las personas que ven telecable son estudiantes de los estratos alto y medio. El 47.04% de los jóvenes entrevistados consideran el telecable como un medio de diversión importante; según éstos, las películas y emisiones musicales son mejores que las de los canales de televisoras nacionales. Alegan también que se está mejor informado y además se aprende inglés. El 33.6% no estima el telecable importante para su diversión y el 21.28% no expresó su opinión.

El hecho de que la mayoría de los canales que se captan sean norteamericanos es visto por unos (el 34.56%) como una ventaja pues consideran que las emisiones extranjeras son de mucho mayor calidad que las exhibidas en los canales nacionales; para otros (el 32.48%) es un problema grave, estiman que el telecable es un mecanismo de penetración cultural y por lo tanto atenta contra el desarrollo autónomo de la cultura dominicana. El 32.96% no expresó su opinión.

Los programas más apreciados por los que ven el telecable son las películas y los espacios de información. Véase la tabla 72.

TABLA 72
PROGRAMA PREFERIDO EN EL TELECABLE

	<u>%</u>
Películas (largo metraje)	28.32
Información otros países	16.00
Música	8.48
Deportes	7.20
Series	5.76
Otros (culturales, educativos, orientación científica)	1.86
No respondieron	32.48

En el rango "no respondieron" se encuentran todos aquellos que nunca ven el telecable; en su casi totalidad porque no lo tienen instalado (en general el telecable no llega a los barrios más humildes).

Debido a que las películas de largo metraje que se presentan por el telecable son recientes, este programa constituye el preferido por las personas que ven televisión por cable, pero en el resto de los programas la preferencia coincide con la expresada acerca de los programas de las televisoras nacionales.

En realidad la mayoría de los que ven televisión, ven prácticamente todo lo que en ella presentan, distribuyen su tiempo de acuerdo con la programación de las emisoras.

Como vimos en el caso del cine, se buscan fundamentalmente en los medios de masas la distracción-evasión. Y los programas con este contenido ocupan a su vez el mayor espacio-tiempo en los canales de nuestro país. Es sintomático que apenas el 2.30% guste de programas educativos y de orientación científica y cultural en general. En realidad las mismas programaciones de la televisión tienden a mantener a la gente en un estado de anquilosamiento intelectual y estético.

Por otro lado, estudios realizados en los Estados Unidos plantean una relación entre el gusto por este tipo de emisiones y ansiedad y sentimiento de frustración de las personas.

Esto no lo podemos demostrar en nuestra investigación aunque se pudo constatar una continua insistencia en la casi totalidad de

, los jóvenes en situar la televisión, la radio, el cine y el teatro en el ámbito de la diversión-evasión.

Por supuesto, ésta es una tendencia que las televisoras de nuestro país estimulan y siguen sin preocuparse por establecer programaciones que puedan ir más allá de la presentación de artistas o "enlatados", ya sea telenovela o serie. Se produce, pues, un círculo vicioso: a la gente le gusta "eso", pues eso es lo que hay que darle. Pero a la gente nunca se le ha dado otra cosa, así que no tiene posibilidad de elección.

Esto hace que ni la televisión ni la radio sean agentes activos de mediación o de circulación de ideas que reflejen nuevas tendencias o simplemente la diversidad de la realidad. Como dice Morín E.

La corriente en donde se fermentan los planteamientos fundamentales⁸⁶ queda enteramente fuera de los medios de comunicación.

Esto resulta paradójico, pues los medios de comunicación electrónicos ocupan un espacio enorme en la vida de las personas sin tener una participación en las diversas manifestaciones que se producen en la complejidad social, para contribuir a elevar el nivel cultural y de creatividad de las personas. Estos se limitan a reproducir ideas y formas de vida, unas veces obsoletas, otras veces ajenas a nuestra propia realidad económica, social y cultural. Sin duda esto no es casual, pues responde claramente a la ideología dominante en nuestra sociedad que, a su vez, es moldeada en sus aspectos fundamentales por las tradiciones burguesas. En esta tendencia que se pretende universal, subyace claramente una concepción de la comunicación que responde a la visión más atrasada de la burguesía (es evidente la incapacidad creativa de las personas que están al frente de estos medios).

La libertad de la antena y su aplicación en el ámbito de la información sigue una lógica que lleva sus defensores a plantear "una identificación matemática entre libertad de expresión y libertad de empresa, democracia y afán de lucro".⁸⁷ Esto hace que la libertad de información y la libertad del consumidor sean ficticias, pues, aunque se tiene la posibilidad de elegir entre diversos canales, y la opción entre varios productos previamente elaborados para un receptor pasivo por definición, en realidad estos productos son muy similares entre sí.

En nuestro país, aunque existen numerosas plantas de televisión privadas, éstas conducen sin embarco a efectos de monopolio en

cuanto a contenido de las emisiones, contrariamente a lo que cree la mayoría de los jóvenes universitarios, quienes afirmaron que al disponer de muchas empresas privadas de televisión se dispone de un abanico de escogencia mayor. Sin embargo, el análisis de la programación de las plantas de televisión nacionales muestra que se ofrece prácticamente lo mismo a la misma hora, lo único que cambia son algunos aspectos accesorios (las caras de los presentadores, el hecho que una telenovela sea brasileña y otra venezolana, etc.).

Esto concuerda con la lógica del empresario dominicano, si por casualidad alguna planta televisora introduce un cambio en su programación, ya sea de horario o de un nuevo "espacio" y tiene éxito, será imitado automáticamente por los demás canales. De esta manera pasaremos varios años viendo lo mismo en todos los canales hasta que a algún empresario menos timorato que los otros se le ocurra apoyar cualquier nuevo programa que, si a su vez tiene éxito, hará modificar también la programación de la concurrencia.

O sea, que no existe un verdadero pluralismo, ni ideológico ni creativo, por el hecho que haya muchos canales, pues la creación, puesta en marcha y mantenimiento de un canal de televisión implica la disposición de grandes capitales, lo cual lleva inevitablemente a una cierta monopolización en manos de una minoría y al servicio directo de los intereses político-económicos de sus propietarios.

El hecho de que las grandes fortunas de este país se lancen a la creación o compra de canales televisivos y radiales, no es un capricho o una casualidad. Es la búsqueda de una ampliación de su influencia económica y política a través de la publicidad y la propaganda que transmiten por estos medios. Elementos considerados de vital importancia en la lucha por el poder de los grupos dominantes en nuestro país.

Al ser estos medios de comunicación (en especial la televisión y la radio) agentes importantes de transmisión de ideas acerca del mundo, esto otorga un considerable poder a las élites que los controlan, y crea una dependencia de los telespectadores y auditores de dichos grupos de poder.

Además, y ésta es una de las contradicciones más grandes de nuestra sociedad, se da una gran desproporción entre la inmensa cantidad de mensajes que se transmiten a través de los medios de comunicación de masas y el desarrollo de los conocimientos culturales en sentido general. Como dice H. Lefebvre:

El consumismo informativo no se ha traducido en reflexión y refinamiento mental y físico.⁸⁸

En efecto, estas tendencias percibidas en los jóvenes universitarios son testimonio de que, aunque la gente está atiborrada de televisión y radio, o quizás por eso -a excepción de una ínfima minoría- está apartada de la producción artística, y sobre todo intelectual, que la historia ha ido generando.

El periódico

La lectura de periódicos, aunque sufre la competencia de las técnicas modernas de difusión, como la radio y la televisión, sigue siendo privilegiada en la obtención de información. Sobre todo en aquellos mensajes que ameritan profundización y extensión para ser comprendidos.

Al igual que el ver televisión y escuchar la radio, leer el periódico es una actividad diaria para la gran mayoría de los jóvenes universitarios; el 76.32% de éstos lee periódicos todos los días, cifra considerable, pues aunque el periódico como medio de comunicación adolece de varias fallas en la calidad de la información su lectura es imprescindible para un futuro profesional, ya que éste debe estar al tanto de las ideas que se manejan en nuestra sociedad y de los hechos que ocurren, para poder, de esta manera, hacerse una opinión, aunque sea aproximada, del mundo en que vive (Tabla 73).

TABLA 73
LECTURA DE PERIODICOS

	<u>%</u>
Todos los días	76.32
1 a 3 veces por semana	10.16
1 a 3 veces al mes	8.62
4 a 6 veces al año	0.96
1 a 3 veces al año	0.32
Nunca	0.96
Sin respuesta	4.48

Esta frecuencia de lectura varía según el estrato socio-económico; hecho que ya se había demostrado en otros estudios acerca de otros países.⁸⁹

En la tabla 74 se observa que la frecuencia de lectura se estructura según los estratos sociales de mayor a menor. Los

estudiantes del estrato alto leen más el periódico que los del estrato medio, y los de este último más que los estudiantes del estrato bajo de la población estudiada.

TABLA 74
FRECUENCIA CON QUE LEEN LOS PERIODICOS

Estrato Socio-económico		Todos los días	1/3 veces semana	1/3 veces mes	4/6 veces mes	1/3 veces año	Nunca	S.R.
Alto	%	83.33	10.00	6.67	-	-	-	-
Medio	%	80.06	7.64	5.98	0.33	0.33	0.99	4.65
Bajo	%	68.02	14.34	9.80	1.70	0.34	1.02	4.76

Esto indica que, aun a un mismo nivel de estudios, se dan diferencias en los lectores según el estrato al cual pertenecen. Lo cual nos lleva a deducir que las condiciones de vida que rodean a los estudiantes de los estratos bajos (condiciones de la vivienda, entorno cultural, estímulo que reciban de sus padres y familiares, etc.) son grandes obstáculos que les van a dificultar grandemente el desarrollo de una carrera universitaria exitosa.

Esta determinación del estrato socio-económico en la frecuencia de lectura del periódico se refleja igualmente según la universidad; aquellas que reciben más estudiantes del estrato alto tienen a su vez más estudiantes que leen el periódico todos los días (Tabla 75).

TABLA 75
FRECUENCIA DE LECTURA DE PERIODICOS SEGUN UNIVERSIDAD

Universidad		Todos los días	1/3 veces semana	1/3 veces mes	4/6 veces mes	1/3 veces año	Nunca	S.R.
UASD	%	73.81	10.27	39.30	1.05	1.05	1.05	4.49
INTEC	%	75.75	12.13	29.09	3.03	-	-	-
UCRM	%	80.00	-	20.00	-	-	-	-
UNPHU	%	84.21	7.28	25.00	-	-	-	3.50
O&M	%	75.89	-	19.64	1.78	0.89	0.89	0.89
UNAPEC	%	73.33	4.44	4.45	-	-	2.23	15.55

Respecto a la frecuencia de lectura según las carreras cursadas sólo se puede destacar una ligera tendencia a leer más en las carreras de Artes 81.78% y de Ciencias Humanas y Sociales 80.46%, pero la diferencia con las demás carreras no es suficiente para poder sacar conclusiones determinantes.

Nos interesamos también por analizar qué leen en el periódico, partiendo de las diferentes secciones que habitualmente tienen los periódicos de nuestro país. El resultado se presenta en la tabla 76.

Es apreciable el porcentaje de personas que leen el contenido del periódico, pero nos parece digno de atención el hecho que

11.2% de estudiantes se interesen por los temas que en los periódicos clasifican como "sociales" (bodas, bautizos, moda, reportajes sobre restaurantes, cumpleaños, etc.), sección que no es nada enriquecedora del intelecto del estudiante y que es más bien una promoción de artículos, de escuelas de maquillaje y de modelaje, etc.

TABLA 76
SECCIONES LEIDAS EN EL PERIODICO

	%
Todo	54.76
Sociales	11.20
Económicas	8.32
Deportivas	4.48
Espectáculos	4.16
Internacionales	2.56
Políticas	5.28
Otras	1.44
Sin respuesta	9.76

No hemos encontrado variaciones notables en el tipo de contenido de un estrato a otro, tampoco en la relación por universidad.

Lectura de libros

Nos ha parecido importante igualmente establecer la parte de su tiempo libre que los estudiantes conceden a la lectura de libros y revistas de carácter formativo. Sabemos que la universidad por sí sola no basta hoy día para adquirir el saber y la capacidad de obrar necesarios para el desenvolvimiento personal y la participación en la sociedad. Cada día es más necesario un conocimiento multidisciplinario cósmico. A este tipo de conocimiento contribuyen los medios de comunicación de masas, pero más especialmente los libros y las revistas de información seria, pues la televisión y otros medios en nuestro país -por las razones que hemos señalado anteriormente- tienden a reproducir y transmitir emisiones que ayudan muy débilmente al desarrollo personal.

La lectura de libros es aún considerada en nuestra sociedad como la principal actividad para la adquisición de conocimientos y la promoción cultural de los individuos. Sin embargo, no es una actividad que tiene mucho arraigo entre los jóvenes estudiantes dominicanos. La mayor parte de éstos se limita a la lectura de los textos estrictamente obligatorios para llevar a bien su carrera universitaria. Sólo el 11.3% lee por lo menos un libro al mes, que no sea un texto obligatorio por sus estudios. La gran mayoría considera la lectura de un libro como algo tedioso y no la perciben como parte de la ocupación de su tiempo de ocio.

Nótese en la tabla 77 que, aunque son pocos los que nunca leen nada, la mayor parte de los entrevistados no leen más de tres libros al año.

TABLA 77
NUMERO DE LIBROS LEIDOS AL AÑO

	%
12 y más	11.36
De 7 a 11	11.84
De 4 a 7	43.68
Ninguno	7.36
No respondieron	2.88

Habría que buscar explicación a esta situación en el proceso de socialización por el cual pasan estos jóvenes, en particular durante las etapas anteriores a la universidad, que son fundamentales para la formación de un hábito de lectura en las personas. Nos referimos al estímulo que reciben de su entorno, en especial la familia y la escuela. Como plantea Michel Cornic:

Para ser practicada asiduamente y, sobre todo, para mantenerse a un buen nivel, la lectura supone que el grupo familiar o social le conceda determinado valor.⁹⁰

Entre otros factores que habrá que profundizar en futuras investigaciones: uno de estos es en qué medida la televisión y otros medios de comunicación compiten con la lectura en el uso del tiempo libre. Todo parece indicar que sí y que en ningún caso la estimulan.

A veces se señala como causa de la falta de hábito de lectura a las pocas bibliotecas que existen en el país y el alto costo de los libros, pero estas razones no son válidas para el universo estudiado en la presente investigación. Los estudiantes universitarios de la ciudad de Santo Domingo disponen de bibliotecas de fácil acceso en sus respectivas universidades, además de la Biblioteca Nacional y de varias bibliotecas municipales donde pueden obtener libros prestados, sin contar que una gran proporción de estos estudiantes gozan de un nivel económico suficiente para adquirir de vez en cuando un libro. En fin, que la condición de infraestructura bibliotecaria y de precio de libros en la Capital es más que suficiente para permitir un buen nivel de lectura a estos jóvenes universitarios. Las causas, como señalamos anteriormente, hay que buscarlas en las condiciones socio-culturales que generaron esta carencia de curiosidad intelectual en una gran proporción de estudiantes. Esta situación depende de la clase social a la cual pertenece el estudiante, pues la frecuencia de lectura de libros

varía según el estrato socio-económico. Se puede observar en la tabla 78 que los jóvenes del estrato bajo son los que menos leen.

TABLA 78

LECTURA DE LIBROS SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato Socio-económico	Más de 12	7 a 10	4 a 10	1 a 3	Ninguna	N.R.
Alto %	16.67	16.66	20.00	43.33	3.33	-
Medio %	15.28	12.29	23.92	37.20	5.31	5.98
Bajo 5	9.86	14.62	23.46	43.53	3.06	5.44

Por otra parte, la lectura de libros por universidad, además de la condición socio-económica, parece variar también con el tipo de programa de estudio, en lo referente a su intensidad. Se constata que las universidades que funcionan por semestre (UCMM, UNPHU, UASD, O&M) tienen más estudiantes que leen más libros al año en promedio que aquellas que funcionan por trimestre o cuatrimestre (INTEC y UNAPEC). Nótese también la determinación socio-económica en la tabla siguiente; entre las universidades que tienen el mismo plan semestral de estudios, aquellas que albergan más estudiantes de estrato alto y medio tienen más estudiantes que leen con cierta frecuencia.

O sea, que el tiempo disponible fuera de las horas de clase y el estrato de procedencia son factores fundamentales en la determinación de la lectura de libros, aunque se percibe una cierta sobre-determinación del estrato socio-económico del estudiante.

Ahora bien, este planteamiento no agota las posibles explicaciones de este fenómeno; faltaría por analizar en qué medida se estimula o no la lectura en cada universidad, o se despierta la curiosidad intelectual. Igualmente habría que ver en qué medida incide el nivel de exigencias académicas en cada universidad, pues al tener que estudiar mucho, el estudiante dispondrá entonces de menos tiempo para otro tipo de lectura. Probablemente esto ocurre en el caso de los estudiantes del Instituto Tecnológico de Santo Domingo, universidad que es muy exigente en cuanto al nivel académico y que además tiene un ritmo de estudios muy rápido (Tabla 79).

Entre los jóvenes universitarios que leen algo, el tema de lectura preferido es el de "literatura"; el 47.68% se expresó en ese sentido. Ahora bien, bajo este acápite se clasifica para los jóvenes todo lo que no es ciencias, pues entra tanto un ensayo de Octavio Paz como una novela policíaca de Agatha Christie, y el límite de lo que se considera literatura siempre resulta difícil de establecer. En

todo caso, el autor más popular entre los jóvenes universitarios es García Márquez. Este nombre es casi la referencia "obligada" en este medio.

TABLA 79

LIBROS LEIDOS AL AÑO SEGUN UNIVERSIDAD

Universidad		12 ó más	7 a 11	4 a 10	1 a 3	Ninguno	N.R.
UASD	%	13.22	15.34	23.81	38.09	3.70	5.82
INTEC	%	8.82	5.88	35.29	41.17	5.88	2.94
UCMM	%	30.00	10.00	20.00	40.00	-	-
UNPHU	%	21.05	12.28	26.31	33.33	3.50	3.50
O&M	%	11.60	14.28	21.42	47.32	4.46	0.89
UNAPEC	%	2.22	6.66	15.55	51.11	6.66	17.77

Por otro lado, el 22.08% lee libros sobre las ciencias humanas (en este acápite se incluye Filosofía, Política, todo ensayo social, etc.), y el 9.76% ciencias naturales (Física, Química, Zoología, Botánica, Medicina, etc.) y el 9.6% libros sobre tecnología y técnica. No expresaron su opinión el 10.88% de los entrevistados. Los temas preferidos no varían notablemente, ni según el estrato ni según las universidades estudiadas; pero sí según la carrera; aunque se percibe una clara tendencia a la preferencia del género literario en todos los estudiantes. Se observa también una cierta correlación entre el tema de lectura y el tipo de carrera que se estudia (ver tabla 80).

TABLA 80

TEMA PREFERIDO EN LA LECTURA DE LIBROS
SEGUN CARRERA ESTUDIADA

Carreras		Lite- ratura	Tema preferido:			Ning. o N. R.
			Ciencias humanas	Ciencias naturales	Otros*	
C. Médicas	%	47.56	18.29	10.37	9.75	13.12
C. Humanas	%	45.59	23.83	2.59	15.54	12.43
Ing. y Arq.	%	46.85	18.28	6.28	14.28	14.28
Artes	%	41.66	25.00	-	25.00	8.33
C. Adm.	%	54.47	22.38	1.49	11.94	9.70
Idiomas	%	55.55	44.45	-	-	-
C. Naturales	%	21.42	28.57	21.42	7.14	21.42

*Otros comprende principalmente temas de tecnología y técnica, y de ciencia ficción.

Lectura de revistas

Aunque en el país se publican pocas revistas de interés general,⁹¹ las librerías y otras tiendas, incluidos los supermercados,

ofrecen una estimada variedad de revistas impresas en el exterior. Estas son semanales o mensuales en su gran mayoría.

Pocos jóvenes estudiantes leen revistas con mucha frecuencia, pues sólo el 17.28% lee revistas siempre. Sin embargo, esto no quiere decir que la revista sea un medio completamente negado, pues un 44.48% afirmó que leía revistas con bastante frecuencia (es decir, por lo menos dos veces al mes). Por el contrario, el 30.72% de estos jóvenes estudiantes reconoció que no leía revistas casi nunca, y el 6.88% que no leía nunca ningún tipo de revista. El 1.6% no respondió nada.

Al igual que hemos comprobado para el caso de los libros, la lectura de revistas varía según el estrato socio-económico al que pertenecen los jóvenes universitarios. Se observa en la tabla 81 que los jóvenes del estrato alto leen más que los jóvenes del estrato medio y éstos a su vez leen más que los del estrato bajo.

TABLA 81
LECTURA DE REVISTAS SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO

Estrato Socio-económico		Siempre	Casi Siempre	Casi nunca	Nunca	N. R.
Alto	%	30.00	46.66	16.66	6.67	-
Medio	%	21.59	43.18	26.24	6.98	1.98
Bajo	%	14.62	46.59	30.27	7.40	1.10

En el análisis que efectuamos de la lectura de revistas, sólo se puede destacar que los estudiantes de la O & M y de la UASD son los que leen revistas con menos frecuencia. En el caso de la UASD es paradójico, pues esta universidad publica con cierta frecuencia revistas de interés general a través de sus diferentes facultades. Entre las otras universidades no hay una variación importante de una a otra.

El tipo de revista preferida es la de variedades, moda, etc., muy por encima de las revistas de formación social o científica en general. Se puede observar este fenómeno en la tabla 82. Hemos agrupado las revistas en géneros que intentan recoger todos los tipos de revistas que circulan en el país, por ejemplo: en información científica y académica entran las revistas de divulgación científica (como la revista **Ciencia**) y las publicaciones de las diferentes universidades. Bajo la apelación de análisis social, todas las revistas que informan bajo diferentes tópicos de orden social, económico y cultural en general. Con el término político, todas las revistas cuyo principal tema es la política.

TABLA 82
TIPO DE REVISTAS QUE LEEN

	%
Variedades, moda, etc.	41.31
Información científica y académica	25.84
Análisis social	17.00
Política	6.80
Literatura	4.59
Otros (no precisados)	4.08
Sin respuesta	0.58

(Esta tabla se elaboró considerando sólo los que leen revistas).

Confianza en la veracidad de los medios de comunicación de masas

Varios estudios realizados sobre la credibilidad de los medios de comunicación de masas en la transmisión de información, concluyen que en general estos medios gozan de gran prestigio en el público receptor.⁹² Como señalan Lazarsfeld y Merton:

Los medios de comunicación colectiva otorgan una posición a las cuestiones públicas, a las personas y a los movimientos sociales.⁹³

Igualmente Waples, Berelson y Bradshaw encontraron pruebas de que en general las personas tienen la tendencia a aceptar argumentos que ven u oyen en las informaciones públicas y que:

Una actitud pasa con frecuencia de una posición subordinada a una posición dominante, cuando está justificada por la autoridad de la palabra impresa, del celuloide o de la radio.⁹⁴

En lo que nos concierne, también hemos encontrado una tendencia mayoritaria a creer en toda la información que ofrecen los medios de comunicación de masas: 44.16% de los jóvenes universitarios confían en estos medios. Pero esta mayoría relativa nos muestra que estamos lejos de un consenso; además constatamos que una proporción estimable, el 21.12% de éstos, no cree en la información que ofrecen estos medios. El resto, un 34.72%, no tenía una opinión clara, o no respondió.

Es probable que la "necesidad de ilusión" que tiene la gente, como diría Boorstein,⁹⁵ sea un factor importante en el hecho de que una gran proporción de estudiantes valore los "reflejos de la realidad" que se vehiculan a través de los medios de comunicación de masas, pero es indudable que estos medios inciden de manera determinante en la proyección de su propia imagen y de su

aceptación: el medio se presenta al individuo como un valor en sí. Estos medios son también, en gran parte, responsables de la formación de la "opinión pública", y globalmente, en la República Dominicana, las imágenes e ideas que se proyectan a través de estos, tienden a reforzar y orientar creencias y opiniones con marcadas tendencias al conformismo: reproduciendo y afirmando los valores dominantes, con muy poco espacio para la visión crítica de nuestra sociedad.

A través de estos medios se le dice al pueblo

cómo vivir mejor: qué comer y beber, con qué vestirse y amueblarse, como habitar.⁹⁶

Además, de estos depende en gran medida "la rapidez y el volumen del flujo de información" en sociedades como la nuestra y "del estímulo al consumo que representa la publicidad actual".⁹⁷ Y es indudable que en nuestro país el bombardeo publicitario a través de los periódicos, radio y televisión es enorme; a tal punto que ciertas emisiones informativas por radio llegan al extremo que por cada noticia presentan un mensaje publicitario. Y en varios periódicos casi la mitad del espacio es destinado a la publicidad.

La propaganda y la publicidad⁹⁸ transmitidas por los medios de comunicación de masas juegan un papel fundamental en la venta de productos, de estilos de vida o de personas (cuando se trata de captar votos en las campañas políticas, por ejemplo). Así lo señala a la perfección Packard Vance.

La publicidad trata de los esfuerzos que, en gran escala, y a menudo con éxito impresionante, se realizan para cambiar nuestras decisiones en tanto que compradores, así como nuestros procesos mentales, mediante el uso de conocimientos extraídos de la siquiatria y de las ciencias sociales. Los esfuerzos suelen aplicarse en un plano que escapa a nuestra conciencia, con lo que resulta que a muchos de nosotros se nos influye y se nos refiere a las pautas de nuestra vida diaria... La publicidad sirve para vender la mercancía, ya sea artículos, ideas, actitudes, candidatos, metas o estados de animo.⁹⁹

Entre los estimulantes dirigidos a los jóvenes a través de los medios de comunicación de masas encontramos: el éxito medido por el modelo de carro o casa en que se vive, por vestir tal o cual prenda, el gran amor en un cuadro exótico, el joven ejecutivo agresivo y ambicioso como ideal del hombre actual, las carreras profesionales de "figureo" (vedettes de la canción o de la televisión, campeón de deportes, maniquí, etc.) el conseguir un matrimonio rico, un determinado tipo de belleza, la mujer sofisticada, etc. Gran parte de la juventud es absorbida por las ficciones presentadas

por los medios de comunicación de masas; admira los modelos de vida de las estrellas que proyectan dichos medios. Algunas de estas estrellas se convierten incluso en ídolos para estos jóvenes aunque sean pasajeros, pues muchos de estos ídolos cambian rápidamente (como dice el cantante francés Johnny Holiday en una canción dedicada a los "fans"; "Ahora dices que me amas, pero tan pronto surja alguien nuevo me cambias por él").

En realidad un nuevo ídolo surgirá si la industria y comercio del disco, de la canción, del deporte, etc., estiman necesario o beneficioso para su negocio la proyección de tal o cual persona y es indudable que la participación de los medios de comunicación de masas es vital en la creación de una "vedette", como señala E. Ander-Egg:

Con frecuencia y con la colaboración de determinados medios periodísticos se "fabrican" ídolos, con la apología sistemática a los deportistas, cantantes o actores, mediante la reproducción de todos los lugares comunes y vulgaridades con los cuales se les unge como "estrellas". No se trata de una exigencia del guión, sin el tinglado comercial.¹⁰⁰

Y, por supuesto, del control de estos medios de comunicación de masas van a depender las representaciones culturales que a través de ellos se proyectan. Al ser los países más desarrollados quienes poseen más recursos y más poder de transmisión de ideas mediante la televisión, cine o prensa, es lógico que se perciba entre muchos de los jóvenes universitarios dominicanos, ciertas tendencias a gustar de formas de vida propias de estos países, en especial de los Estados Unidos de América, pues estos países no dudan en utilizar los medios de comunicación masiva para intentar favorecer sus intereses, ya sean económicos o políticos. No es por casualidad, por ejemplo, que Superman el héroe de "comics" venido a la tierra de otro planeta, afirma que ha elegido a los Estados Unidos como patria adoptiva porque quiere "defender la justicia, la libertad y el 'american way of life'".¹⁰¹

A su vez, constatamos que los medios de comunicación de masas disfrutan de más confianza entre los jóvenes estudiantes del estrato bajo de la población que entre los jóvenes de los demás estratos sociales. Para estos jóvenes universitarios, sobre todo aquellos procedentes del estrato bajo y en menor medida del estrato medio, los medios de comunicación constituyen:

instancias de reconocimiento y simbolizan la importancia de aquello de lo que informan.¹⁰²

Estos les otorgan prestigio a los medios de comunicación de masas por el sólo hecho de ser medios de difusión pública; lo cual

confiere al mensaje transmitido cierta autoridad y aumenta, pues, su poder de persuasión entre estos jóvenes.

Podemos ver en la tabla 83 que en particular los jóvenes del estrato alto conceden poca credibilidad a los medios de comunicación, pues sólo el 23.33% consideran que dichos medios dicen la verdad en cuanto a la información que ofrecen:

TABLA 83
**CONFIANZA EN LA VERACIDAD DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION
 SEGUN ESTRATO SOCIO-ECONOMICO**

Estrato Socio-Economico		Sí	No	Sin opinión
Alto	%	23.33	30.00	46.67
Medio	%	39.53	26.92	33.57
Bajo	%	49.32	18.32	32.35

Estos datos nos llevan a deducir que, aunque en nuestra sociedad los medios de comunicación de masas tienen una amplia cobertura y por tanto muchas probabilidades de crear una cierta uniformidad (posibilidades que derivan sobre todo del hecho de que "grupos y personas disímiles entre sí tienen acceso a una imager del mundo relativamente uniforme"),¹⁰³ no llegan a constituirse en fuentes de información omnipotentes para una proporción considerable de los jóvenes universitarios, no obstante ocupando éstos gran parte de su tiempo libre en escuchar radio, ver televisión o leer algún periódico o revista. Esto, seguramente, como consecuencia de que haya homogeneización de los mensajes emitidos no implica homogeneización de los mensajes recibidos, ni uniformidad en los receptores de los mensajes. Estos resultados confirman los planteamientos de Bourdieu P., cuando señala que de ninguna manera:

los medios de comunicación de masas serían capaces de homogeneizar a los grupos sociales transmitiendo una "cultura de masas" idéntica para todos e idénticamente percibida por todos.¹⁰⁴

Por otro lado, la diferencia constatada en la credibilidad que tienen estos medios por estrato socio-económico nos lleva a plantearnos que posiblemente la capacidad crítica frente a estos medios es menor entre los estudiantes del estrato bajo, debido a que su entorno socio-cultural les hace ver los medios de comunicación de masas como depositarios del saber y de la verdad; mucho más que para los estudiantes del estrato medio y, sobre todo que para los del estrato alto.

Conclusión

Los resultados de esta investigación nos llevan a constatar numerosas contradicciones en las actitudes y opiniones de los jóvenes universitarios dominicanos. Contradicciones que se encuentran también en la sociedad en general, como consecuencia de las diferentes subculturas que se entremezclan y subsisten en el complejo tejido social de nuestro país, predominantemente agrario, y cuyas instituciones tienen características intermedias entre el tímido desarrollo industrial y la agricultura, entre el campo y la ciudad: subculturas de clase, rural, urbana, regional, etc...

Nuestra referencia principal en este estudio es el entorno urbano, más específicamente la vida de los jóvenes de la gran ciudad. En esta gran ciudad que tiene vestigios de vida rural, las migraciones campesinas aún mantienen la metrópoli unida al campo en algunos rasgos culturales. Pero es indudable que es en la ciudad donde se inventan nuevas formas de vida y donde tiene lugar un sinnúmero de intercambios culturales, más aún en el medio universitario. Es también en la ciudad donde se perciben con más claridad las contradicciones propias de un país capitalista dependiente en vías de desarrollo; contradicción (a veces es antagonismo) entre el desarrollo económico y el desarrollo social, lo cual conlleva una desorganización del entorno urbano, un disfuncionamiento de los servicios públicos (piénsese en el transporte colectivo, oficinas del Estado y autónomas, la recogida de la basura, las calles deterioradas, etc...), y una gran pobreza en medio de una muy ostentosa opulencia.

En este contexto se integra la juventud a la vida en sociedad. La última etapa de esta integración es justamente el paso por la universidad para aquellos privilegiados que no han tenido que abandonar los estudios antes. Y verdaderamente se produce una integración, pero una integración al consumo, la "juventud", como diría Lefebvre, está

dotada de atributos o propiedades comercializables, esencia que posee una parte de la población privilegiada o reputada como tal, y de este modo justificar la producción y el consumo de objetos de marca... Esta entidad aporta al consumo en

general un certificado de inocencia y al consumo de los jóvenes un certificado de buena conducta. Coloquemos, pues, la juvenilidad entre los astros más brillantes de ese firmamento.¹⁰⁵

Una primera constatación que se extrae de estos resultados es que no se puede hablar de juventud, y ni siquiera de juventud universitaria como un todo absolutamente homogéneo, tal y como se acostumbra a hacer en numerosos libros, artículos, etc. Más bien se puede hablar de heterogeneidad en sus modos de vida, donde sólo caben algunas reagrupaciones o tendencias, ya sea en torno a ciertas similitudes por estrato socio-económico o respecto a ciertos aspectos de su vida.

Se percibe una gran proporción de estudiantes a nivel superior que pertenecen al estrato bajo de la población. Estos van principalmente a la UASD, O & M, y en menor proporción UNAPEC; por el contrario, la UNPHU, INTEC y UCMM acogen casi todos los estudiantes del estrato alto y la mayoría de sus estudiantes son del estrato medio, lo cual coincide sobre todo con el costo de los estudios y las posibilidades crediticias que ofrecen unas y otras. Dentro del universo estudiado por nosotros podemos clasificar la UNPHU, INTEC y UCMM como centros de estudios de los jóvenes del estrato alto y medio, UNAPEC como de estratos medio y bajo, y la UASD y O & M mayoritariamente de estrato bajo.

Los jóvenes universitarios de la ciudad de Santo Domingo, en general, se sienten muy identificados con la universidad en que estudian, valorando los aspectos académicos de sus universidades respectivas; lo cual se enmarca dentro de una lógica de valoración personal a través de la universidad que nos forma. Sin embargo, consideran que lo administrativo no funciona bien, especialmente los estudiantes de la UASD y de INTEC.

Los estudiantes otorgan vital importancia a obtener un diploma de estudios superiores y consideran que la educación secundaria tiene muchas carencias (la mayoría estima que cubre los objetivos que se propone de manera regular y otra parte que los cubre mal).

Por otro lado, sólo una minoría favorece una enseñanza universal en las universidades, la mayoría aún quisiera más especialización. Sin embargo, si analizamos el currículum de nuestras universidades constatamos que no sólo especializan mal, lo cual es natural: ese no puede ni debe ser el rol de la universidad (sería imposible adaptar la enseñanza universitaria a los cambios técnicos, siempre muy rápidos) pero además casi se ha abandonado

la idea de una ampliación y desarrollo de los conocimientos generales acerca de nuestro mundo.

Los valores que los jóvenes desearían encontrar en las personas son la sinceridad, la honestidad y la responsabilidad. Valores que, como ellos mismos plantean acerca de los hombres políticos, no son los más comunes en nuestra sociedad, especialmente en los adultos, y entre éstos, muchos de los personajes públicos; se está faltando a la verdad cuando se promete tal o cual acción y ésta no se cumple, se está siendo deshonesto abiertamente cuando en pocos meses un funcionario público logra una mejoría económica visible con un salario relativamente bajo; también se es deshonesto y sobre todo irresponsable cuando una "vedette" se presta para promocionar el consumo de una droga como el alcohol...

Los jóvenes universitarios en su mayoría no idolatran la riqueza aunque desearían tener la posibilidad de una vida confortable (entendida por acceso a un confort material). Esta aparente contradicción nos deja entrever que el dinero no ha alcanzado aún el estado de valor defendible para la mayor parte de estos jóvenes universitarios. Es como algo que se sabe imprescindible y por cuya obtención se harán muchos esfuerzos, pero se ve como un medio y no como un fin en sí. Un mal necesario para lograr sus objetivos de vida. Esto quedó claramente reflejado en las entrevistas cualitativas que efectuamos.

Cabe destacar, sin embargo, que una considerable proporción de jóvenes estimó que es normal tener un cargo en el gobierno y hacer fortuna. Muestra de que comienzan a tener fuerza ya en la juventud nuevos valores que otorgan vital importancia a la obtención de dinero como el objetivo fundamental de la vida y otro concepto de honestidad.

Por otro lado, la inmensa mayoría otorga importancia primaria al trabajo en sentido general para lograr un futuro mejor. También estiman que lo más importante para un profesional es esforzarse en su trabajo para hacerlo cada día mejor, aunque sólo un poco más de la mitad plantea que en nuestro país valga la pena ser honrado y trabajador para progresar.

Según estos resultados, el aparente deterioro moral que sufre nuestra sociedad no ha llegado a convertirse aún en norma ideológica expresable para una mayoría de jóvenes. Esta aún es incipiente y sólo una minoría defiende abiertamente nuevas ideas que valoran por encima de todo los logros materiales. Lo cual de todas maneras merece particular atención pues el hecho de que se lleguen a expresar abiertamente es indicio de un considerable cambio en los valores humanos.

Esto puede implicar que para la mayoría de los jóvenes se produce un divorcio entre lo ideal y lo que les preocupa cotidianamente; tienen valores ideales en lo abstracto pero que no siguen en sus acciones cotidianas; pero también que sólo unos sectores minoritarios de esta juventud se pragmatizan, y exponen como valor ideal lo que les arropa en su vida diaria.

Respecto al amor, independientemente de una relación estable como el matrimonio, la mayor proporción de éstos considera que es importante estar enamorado, aun en esta etapa de estudios universitarios; lo ven como algo positivo para el éxito de sus estudios. Además se perciben dos tendencias respecto a lo que estiman que es el sentimiento amoroso, para unos (ligera mayoría) el amor es algo espiritual claramente separado de la relación sexual, que es "otra cosa", y para otros el amor es las dos cosas al mismo tiempo, espiritual y físico; no se puede separar el amor del sexo, son parte integrante de una misma cosa.

En cuanto a la relación de amistad, todos le conceden mucha importancia, y a la gran mayoría le es indiferente la procedencia de clase de sus amistades. Se percibe una mayor tendencia a la selección clasista en los jóvenes pertenecientes al estrato alto de la sociedad. Una proporción estimable (aunque minoritaria) de éstos consideran que es importante que sus amistades sean de su misma clase social.

Ahora bien, los jóvenes entrevistados explicaron que la mayoría de sus amistades pertenecen al mismo estrato social que ellos, lo cual es lógico debido a que se establecen relaciones en el barrio donde se vive, los lugares que se frecuentan, el tipo de diversión, etc..., y esto depende mucho del estrato socio-económico al cual se pertenece.

En otro orden de ideas, una gran proporción de jóvenes universitarios le dan importancia a la visión que tienen los demás de ellos, pero esta proporción es mayor entre los estudiantes del estrato bajo y de las universidades que albergan más estudiantes de dicho estrato (UASD, O & M, UNAPEC).

Un aspecto en el cual hay casi consenso es en la espera de un buen futuro; éstos expresan mucha confianza en el mismo. Nada de común con lo que se percibe en los adultos, que inmersos en las múltiples necesidades diarias no responden ya, y han optado sin más por dejarse llevar por el "torbellino de la vida cotidiana". Los jóvenes universitarios parecen ver el mundo como un comienzo; ignoran el pasado, aunque están en la búsqueda de un camino a seguir, perciben claramente una distancia entre lo que viven y lo

que les cuentan, por eso son muy pocos los que hacen caso de todo lo que los mayores les enseñan; necesitan experimentar.

La imagen que se hacen de ese futuro está preñada de consumo; la posibilidad de mejoría se relaciona con la posibilidad de acceder al consumo, después de obtener un diploma de estudios superiores.

Los jóvenes desean consumir en el momento que sienten el deseo, pero como la mayoría de las veces muchos de los objetos anhelados no son accesibles inmediatamente para ellos, por diversas limitaciones, éstos se convierten en metas futuras para cuando terminen sus estudios y tengan, entre otros, autonomía económica. Un ejemplo de esto lo constituye el objeto rey para los jóvenes: el carro:

En él todo es sueño y simbolismo: Comodidad, poder, prestigio, velocidad.¹⁰⁶

Pero, además, según el modelo del carro se adquiere más o menos estatus, debido a la absurda ilusión que proyecta la burguesía de nuestro país: "la ostentación como ideal de vida", como diría E. Ander-Egg.¹⁰⁷

La moda es uno de los ingredientes importantes del consumo ostentatorio, nuestro análisis se basó en la moda del vestir; la mitad de los jóvenes otorgan importancia a la apariencia vestimentaria de las personas, y entre éstos encontramos una ligera tendencia mayoritaria a considerar importante la vestimenta entre los jóvenes de los estratos alto y medio. Y aun cuando no se le dé mucha importancia, no es menos cierto que la moda ocupa un espacio considerable en las conversaciones de los jóvenes. Los que no están a la moda prácticamente tienen que resistir, pues la moda intenta imponerse, como es lógico dentro de la necesidad de la sociedad de consumo en que vivimos; se necesita continuamente ampliar el mercado. La moda se orienta a toda la sociedad pero su mayor acogida, indudablemente, reside en la juventud, por la aceptación que ésta tiende a mostrar hacia lo nuevo.

Por otro lado, el joven universitario dominicano en su inmensa mayoría se mostró partidario de la prohibición absoluta de todas las drogas narcóticas, aunque una minoría planteó que se deberían legalizar las drogas suaves. Unos pocos reconocieron haber probado droga alguna vez y la gran mayoría se mostraron partidarios de ayudar al adicto en vez de reprimirlo.

Las relaciones sexuales pre-matrimoniales son consideradas como algo normal por la mayoría de los jóvenes universitarios,

aunque un porcentaje considerable estimó que es preferible que la mujer llegue virgen al matrimonio; los hombres son los más renuentes en este sentido.

Los jóvenes del estrato medio son ligeramente más tolerantes que los de los demás estratos respecto a la virginidad. Además son los estudiantes de las carreras de Arte y de Ciencias Naturales los que mostraron más amplio criterio frente a la falta de virginidad, al igual que los que estudian en INTEC, UASD y UCMM.

En este aspecto de las relaciones hombre-mujer parece que se está produciendo un cambio de gran magnitud. No es así en relación a la aceptación de la homosexualidad, aunque encontramos una cierta liberación de las mentalidades, la homosexualidad es aún considerada por la inmensa mayoría de los jóvenes como perversión o como una enfermedad, sólo una minoría estima que es una forma aceptable de vivir su sexualidad. Esta tendencia se observa a grandes rasgos en todos los estratos sociales.

La posición que los jóvenes tienen ante la contracepción contradice claramente la posición de la oficialía de la Iglesia Católica ante la contracepción, pues una magna proporción de éstos estiman positivo para su vida el uso de anticonceptivos aunque no se registra esta misma tendencia cuando se trata de que se permita que jóvenes menores de dieciocho años tomen anticonceptivos, sólo un poco más de un tercio se mostró favorable. Los jóvenes del estrato alto expresaron mayor aceptación que los demás estratos en este aspecto. Los estudiantes de las carreras de Ciencias Naturales y Médicas aceptan más esta posibilidad que los de otras carreras. Mientras que aquellos que estudian en la Universidad O & M son los más renuentes a aceptar la permisibilidad de la contracepción para jóvenes menores de dieciocho años.

La posición que los jóvenes universitarios adoptan frente al aborto, es igual que en el caso de la homosexualidad, sólo un 13.44% de jóvenes estima que se debe permitir el aborto porque libremente se desee.

O sea, que se han empezado a desmoronar ciertos tabúes sexuales como la virginidad y la contracepción, pero se mantienen aún vigentes aquellos referentes a la homosexualidad y al aborto. En especial la homosexualidad, que encuentra mayor resistencia entre la población joven a verla como algo natural.

Otro aspecto heredado del pasado que se mantiene presente en la estructura ideológica del joven es el prejuicio racial. Más de la mitad de los jóvenes universitarios rechazan una relación matrimo-

nial con una persona de piel negra y un 12.20% rechaza al negro(a) como pariente cercano. Este rechazo es mayor entre los jóvenes del estrato alto y menor entre aquellos del estrato bajo. El estrato medio ocupa una posición intermedia. Los estudiantes más prejuiciados son los de INTEC, UNPHU y UCMM, que son las universidades que albergan más estudiantes pertenecientes al estrato alto. Por otra parte las mujeres se oponen más que los hombres a una relación estrecha con una persona de color negro. Otro aspecto importante es que el negro dominicano, en estimada proporción, rechaza sus propias características físicas.

Por otro lado, un 19.68% de los jóvenes universitarios se opondría a que una persona negra ocupara la presidencia de la República. Aceptarían mucho más fácil que una persona negra ocupe cargos como Secretario de Estado u otros cargos de la administración pública. Al igual que para una relación matrimonial, son los jóvenes del estrato alto los más prejuiciados en este sentido. Lo mismo ocurre con el nivel de aceptación por universidad. Se repite la tendencia observada para la relación de parentesco y matrimonial.

Esto evidencia que el prejuicio racial se presenta en nuestro país como una forma de rechazo de la igualdad entre individuos, aunque el derecho plantea igualdad para todos. Este se inserta en las contradicciones de desigualdad social que se mantienen y reproducen las disparidades de estatus, de poder, de posesión y de trabajo. El prejuicio racial se sitúa en estas relaciones desiguales captando su violencia, y levantándose contra la igualdad.

La gran mayoría de los jóvenes universitarios afirma seguir una religión, sobre todo la católica. Esta religión tiene especial arraigo entre los jóvenes del estrato alto y medio. Se determinó igualmente un ligero crecimiento de otras confesiones y sectas entre este sector de la población, en especial de los jóvenes del estrato bajo. Sin embargo, una considerable proporción de estos jóvenes declara que no sigue nunca, o casi nunca, las enseñanzas de la religión en su vida cotidiana (el 27%) y la mayoría sólo lo hace a veces. O sea la religión en la actualidad no parece jugar el papel integrador que tenía en la vida tradicional cristiana.

Este debilitamiento de los vínculos relacionales podría ser consecuencia de que las relaciones sociales se convierten cada vez más en elegibles, ya no impuestas por tradición, afectando el modo de vida y el mundo de los valores de cada uno. De ahí que no exista, "una única emoción religiosa, y ni siquiera un concepto religioso esencial, común a todos".¹⁰⁸

En realidad, al igual que en otros aspectos de la vida humana, se da entre los jóvenes una relación con los aspectos exteriores, simbólicos, de la religión (prácticas de culto, asistencia a ceremonias, manifestaciones de creencias, sentimiento de pertenencia a una comunidad religiosa, etc.) y prácticamente no existe en ellos una experiencia de praxis entre las prédicas de la religión y su vida cotidiana. Además, como comprobamos en este estudio, la frecuencia de asistencia al culto es bastante limitada.

Los intereses económicos, el trabajo y la búsqueda de confort material constituyen elementos de gran peso psicológico que contribuyen sensiblemente al "debilitamiento de la religiosidad".¹⁰⁹ O sea, que la mayoría de estos jóvenes sigue los ritos religiosos, pero es más bien por tradición que por una verdadera fe que los haga aplicar a su vida los preceptos de la Iglesia. En la sociedad moderna, el desarrollo de la industria y el comercio se ha apropiado de los valores de la Iglesia aunque aparente respetarlos.

En todo caso, un número estimable de jóvenes afirma que no sigue ninguna religión (el 20.96%) y cerca de un tercio de éstos no la considera una guía para su vida. Estos jóvenes no siguen ninguna religión, al igual que muchos de los creyentes estiman que la Iglesia debería realizar más obras concretas y sus promotores estar más apegados a lo que predicán (refiriéndose en especial a lo que consideran falta de humildad de los jeraucas de la Iglesia Católica). Esperan de las instituciones religiosas más eficacia social.

Otro cambio importante digno de notar en la concepción del mundo de estos jóvenes se refiere a la familia; las relaciones preconyugales son perfectamente aceptadas por la mayoría de los jóvenes universitarios de todos los estratos sociales. Sin que esto implique para ellos un rechazo al matrimonio, pues en la práctica pocos se atreven a vivir de esta manera, debido a la fuerte presión de su entorno. Esta contradicción se percibe sobre todo en los jóvenes de los estratos medio y alto.

Por otro lado aspiran a que se perpetúe la familia nuclear, concebida como un espacio de intimidad y refugio, pero quisieran que cambiaran las normas internas de relaciones entre sus miembros, pues aceptan muy mal la estructura autoritaria que aún persiste en la mayoría de las familias dominicanas. Desean que se modifique la tradicional familia patriarcal en la cual el padre ejerce un rol omnipotente frente a su esposa e hijos; eliminar lo que Horkheimer llama "la función represiva de la familia".¹¹⁰

Parece que estas transformaciones que los jóvenes piden en la familia (y que están percibiendo ya en la práctica en algunos

,sectores de la sociedad, en especial entre los intelectuales) van en el sentido de que cada uno de sus miembros preserve su individualidad y su actividad propia, o sea que este tipo de familia sería una especie de "organización de defensa de ciertos derechos individuales".¹⁷¹

Se constata un cambio igualmente en cuanto al papel de la mujer en la familia y la sociedad. La casi totalidad de estos jóvenes de todos los estratos sociales no creen que la educación de los hijos sea tarea exclusiva de las mujeres. También consideran normal que la mujer trabaje fuera de la casa.

Ahora bien, esto no quiere decir que se hayan eliminado por completo las ideas particulares acerca de la relación hombre/mujer; persisten en estos jóvenes actitudes motivacionales que se basan en las tradiciones opresivas de diferencia entre hombre y mujer, aún presentes en las normas relacionales, formales y no formales, al igual que el concepto de la mujer y la femineidad de la mujer como objeto de deseo y en referencias continuas a arquetipos tradicionales propios de la sociedad patriarcal.

En otro orden de ideas, constatamos entre los jóvenes universitarios una gran falta de credibilidad en las instituciones públicas y políticas de nuestra sociedad; situación que se explica por el mal funcionamiento de todas estas instituciones.

La justicia se organiza y parcializa para obedecer a los imperativos económicos o a las exigencias en intereses de los que gobiernan. Los encargados del orden público, que no entienden mucho de leyes, con frecuencia actúan siguiendo una moral simplificadora y totalizadora que atenta directamente contra la sociedad democrática. Los hombres que ocupan los más altos cargos del Estado hacen promesas que no cumplen y tienen una actuación con frecuencia indigna, a veces enriqueciéndose a costa del pueblo, etc.

Los partidos políticos por su parte no han sabido aglutinar esta juventud en torno a sus proyectos de organización de la sociedad.

Los partidos contestatarios del sistema, contrario a lo que ocurrió en las décadas de los 60 y 70, no han logrado apoyo en estos jóvenes, probablemente debido a que no han sido capaces de comprender las características culturales y psicológicas de esta juventud. Sin embargo, se percibe que la mayor parte de la juventud universitaria más politizada le concede más confianza al

Partido de la Liberación Dominicana, aunque muy pocos tienen una participación militante.

El hecho de que la mayoría de los jóvenes universitarios no se reconozca en ningún movimiento social deja libre el camino a aquellos que manipulan los prejuicios, los valores y ciertas convicciones para sus propios fines.

Muchos jóvenes ignoran la dictadura de Trujillo, les tiene sin cuidado, y a veces juzgan con severidad a los que piensan que tenemos en ella una pesada herencia. Los jóvenes no sabrán jamás lo que les falta a causa del trujillato, pero lo que es seguro es que no pueden ser trujillistas, en todo caso no completamente; el desarrollo histórico de una sociedad puede reproducir situaciones similares en diferentes épocas, pero difícilmente idénticas.

Este alejamiento de lo político por la inmensa mayoría de los jóvenes universitarios, no significa que no le otorguen importancia a la política (cerca del 80% considera que la política es algo muy importante), sino que no tienen fe en las instituciones políticas de nuestro país. Parece ser más bien una nueva interpretación de la misma que se aparta de los cauces tradicionales de la política y de los partidos políticos.

Respecto al uso del tiempo libre se constató que el cine y la discoteca son los lugares más frecuentados por los jóvenes universitarios, aunque se percibe una clara diferencia según el estrato social. Los jóvenes del estrato alto frecuentan más estos y otros lugares de distracción, como restaurantes, bares, teatro, etc., que los jóvenes del estrato medio y mucho más que los del estrato bajo.

Pero la mayoría no frecuenta estos lugares con asiduidad. En realidad dividen el tiempo libre en actividades diversas que consisten en asistir a dichos sitios de diversión o simplemente ver televisión en su casa; justamente la televisión ocupa el mayor espacio del tiempo libre de los estudiantes.

Por otra parte, el tipo de películas y de emisiones que prefieren ver en el cine y en la televisión son las de acción y comedias; la música preferida para bailar es el merengue y la rock-disco; y para escuchar, la música romántica y el merengue, aunque aquí también se perciben diferencias según el estrato socio-económico. Los jóvenes del estrato alto ponen en primero y segundo lugar de preferencia de la música para escuchar: la romántica y la rock-disco respectivamente. Y los jóvenes del estrato bajo sitúan en primer lugar de preferencia para escuchar el merengue y en segundo lugar la música romántica.

La música clásica y jazz son, sobre todo, escuchadas por los jóvenes de los estratos alto y medio.

Estos jóvenes universitarios practican muy poco deporte con cierta asiduidad; los deportes más practicados son aquellos que se realizan en la casa, como gimnasia, o que efectúan mezclados con otras salidas de diversión, como natación. Otros deportes que practican con cierta frecuencia son el beisbol y el baloncesto.

Se percibe una cierta tendencia a la mayor práctica del deporte entre los jóvenes del estrato alto, en menos proporción los del estrato medio y aún en menor proporción los del estrato bajo. También se dan variaciones del tipo de deporte ejercido según el estrato socio-económico: ciertos deportes como los acuáticos (wind-surf, esquí acuático, etc...), golf, racket-ball, son sólo cultivados por los jóvenes del estrato alto y una muy pequeña proporción del estrato medio.

Los juegos de azar (aunque no siempre exigen dedicarles tiempo) son también actividades que los jóvenes universitarios realizan. La cuarta parte de los jóvenes entrevistados juega a algún juego de azar con cierta frecuencia (por lo menos una vez al mes). Los jóvenes del estrato bajo tienden a jugar más que los del estrato alto. El más popular de estos juegos de azar es la lotería para todos los estratos sociales. Ocupa una segunda posición en estima el casino y el bingo para los jóvenes del estrato alto; y el bingo para los jóvenes de los demás estratos.

Otras ocupaciones del tiempo libre de los jóvenes universitarios lo constituye el conjunto de los medios de comunicación de masas, principalmente radio, televisión y periódicos, pues los libros y revistas son muy poco leídos por estos jóvenes. La gran mayoría escucha la radio y ve televisión todos los días. Estos medios modernos de difusión ocupan un lugar preponderante en el uso del tiempo libre de los jóvenes universitarios y por su omnipresencia tienden a convertirse en la principal fuente de información.

Los programas preferidos en la radio son los musicales e informativos, mientras que en la televisión los informativos son los programas predilectos, también los musicales y películas pero en menor proporción (estos últimos, sobre todo, por los que ven telecable).

En lo que concierne a la lectura de periódicos se constata una diferencia en la frecuencia de lectura según el estrato. Se da una correlación directa entre mayor lectura de periódico y nivel más alto del estrato socio-económico. En la lectura de libros -sólo una

minoría lee por lo menos un libro al mes- se percibe la misma tendencia en cuanto a la frecuencia de lectura por estrato. Cabe señalar sin embargo, que también se percibe una variación importante en la lectura de libros, no obligatorios, en el plan de estudios de la universidad: se lee menos si la universidad tiene un plan trimestral que si es semestral.

Por otra parte, menos de la mitad de estos jóvenes lee alguna revista por lo menos dos veces al mes, sobre todo revistas de variedades, moda, etc..., pero también de información científica y técnica (aunque en mucha menor proporción). Se demuestra aquí también que la lectura de revistas se estructura según el estrato de los jóvenes universitarios: se lee más en el estrato alto que en el medio y en este último más que en el estrato bajo.

En lo que se refiere a los mensajes e ideas transmitidos por estos medios de comunicación de masas se constató que no gozan de consenso en cuanto a su credibilidad entre los jóvenes universitarios. Menos de la mitad de los jóvenes estudiantes cree en la veracidad de estos medios, mientras que cerca de un cuarto no cree en su veracidad. Ahora bien, se constata una gran diferencia en la credibilidad según estrato socio-económico. Cuanto más alto es el estrato socio-económico al cual se pertenece, menos se confía en la veracidad de los medios de comunicación de masas.

Estos resultados acerca del uso del tiempo libre son elocuentes y desmitifican la idea de una supuesta uniformidad de la cultura del ocio. El acceso a las producciones culturales y a la mayoría de las diversiones es en su mayor parte un privilegio de los estratos altos.

En cierta manera, el tiempo libre favorece el desarrollo cultural de los que previamente están en una situación privilegiada por su origen social y desfavorece a quienes sus orígenes socio-culturales ponen en situación de inferioridad. No es casual que a las actividades culturales abiertas a un público amplio como teatro, cine, lectura de libros, etc., afluyen en mayoría los jóvenes universitario del estrato alto de la población y los del estrato medio (los de este último en menor proporción). Y el hecho de que cierto tipo de película o de lectura consideradas con "calidad cultural" sean mas aceptadas entre los jóvenes de los estratos altos, demuestra que también los gustos son resultado del entorno sociocultural del individuo (éste relacionado con el nivel socio-económico), de las normas e ideales del grupo en el cual se desenvuelve.

Además, el hecho de que se adopte una posición más crítica

hacia los medios de comunicación cuanto más alto es el estrato al que se pertenece, demuestra que la acción producida por los mass-media no es homogénea y tenderá a influir mucho más en los estratos más bajos de la población. O sea, las imágenes emitidas por estos medios y que responden claramente a los esquemas ideológicos de vida que reproducen formas de vida tendientes a favorecer a los que ocupan una posición privilegiada en la sociedad, serán más aceptadas, más interiorizadas, por aquellos que ocupan una posición de desventaja. Situación paradójica, pero real.

Estos medios actúan, pues, como gratificación sustitutiva para las grandes mayorías de los estratos bajos, mediante entretenimientos populares, deportes, informaciones, etc. Al no poder vivir realmente lo que desean, lo vivirán a través de los medios de comunicación; consumirán signos, los signos del goce, del éxito, de la felicidad, etc., a través de canciones, de películas, de informaciones, de artículos, de eventos deportivos, de publicidad, etc.

Esta tendencia ya fue puesta de manifiesto por Nietzsche y es expresión de una distorsión y mistificación de los deseos reales de la mayor parte de estos jóvenes del estrato medio y sobre todo bajo, y representa en cierta forma la impotencia y la servidumbre como ideales de vida.

Lo que subyace de las tendencias encontradas en este trabajo es un conjunto de subculturas, de modalidades vivenciales, de estilos de vida, que tienden a recortarse según el estrato socio-económico, pero sólo es una tendencia, no una determinación absoluta y mecánica, pues hemos visto que también se perciben ciertas diferencias dentro de un mismo estrato.

Nos encontramos, pues, frente a una juventud diferenciada entre sí, con cierta integración en algunos aspectos y grandes contradicciones en otros, con sistemas de valores bastante variados. Estamos lejos de una homogeneización de la juventud universitaria dominicana.

Ahora bien, estos cambios, esta apertura, en el sentido de mayor tolerancia en varios aspectos de las normas de vida, están lejos de crear un abismo generacional; se puede hablar en nuestro país de una evolución lenta, tranquila, no se destruyen las tradiciones, y las costumbres se asimilan o se modifican, pero lentamente.

Con esta investigación hemos hecho un recorrido acerca de algunos aspectos de las múltiples interacciones y vivencias que nos permiten acercarnos a una comprensión de la juventud dominicana. Es sabido que el conocimiento científico de la realidad es fruto de

un conjunto de investigaciones y enfoques. De hecho no hemos pretendido dar explicación a todos los elementos de nuestro trabajo. Hemos considerado de vital importancia, en esta investigación empírica de la juventud dominicana, aportar y elaborar un conjunto de datos que nos permitirán, a nosotros y a otros investigadores, profundizar en cada uno de los aspectos aquí subrayados. Sin datos no es posible construir una sociología explicativa.

Notas

1. Erick Erikson. **Juventud, identidad y crisis**. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1977. p. 109.
2. Julio Brea Franco. **El reto de una generación**. Santo Domingo: Jaycees, 1981. p. 3.
3. K. Mannheim. **Diagnóstico de nuestro tiempo**. México: Fondo de Cultura Económica, 1966. p. 69.
4. J.P. Semmens y Kermit F. Fratz. **El mundo del adolescente**. México: Ed. Continental, 1973.
5. Julio Brea Franco. **El reto de una generación**. p. 4.
6. **Estudios Sociales**. II(3), Jul.-Sept. 1969.
7. Erick Erikson. **Juventud...** p. 105.
8. Dagoberto Tejada. "Humanismo y el joven dominicano". **Estudios Sociales**. II(3), Julio-Septiembre, 1969.
9. Emerita S. Quito. "El valor como factor de la acción social". **Revista Internacional de las Ciencias Sociales**.(102): 640.
10. Emerita S. Quito. "El valor...".
11. Jean Paul Sartre. **Critique de la raison dialectique**. Paris: Ed. Gallimard, 1960. p. 543.
12. Louis Lavelle. **Traité des valeurs**. Paris: Presses Universitaires de France, 1951. v.I, p.3.
13. Stavros Voutyras. "Concepción clásica y concepción romántica del trabajo". **Rev. Int. de Ciencias Sociales**. 32(3): 449.
14. Gregoire Cassimatis. **L'etat, la société et le droit**. Paris: Ed. Syrey, 1965. p. 150.
15. Sigmund Freud. **The future of an illusion**. Standard Edition. Londres: Hogarth Press, 1961. v. XXI, p. 10. Citado por Bruce Brown en **Marx, Freud y la crítica de la vida cotidiana**. Buenos Aires: Ed. Amorroutu, 1975.
16. Peter David Antony. "El trabajo humano y la pérdida del significado", **Rev. Int. de Ciencias Sociales**.32(3): 457, 1980.
17. Franceso Alberoni. "El enamoramiento", **Viejo Topo**.(17): 9. Barcelona.
18. Sigmund Freud. "El psicoanálisis Silvestre". **Obras Completas**, t. II. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva, 1948. p. 316.

19. Eugenio Zamiatine. **Nous autres**. París: Gallimard; Collection Imaginaire No. 39. Traducido del francés por los autores.
20. Entendemos por progreso, en este trabajo, la mejora de la vida humana, tanto colectiva como individual, tal y como lo define Guy Rocher.
21. Berman Marshall. "All that is solid melts into air", citado por Perry Anderson en "Modernité et Revolution". **L'Homme et la Société**. (73-74): 117.
22. Berman Marshall. "All That is Solid Melts into Air". p. 117.
23. Gerard Lagneau. **La Sociologie de la publicité**. París: Ed. Presses Universitaires de France, 1977. p. 23.
24. "Cuerpo y Poder". **Viejo Topo**. (13): 18.
26. Luis Oraa. "Las drogas, vicio en aumento". **Amigo del Hogar**. 44(466): 4. Santo Domingo.
25. Nos referimos aquí a los estupefacientes no permitidos por la ley, cuyo consumo en nuestro país se hace a escondidas; o sea, marihuana, cocaína, L.S.D., heroína, etc.
27. Richard Sennet. **Viejo Topo**. (61):47, octubre 1981.
28. Michel Foucault. **Histoire de la Sexualité**. t. I, **La Volonté de Savoir**. París: Ed. Gallimard, 1971.
29. Periódico **Hoy**, 10-7-1986.
30. Olga Báez Berg. **El aborto social**, Simposio sobre legislación del aborto en la República Dominicana; Santo Domingo, 1974. p. 2.
31. **El aborto y la anticoncepción**. Santo Domingo: Ed. IMES. p. 41.
32. Olga Báez Berg. **El aborto social**, p. 2.
33. **Un tema para el debate, el aborto**. México: Fundación de investigaciones marxistas, 1984.
34. **El Aborto (El derecho a la libre individualidad)**. México: Editores Mexicanos Unidos, 1983.
35. Calandra Dante y otros. **Estudio clínico, psicológico, social y jurídico**. Buenos Aires: Ed. Médica Panamericana, 1973. p. 321.
36. Fundación de investigaciones marxistas. **Un tema para el debate: el aborto**. México: F.I.M., 1984. p. 17.
37. Olga Báez Berg. **El aborto social**. p. 4.
38. Calandra Dante y otros. **Estudio clínico...** p. 191.
39. Montesquieu. **Extracto del Traité général des devoirs**. 1727.
40. Gabriel Gosselin. "Ethnicité au-delà, regionalismo en decá", **L'Homme et la Société**. (77-78): 118, Julio-Diciembre 1985.
41. René Gallissot. "Le racisme n'est pas chez l'autre", **L'Homme et la Société**. (77-78): 10, Julio-Diciembre 1985.

42. Emilio Rodríguez Demorizi. **Refranero Dominicano**. Roma: Ed. Stab Tipográfico, G. Menaglia, 1950. p. 117.
43. Roberto Cassá. "El racismo en la ideología de la clase dominante dominicana", **Ciencia**. III (1): 62-66, Enero-Marzo, 1976.
44. José Alcántara Almánzar. **Imágenes de Héctor Inchaústegui Cabral**. Santo Domingo: Ed. Siboney, 1981. p. 196.
45. Mercedes Acosta. "Azúcar e inmigración haitiana", **Azúcar y política**. Santo Domingo: Ed. Taller, 1976. p. 148.
46. Héctor Inchaústegui Cabral. "Los negros y las trigueñas en la poesía dominicana". En: José Alcántara Almánzar, **Imágenes...** p. 197.
47. Alfred Métraux. "Le Vaudou Haitien", **L'espece humaine**. París: Gallimard, 1958. p. 291.
48. Citado por Roger Bastide. **Les Ameriques Noires. Les civilisations africaines dans le nouveau monde**. París: Payot, 1967. p. 9.
49. Umberto Eco. **El nombre de la Rosa**. 4a. ed. Barcelona: Ed. Lumen, 1983. p. 578.
50. Sabino Acquaviva. "Sociología de la religión". **Cuestiones de Sociología**. Barcelona: Ed. Herder, 1971. p. 366.
51. David Cooper. **La muerte de la familia**. Buenos Aires: Ed. Nuevo Mundo, 1974. p. 9.
52. Achille Ardigó. "Sociología de la familia". **Cuestiones de Sociología**. Barcelona: Ed. Herder, 1971. p. 577.
53. Jacques Sabran. "Sociología de la Familia". **La Sociología**. Bilbao: Ed. Mensajero, 1974. p. 212.
54. Henri Lefebvre. **Introducción a la modernidad**. Madrid: Ed. Tecnos, 1971. p. 149.
55. Kay Martin M. y Bárbara Voorhies. **La Mujer: un enfoque antropológico**. Barcelona: Anagrama, 1978.
56. P. Clastres. **La Société contre L'Etat**. París: Ed. de Minuit, 1974.
57. Octavio Paz. **Pasión Crítica**. Barcelona: Seix Barral, 1985. p. 159.
58. Serge-Cristophe Kolm. **¿Les elections sont-elles la démocratie?** París: Ed. Cerf, 1977. p. 53.
59. Henri Lefebvre. **La vida cotidiana en el mundo moderno**. Madrid: Alianza Editorial, 1980. p. 97.
60. Henri Lefebvre. **La vida cotidiana...** p. 208.
61. Henri Lefebvre. **La vida cotidiana...** p. 72.
62. El concepto "tiempo libre" no es quizás el más correcto, pues implicaría que todas las actividades que se efectúen en ese intervalo se realizarían de manera completamente libre y sin interferencias o imposiciones; lo cual, como señalamos en el texto, no es exactamente así. Sería quizás más adecuado utilizar los terminos "tiempo de no estudio", pero para nuestros fines el concepto "tiempo libre" definido por Dumazedier nos ha

parecido más comunicativo, precisándolo con el término "diversiones". Utilizamos los conceptos tiempo libre y tiempo de ocio como sinónimos. Según Dumazedier, el ocio es: "Conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede dedicarse voluntariamente, sea para descansar o para divertirse, para desarrollar su formación o su información desinteresadas, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora, una vez que se ha liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales". Jean Dumazedier. **Hacia una civilización del ocio**. Barcelona: Estela, 1964.

63. "Así se divierte la juventud". **Revista ¡Ahora!** 3 de noviembre, 1969.
64. Marcelo Cohen. "Laser y Tam Tam hasta la madrugada", **Viejo Topo** (64): 34, 1982.
65. Henri Lefebvre. **La vida cotidiana...** p. 109.
66. Luis Scott. **Rock'n Roll y juventud dominicana**. Santo Domingo: Instituto Agrario Dominicano, 1981.
67. Se considera al alemán Giorgio Moroder como el creador de la música "Disco". Este fue quien lanzó a Donna Summers.
68. B. Mingus Formentor. "Y en eso llegó la salsa". **Viejo Topo** (61): 44, 1981.
69. T. W. Adorno. "Musique nouvelle, Interpretation, Public". **Musique en Jeu** (3): 21-28, 1971. París.
70. E.E. Snyder y E.A. Spreitzer. **Participation au sport et bien-être psychologique** (citado por Raymond Thomas, **La reussite Sportive**. París: P.U.F., 1975).
71. Bernard Jeu. "Sport, culture et repression". **Partisans** (43), 1968.
72. E. Ander-Egg. **Formas de alienación en la sociedad burguesa**. Madrid: Marsiega, 1980. p. 164.
73. Aspectos destacados por Michel Bouet en **Les motivations des sportifs**. París: Ed. Universitaires, 1970.
74. B. Jeu. **Le sport, la mort, la violence**. París: Ed. Universitaires 1972. p. 139.
75. Raymond Thomas. **La reussite sportive**. París: P.U.F., 1975. p. 20. Este, siguiendo los estudios de Scheiter, planteaba que la personalidad determinaba el tipo de estudio y la practica deportiva.
76. E. Ander-Egg. **Formas de alienación...** p. 96.
77. E. Ander-Egg. **Formas de alienación...** p. 96.
78. C. Wright Mills. **White Collar: Las clases medias en Norteamérica**. Madrid: Ed. Aguilar, 1973.
79. Autores como Schram y Mc Quail consideran que el alto nivel promedio de uso individual de los medios masivos de comunicación y el fuerte apego subjetivo a este modo de emplear el tiempo libre constituyen dos hechos pertinentes para determinar la interdependencia entre los medios de comunicación masiva y el desarrollo de una sociedad industrial avanzada. Denis Mc Quail. **Sociología de los medios masivos de comunicación**. 3a. ed. Buenos Aires: Paidós, 1979. p. 16.

80. Joffre Dumazedier. **De la Sociología de la comunicación colectiva a la sociología del desarrollo cultural**. Quito: Ciespal, 1962. p. 174.
81. Antonio Menéndez A. **Estudio socio-económico y cultural en relación con la escuela**. Santo Domingo: SEEBAC, INTEC, 1984.
82. G. Davy. C.E.R.T. (3-4); 260. 1955. París. Citado por J. Cazeneuve en **Sociologie de la Radio-Télévision**. París: P.U.F., 1974. p. 5.
83. Especialmente en cuanto a reforzar tendencias, o si no encuentra oposición en la información que llega a los jóvenes, de sus padres, de sus amigos, etc. Ver W. Schramm. "La influencia de la televisión en los niños y adolescentes", **Estudios y documentos de la UNESCO**:(43), 1965. También J. Cazeneuve **La Société de l'Ubiquité**. París: Denoël, 1972.
84. Jean Cazeneuve. **Sociologie de la Radio-Télévision**. París: P.U.F., 1974. p. 31.
85. G. Cohen Seat y P. Fougeyrolles. **L'action sur l'homme; Cinema et Télévision**. París: Ed. Denoël, 1961.
86. Edgar Morin. **L'esprit du temps**. París: Ed. Grisset, 1962. p. 85.
87. Enrique Bustamante. "Las promesas de la televisión privada". **Topo Viejo**. (61): 64, 1981.
88. Henri Lefebvre. **Introducción a la modernidad**. Madrid: Ed. Tecnos, 1971.
89. Denis Mc Quail. **Sociología de los medios masivos de comunicación**.
90. Michel Cornic. "Sociología del ocio". **La Sociología**. Bilbao: Ed. Mensajero, 1974. p. 367.
91. Excluimos de nuestro estudio las revistas de circulación interna a una institución, por ejemplo: boletines informativos, las revistas que circulan dentro de un banco, y todo órgano informativo interno a cualquier empresa.
92. J.T. Flapper. "Los medios de comunicación colectiva y la persuasión"; H. Cantril. "La invasión de los marcianos"; y C. Houlan y W. Weiss. "La influencia de la credibilidad de la fuente", **Proceso y efectos de la comunicación colectiva**. Quito: Ciespal, 1969.
93. P. Lazarsfeld y R. Merton. **Mass Communication, Popular Taste and Organized Social Action**. Citado por Flapper, **Proceso...** p. 270.
94. D. Waples. **Print, Radio and Film in a Democracy**. Citado por Schramm, **Proceso...**
95. J. Boorstein. **The Image**. 1962. (Citado por Dumazedier, J. **De la Sociología...**)
96. Henri Lefebvre. **La vida cotidiana...** p. 135.
97. Mc Quail. **Sociología...** p. 67.
98. La diferencia entre propaganda y publicidad no resulta fácil de establecer, pues el ámbito de una tiene que ver con la otra; pero de manera general y considerando las tendencias fundamentales en que tradicionalmente se han ubicado una y otra, nos parecen apropiadas las definiciones de E. Ander-Egg E. **Formas de alienación...** p. 138; por propaganda se entiende las acciones que se realizan para tratar de influir en el ámbito de los valores. Por publicidad, aquellas acciones que se efectúan para que cierto público compre determinados productos.

99. Vance Packard. **Las formas ocultas de la propaganda**. Buenos Aires: Ed. Sudamérica, 1961. (Citado por Ezequiel Ander-Egg. **Formas de alienación...** p. 141.
100. Ezequiel Ander-Egg. **Formas de alienación...** p. 86.
101. Ezequiel Ander-Egg. **Formas de alienación...** p. 90.
102. Harry Pross. **Estructura simbólica del poder**. Barcelona: Gustavo Gili, 1980. p. 136.
103. D. Mc Quail. **Sociología...** p. 27.
104. Pierre Bourdieu. "L'école Conservatrice. Les Inégalités devant l'école et Devant la Culture". **Revue Française de Sociologie**. Julliard, 1966.
105. H. Lefebvre. **La vida cotidiana...** p. 207.
106. H. Lefebvre. **La vida cotidiana...** p. 130.
107. Ezequiel Ander-Egg. **Formas de alienación...**
108. G. G. Allfort. **The individual and his religion**. New York: Ed. Mc Millan, 1960. p. 147.
109. Sabino Acquaviva. "Sociología de la religión". **Cuestiones de Sociología**. p. 366.
110. Max Horkheimer. **Teoría Crítica**. Buenos Aires: Ed. Amorrotu, 1978.
111. Georges Davy. "La Famille et la parentés d'Aprés Durkheim". **Sociología d'hier et d'aujourd'hui**. París: P.U.F., 1950. p. 120.

Bibliografía Adicional

- Alcaide Inchausti, Angel. **Estadística aplicada a las ciencias sociales**. Madrid: Ed. Pirámide, 1975.
- Allfort, G. C. **The Individual and his Religion**. New York: McMillan, 1960.
- Alemán, José Luis. "Familia y juventud estudiantil". **Rev. Estudios Sociales**. 2(3), julio-septiembre, 1969.
- Aranguren, José Luis. **El marxismo como moral**. Madrid: Alianza Editorial, 1968.
- Aristóteles. **Moral a Nicómaco**. Lima: Ed. Universo, 1975.
- Bastide, Roger. **La femme de couleur en Amerique Latine**. París: Ed. Anthropos, 1974.
- Bender, Stephen y Fellers, Stanford. **Métodos anticonceptivos: por amor, por necesidad**. México: Ed. Edutex, 1973.
- Chombart, Paul-Henry. "Opresión, subversión y expresión en la vida cotidiana". **Revista Internacional de ciencias sociales**. 35(2): 383-395, 1983.
- Cordero, Walter. "El tema negro y la discriminación racial en la República Dominicana", **Ciencia**. II(2), enero-marzo 1975.
- Cruz Gómez, Aquiles. **Contra las drogas**, 1a. ed. Santo Domingo: Ed. Corripio, 1984.
- Cruz, José R. "Hacia una psicología del dominicano 'joven'". **Rev. Estudios Sociales**. 2(3), julio-septiembre, 1969.
- Czitron, Daniel. **De Morse a McLuhan**. México: /Ed. Publigráficos, 1985.
- Del Castillo, José. **Ensayos de Sociología Dominicana**. Santo Domingo: Ed. Taller, 1981.
- Del Castillo, José; Silié, Rubén y otros. **Ensayos sobre cultura dominicana**. Santo Domingo: Ed. Taller, 1982.

- Díaz, Martha y Ferreira, Francisca. "Actitudes de los estudiantes de Psicología frente a algunos aspectos de la sexualidad", tesis de grado para título post-grado Educación Sexual, INSAPEC 1984. Santo Domingo.
- Feyerabend, Paul. **Contra el método**. Barcelona: Ed. Ariel, 1981.
- García Camargo, Jimmy. **La radio por dentro y por fuera**. Quito: Ciespal, 1979.
- González, Fernando. "Medios de comunicación y conducta sexual del joven". Santo Domingo: Casa Abierta, Boletín informativo, julio 1985.
- Horney, Karen. **Psicología femenina**. Buenos Aires: Psique, 1980.
- Horowitz, Irving L. **Historia y elementos de Sociología del conocimiento**. Buenos Aires: Eudeba, 1964.
- Kirsch, Henry. "La participación de la juventud en el desarrollo de America Latina", **Revista de la CEPAL**, Dic. 1982.
- Le Bras, G. **Etudes de sociologie religieuse**. Paris: P.U.F., 1955.
- Mc Cary, James, Mc Cary, Stephen. **Sexualidad humana**. México: Ed. Manual Moderno, 1982.
- Marías, Julián. **La mujer en el siglo XX**. Madrid: Alianza Editorial, 1982.
- Mead, Margaret. **Las mujeres en el mundo de hoy (prejuicios y perjuicios)**. Buenos Aires: Ed. Fraterna, 1981.
- Master, William. **Homosexualidad en perspectiva**. Buenos Aires: Editorial Intermédica S.A.I.C., 1979.
- Melo H., Mildred. "¿Educación sexual, para qué? Conocimientos sobre sexualidad y actitudes hacia la sexualidad de estudiantes de Pedagogía del CURNE". Tesis de grado para título de post-grado. Educación Sexual, INSAPEC-1985. Santo Domingo.
- Montiel, Edgar. "¿Es heroico ser joven en Latinoamérica?". **Rev. Nueva Sociedad**. (55), julio-agosto 1981. Costa Rica.
- Montiel, E. y otros. Juventud latinoamericana: ¿Una ficción? **Revista Nueva Sociedad**. (76), 1985. Venezuela.
- Morales, Alfredo. "Dios y la Juventud". **Rev. Estudios Sociales**. 2(3), julio-septiembre 1969. Santo Domingo.
- Muchielli, Roger. **Le questionnaire dans l'enquete psycho-sociale**. Paris: Entreprise Moderne d'Edition, 1975.
- Nietzsche, F. **La genealogía de la moral**. Madrid: Alianza Editorial, 1983.

- Núñez Soto, Orlando. "La ideología como fuerza integral y la juventud como fuerza ideológica". **Cuadernos de post-grado No 3**, UASD 1982, Santo Domingo.
- Pérez Memen, Fernando. "El quehacer de la juventud". **Rev. Aula** (10), julio-septiembre, 1982. Santo Domingo.
- Prats, Ivelisse. "La educación y el joven dominicano". **Rev. Estudios Sociales**. 2(3), julio-septiembre, 1969.
- Revista ¡Ahora!**. "Insisten que se permita cierto tipo de aborto en República Dominicana". (32), 5 de noviembre 1979.
- Reich, Wilhem. **La revolución sexual: para una estructura de carácter autónoma del hombre**. Ruedo Ibérico, 1970.
- Reiche, Reimut. **Sexualité et lutte de classes**. Paris: Ed. Maspero, 1971.
- Rodríguez Demorizi, Emilio. **Poesía popular dominicana**. 3a. ed. Santiago: UCMM., 1979.
- Rodríguez, Alvarez y Mota. **Relaciones prematrimoniales en la República Dominicana**. Santo Domingo: Amigo del Hogar, 1978.
- Silié, Rubén; Hernández, P.; Castillo, L. "Algunas reflexiones sobre la mujer negra en la República Dominicana" (conferencia 7-12-82).
- UNESCO. "La juventud en América Latina y el Caribe", **Rev. Nueva Sociedad** (55), julio-agosto, 1981. Costa Rica.
- UNICEF-INTEC. **Juventud: Situación y perspectivas en la República Dominicana**. Santo Domingo: Unicef-Intec, 1986.

Indice de Tablas

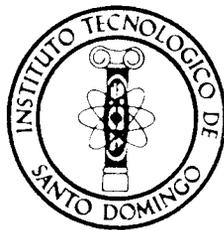
Tablas:	Páginas
1: Edad de las personas entrevistadas	9
2: Estratificación de los estudiantes	11
3: Universidades en que estudian los jóvenes de cada estrato socio-económico	12
4: Proporción de estudiantes según estrato socio-económico por universidad	12
5: Valores más importantes destacados por la juventud	14
6: Relación de amistad según estrato socio-económico	20
7: Consideran importante la apariencia de las personas en lo relativo al vestir	25
8: Importancia acordada al vestir por estrato socio-económico	26
9: Medios por los cuales saben lo que está a la moda	26
10: Aceptación de las relaciones pre-matrimoniales de la mujer	38
11: Significado de la homosexualidad para el joven universitario dominicano	39
12: Reacción ante la homosexualidad por estrato socio-económico	40
13: Aceptación del uso de anticonceptivos en menores de 18 años	41
14: Permisibilidad del uso de anticonceptivos según universidad	43
15: Debe ser permitido el aborto	43
16: Posición ante el aborto según estrato socio-económico	44
17: Permisibilidad del aborto según carrera estudiada	44

	Páginas
18: Grado de relación admitida con una persona de piel negra según estrato socio-económico	53
19: Grado de relación admitida con una persona de rasgos negroides por universidad	54
20: Grado de relación que admitiría con una persona de color negro	54
21: Aceptación de una persona de color negro en cargos de importancia pública	57
22: Aceptación de personas con características negroides en cargos públicos por universidad	58
23: Religión que practican los jóvenes universitarios	62
24: Religión seguida según estrato socio-económico	63
25: Religión practicada según universidad	63
26: Aplica en su vida las enseñanzas de la religión	64
27: La Iglesia: una guía para la vida	65
28: Asistencia a ceremonias religiosas (Misas y otras)	66
29: Es imprescindible contraer matrimonio para realizarse	69
30: Aceptación de la unión libre	69
31: Posición ante la unión libre según estrato socio-económico	70
32: Reacción ante la unión libre según la universidad	71
33: Posición ante la unión libre según la carrera	71
34: Otorgan importancia a la opinión de los padres en la toma de decisiones	72
35: Importancia otorgada a la opinión de los padres según estrato socio-económico	73
36: Consideraciones acerca de la formación de los hijos según estrato socio-económico	77
37: Consideraciones acerca de la formación de los hijos por universidad	78
38: Qué piensan de los políticos dominicanos en general	83
39: Características de un buen político	84
40: Confianza en los partidos políticos	84

	Páginas
41: Confianza en los partidos políticos por estrato socio-económico	85
42: Confianza en los partidos políticos por universidad	85
43: Mejoras a realizar en el aspecto político según universidad	90
44: Tendencia política de los jóvenes universitarios	92
45: Corriente política (por estrato socio-económico)	92
46: Nivel de compromiso político	93
47: Nivel de compromiso político según estrato socio-económico	93
48: Nivel de compromiso político según universidad	94
49: Importancia acordada a las decisiones políticas según la universidad	94
50: Lugares de distracción que más frecuentan	98
51: Frecuencia de asistencia al cine	99
52: Asistencia al cine en función del estrato socio-económico	99
53: Tipos de películas preferidas (por orden de frecuencia)	100
54: Van a las discotecas	101
55: Frecuencia de asistencia a discotecas según estrato socio-económico	102
56: Frecuencia de asistencia a bares, pubs y cafeterías	104
57: Frecuencia de asistencia al teatro	105
58: Frecuencia de asistencia al teatro según estrato socio-económico	105
59: Música que prefieren bailar (por orden de preferencia)	108
60: Tipo de música que les gusta más escuchar	108
61: Música preferida según estrato socio-económico (música que prefieren escuchar)	109
62: Frecuencia con que practican un deporte	112
63: Deporte practicado	113
	165

	‘Páginas
64: Frecuencia con que practican un deporte según estrato socio-económico	114
65: Participación en juegos de azar según estrato socio-económico	118
66: Uso de los medios de comunicación de masas (por lo menos una vez a la semana)	120
67: Escuchan la radio	121
68: Tipos de programas que escuchan	121
69: Tipo de programas que prefieren escuchar (por estrato socio-económico)	121
70: Frecuencia con que ven la televisión	123
71: Tipos de programas de televisión que ven con más frecuencia	124
72: Programa preferido en el telecable	125
73: Lectura de periódicos	128
74: Frecuencia con que leen los periódicos (por estrato socio-económico)	129
75: Frecuencia de lectura de periódicos según universidad	129
76: Secciones leídas en el periódico	130
77: Número de libros leídos al año	131
78: Lectura de libros según estrato socio-económico	132
79: Libros leídos al año según universidad	133
80: Tema preferido en la lectura de libros según carrera	134
81: Lectura de revistas según estrato socio-económico	134
82: Tipos de revistas que leen	135
83: Confianza en la veracidad de los medios de comunicación según estrato socio-económico	138

**Este libro se terminó de imprimir
el día 10 de julio del año 1987
en los Talleres Gráficos de
Editora Corripio, C. por A.
Calle A Esquina Central
Zona Industrial de Herrera
Santo Domingo, República Dominicana**



intec